

# Lavboratorio

REVISTA DE ESTUDIOS SOBRE CAMBIO ESTRUCTURAL Y DESIGUALDAD SOCIAL

Nº 35 1

Intersecciones entre diversidades sexo-genéricas y desigualdades sociales (Vol. 1)



Gabriela Nieva Moreno  
Carla Arévalo  
Melina Antoniucci

Eugenia Bravo  
Delfina Tamburrini  
Marcelo Graciosi



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
**IIGG** GINO GERMANI  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES



**CAECS**  
Centro de Altos Estudios  
en Ciencias Sociales

**UAI**

Universidad  
Abierta  
Interamericana

## SUMARIO

2 Introducción. Jérica Lorena Pla, Manuel Riveiro

## DOSSIER

6 Desigualdades estructurales: una mirada cuantitativa sobre el acceso al trabajo de la población trans argentina. Gabriela Nieva Moreno, Carla Arévalo

34 ¿(In)visibilidades estratégicas? trayectorias de jóvenes transmasculinos en el mercado laboral. Melina Antoniucci

50 Inclusión laboral y educativa travesti - trans en Santiago del Estero (2013-2019): estrategias colectivas en contextos adversos. Eugenia Bravo

## ARTÍCULOS

73 Estrategias frente a las desigualdades persistentes. transformaciones en la subjetividad de jóvenes del Gran Resistencia. Marcelo Graciosi

## COMUNICACIONES

92 Reseña de “Impensar las clases sociales. Un análisis diacrónico y relacional de las desigualdades sociales en Argentina (2003-2009). Leticia Muñiz Terra (coordinadora). Delfina Tamburrini



## INTRODUCCIÓN

**Jésica Lorena Pla**

[jesicalorena.pla@uai.edu.ar](mailto:jesicalorena.pla@uai.edu.ar)

Universidad Abierta Interamericana, Centro de Altos Estudios en Ciencias Sociales. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

ORCID: 0000-0002-5564-9988

**Manuel Riveiro**

[meriveiro@sociales.ub.ar](mailto:meriveiro@sociales.ub.ar)

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani y Sociología. Universidad Nacional Arturo Jauretche, Instituto de Ciencias de la Salud

ORCID: 0000-0003-4653-2902

### **Intersecciones entre diversidades sexo-genéricas y desigualdades sociales**

En este número 35 de Lavboratorio presentamos el dossier “Intersecciones entre diversidades sexo-genéricas y desigualdades sociales”, coordinado por Mariana Álvarez Broz, Hernán Manzelli, Maximiliano Marentes y Manuel Riveiro, cuya presentación la haremos en dos volúmenes. El dossier representa un aporte a la consolidación de la investigación sobre aspectos laborales de las comunidades LGBTIQ+ de Argentina, retomando la preocupación por las relaciones de género y su peso en el mercado de trabajo y la estructura social (número 27 de la revista) y el aporte pionero de Meccia, Metlika y Raffo en el número 13, del 2003.

La revista se presenta en una triple coyuntura adversa: el brutal ajuste sobre el sistema universitario, científico y tecnológico, la profundización de la heterogeneidad del mercado de trabajo y la distribución de los ingresos y el retroceso en la implementación de políticas de género y diversidad, así como el avance de discursos de odio sobre mujeres y diversidades sexo-genéricas. En ese sentido, los artículos publicados en este número reflejan parcialmente el avance previo y no menos complejo que el contexto actual. Seguimos todavía el ritmo del búho de Minerva al que hacían referencia Hegel y Marx.

Este primer número se concentra en la población travesti y trans, un colectivo históricamente relegado a los márgenes del derecho y del mercado laboral, y que protagoniza disputas fundamentales por la inclusión legal y social tras décadas de exclusión formal, con iniciativas como en el cupo laboral trans y la reparación histórica a sus vejeces. No es ocioso destacar que

las inserciones laborales y en la estructura social de gays, lesbianas y bisexuales no están exentas de violencias y desigualdades específicas, pero son claramente escenarios más complejos y menos graves en su conjunto.

El primer aporte, titulado “Desigualdades estructurales: una mirada cuantitativa sobre el acceso al trabajo de la población trans argentina” de Gabriela Nieva Moreno y Carla Arévalo, constituye un aporte fundamental por su solidez metodológica como por sus conclusiones. Las autoras utilizan datos del Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de Vida de la Diversidad Sexual y Genérica (2023) y de la EPH para aplicar modelos logit que permiten identificar los factores que determinan la informalidad laboral. Su análisis revela que la discriminación laboral es el factor más relevante, luego de la educación. Otro hallazgo disruptivo de este estudio es que, a diferencia de la población general donde las mujeres enfrentan mayor informalidad, en el colectivo trans son las masculinidades quienes presentan mayores riesgos de exclusión en el empleo registrado. Este artículo nos permite dimensionar cómo la identidad de género opera como una "penalización" relevante y significativa.

En diálogo directo con este análisis cuantitativo, el trabajo de Melina Antoniucci, “¿(In)visibilidades estratégicas? Trayectorias de jóvenes transmasculinos en el mercado laboral”, a través de un enfoque cualitativo, introduce conceptos potentes como el cis-passing y las condiciones estructurales de decibilidad para analizar cómo los jóvenes transmasculinos utilizan la invisibilidad como una estrategia de autocuidado y supervivencia para acceder y permanecer en sus empleos en Mar del Plata. La autora recupera de los relatos de jóvenes varones trans cómo la posibilidad de ser leídos socialmente como varones cisgénero — facilitada por los procesos de hormonación— actúa como una barrera protectora frente a la discriminación, pero también contribuye a un borramiento de sus identidades en el espacio laboral. Este análisis situado es crucial para comprender que la visibilidad es una negociación constante en un entorno desigual donde se despliegan múltiples relaciones de poder a la par de las laborales.

El tercer eje de esta sección sobre identidades trans se traslada al Norte Grande argentino. Eugenia Bravo presenta “Inclusión laboral y educativa travesti - trans en Santiago del Estero (2013-2019): estrategias colectivas en contextos adversos”. Su investigación documenta la labor de la organización Diversidad Valiente Santiagueña (DIVAS) y su capacidad de generar a nivel local “oficinas de diversidad” en un territorio marcado por lógicas personalistas y conservadoras. El artículo narra cómo, a través del programa Hacemos Futuro, DIVAS acompañó a 50 personas travesti-trans para que regresaran a las aulas, enfrentando el miedo y la discriminación histórica del sistema escolar. Se destaca una estrategia vital: la terminalidad educativa como herramienta de empleabilidad. Este trabajo jerarquiza la potencia del activismo, su capacidad de transformar una política nacional en una oportunidad de vida digna a nivel local, aunque advierte sobre la fragilidad de estos logros, cuando dependen de voluntades individuales y apuestas institucionalizadas más permanentes.

Continúa el número con la sección artículos generales y el artículo de Marcelo Graciosi: “Estrategias frente a las desigualdades persistentes. Transformaciones en la subjetividad de jóvenes del Gran Resistencia”. En una de las ciudades más pobres del país, Gran Resistencia, Graciosi analiza las "estrategias de subsistencia" de jóvenes que asisten a la Escuela Secundaria N° 60. A partir de un extenso trabajo de campo, el autor formula una hipótesis provocadora:

ante el desbarrancamiento social, a los jóvenes les quedan tres alternativas principales de identidad y sustento: narcos, piqueteros o policías. Graciosi describe cómo estas categorías conviven y se cruzan en la vida cotidiana de los barrios. El artículo pone de relieve la crisis de una escuela secundaria que lucha por ofrecer un proyecto de futuro legítimo frente a la inmediatez de las necesidades y el atractivo —o la fatalidad— de los mercados ilegales o las fuerzas de seguridad como únicas vías de estabilidad económica. Es un análisis crudo sobre la “población excedentaria” que el capital ya no necesita explotar, sino controlar o descartar.

Finalmente, en la sección de comunicaciones de este número se presenta la reseña teórica y metodológica de Delfina Tamburrini sobre el libro “Impensar las clases sociales. Un análisis diacrónico y relacional de las desigualdades sociales en Argentina (2003-2009)”, coordinado por Leticia Muñiz Terra. Destaca la propuesta innovadora del libro de utilizar un enfoque cualitativo y biográfico para estudiar la estructura de clases, tradicionalmente dominada por los análisis estadísticos. Tamburrini resalta cómo el trabajo recupera 92 historias de vida de trabajadores del Gran La Plata para mostrar que las trayectorias de clase no son una sucesión de datos económicos, sino una construcción subjetiva atravesada por la transmisión de capitales simbólicos y redes sociales.

En conjunto, este número de Lavboratorio, nos invita a poner el foco en el que las travestis y trans, como muestra de las comunidades LGTBIQ+, acceden, permanecen y se desarrollan laboralmente. Su situación es una combinación de relaciones y situaciones generales del mercado de trabajo, y de la desigualdad social más generales, así como violencias y aspectos específicos, como en este caso el cissexismo. Más que una moda y un problema focalizado, las discriminaciones y violencias son procesos sociales que atraviesan al conjunto social y al mundo del trabajo. A su vez, los artículos aquí presentados demuestran que, si bien la pandemia y las crisis recurrentes han profundizado la vulnerabilidad, las respuestas de los sujetos —ya sea a través del activismo, de las estrategias de cuidado o de la organización comunitaria en los barrios populares— continúan empujando los límites de lo que es posible imaginar.

Julio de 2025

# DOSSIER



# DESIGUALDADES ESTRUCTURALES: UNA MIRADA CUANTITATIVA SOBRE EL ACCESO AL TRABAJO DE LA POBLACIÓN TRANS ARGENTINA

**Gabriela Nieva Moreno**

[gabrielanievamoreno1@gmail.com](mailto:gabrielanievamoreno1@gmail.com)

Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de Salta /  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

ORCID: 0009-0000-6473-2794

**Carla Arévalo**

[carevalo@eco.unsa.edu.ar](mailto:carevalo@eco.unsa.edu.ar)

Instituto de Estudios Laborales y Desarrollo Económico, Facultad de Ciencias Económicas,  
Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de Salta / Consejo Nacional de Investigaciones  
Científicas y Técnicas.

ORCID: 0000-0003-3330-074X

## Resumen

Las personas de la comunidad LGBTQI+ enfrentan situaciones de discriminación y vulnerabilidad en diferentes dimensiones de sus vidas. Como encontramos antecedentes que hablan de una mayor exclusión y violencia, y menor esperanza de vida en el grupo trans (OIT, 2012; Granados Cosme et al., 2017; Luna Medina, 2021), este trabajo se propone analizar la inclusión laboral de ese grupo poblacional. Para eso se aplicarán modelos logit utilizando los datos provisorios del Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de Vida de la Diversidad Sexual y Genérica en la Argentina (2023) y de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH).

Los resultados dan cuenta de la desigualdad en el acceso al trabajo formal, siendo la discriminación laboral uno de los factores más relevantes, incluso por encima de factores típicos como la edad, el nivel educativo y el género. También, los datos analizados sugieren que ser varón trans y adulto mayor aumentan las probabilidades de ser informal. Por último, en comparación con la población general, aumentar el nivel educativo en la población trans contribuye aún más a estar formalizado.

**Palabras clave:** Personas trans, identidad de género, LGBTQI+, trabajo formal, inclusión social.

## **DESIGUALDADES ESTRUTURAIS: UM OLHAR QUANTITATIVO SOBRE O ACESSO AO TRABALHO DA POPULAÇÃO TRANS ARGENTINA**

### **Resumo**

As pessoas da comunidade LGBTQI+ enfrentam situações de discriminação e vulnerabilidade em diferentes dimensões de suas vidas. Considerando antecedentes que apontam maior exclusão e violência, bem como menor expectativa de vida no grupo trans (OIT, 2012; Granados Cosme et al., 2017; Luna Medina, 2021), este trabalho propõe analisar a inclusão laboral desse grupo populacional. Para isso, serão aplicados modelos logit utilizando dados provisórios do Primeiro Levantamento Nacional sobre as Condições de Vida da Diversidade Sexual e de Gênero na Argentina (2023) e da Pesquisa Permanente de Domicílios (EPH). Os resultados evidenciam desigualdades no acesso ao trabalho formal, sendo a discriminação laboral um dos fatores mais relevantes, inclusive acima de fatores típicos como idade, nível educacional e gênero. Além disso, os dados analisados sugerem que ser homem trans e idoso aumentam as probabilidades de inserção na informalidade. Por fim, em comparação com a população geral, o aumento do nível educacional na população trans contribui ainda mais para a formalização.

**Palavras-chave:** Pessoas trans, identidade de gênero, LGBTQI+, trabalho formal, inclusão social.

## **STRUCTURAL INEQUALITIES: A QUANTITATIVE APPROACH TO ACCESS TO WORK FOR THE ARGENTINA'S TRANS POPULATION**

### **Abstract**

LGBTQI+ individuals face discrimination and vulnerability across various dimensions of their lives. Given prior evidence pointing to greater exclusion, violence, and lower life expectancy within the trans population (ILO, 2012; Granados Cosme et al., 2017; Luna Medina, 2021), this study aims to analyze the labor market inclusion of this group. To do so, logit models will be applied using preliminary data from the First National Survey on Living Conditions of Sexual and Gender Diversity in Argentina (2023) and the Permanent Household Survey (EPH).

The results highlight persistent inequality in access to formal employment, with labor discrimination emerging as one of the most significant factors—surpassing more typical determinants such as age, education level, and gender. Additionally, the data suggest that being a trans man and an older adult increases the likelihood of informal employment. Finally, compared to the general population, higher educational attainment among trans individuals contributes even more significantly to accessing formal employment.

**Keywords:** Trans people, gender identity, LGBTQI+, formal work, social inclusion.

**Recibido:** 27 de mayo de 2025.

**Aceptado:** 16 de julio de 2025.

## Introducción

A través de la historia, y como consecuencia de las luchas de los distintos feminismos, movimientos LGBTQI+ y organizaciones civiles, los principales organismos internacionales han establecido principios respecto a la diversidad sexual y genérica. En el año 2007 la Organización de las Naciones Unidas publicó una serie de principios, denominados Principios de Yogyakarta, que establecen cómo se debe aplicar la legislación internacional de derechos humanos a las cuestiones de orientación sexual e identidad de género (NU, 2007). Por otro lado, en un informe realizado en 2009, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH, 2009) también señala que la violencia, los prejuicios y la discriminación prevalentes en la sociedad en general y al interior de la familia, disminuyen las posibilidades de las mujeres trans/travestis de acceder a educación, servicios de salud, albergues seguros y al mercado laboral formal.

Sin embargo, estos principios internacionales encuentran limitaciones en el ejercicio pleno de su aplicación. Una de las limitaciones más relevantes es la falta de información sistematizada, pública y masiva de las condiciones de vida de las personas trans que permita dimensionar la vulneración a sus derechos y monitorear cambios. La mayoría de los relevamientos llevados a cabo en el país que incorporan participantes trans en su muestra fueron aplicados específicamente a esta población (Radi, 2021). Son algunas excepciones, la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires que indaga sobre el sexo al nacer, la identidad de género y la orientación sexual, y el reciente Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. De esta manera, se cuenta con resultados de relevamientos locales implementados en áreas locales específicas.

“La gesta del nombre propio” es uno de los primeros relevamientos sobre la situación de las personas travestis y trans en Argentina, en particular en Ciudad de Buenos Aires, Mar del Plata y en localidades del Conurbano Bonaerense (Berkins y Fernández, 2005). Años más tarde, el informe “Cumbia, copeteo y lágrimas”, realizado por la Asociación de Lucha por la Identidad Travesti-Transsexual (ALITT, 2007), ofreció una aproximación cuantitativa sobre la situación de esta población. Según este último, el 73% de las entrevistadas no había alcanzado a terminar los estudios obligatorios. Además, el informe señala que la expectativa de vida promedio de una persona trans en América Latina ronda los 36 años. Esta cifra es ratificada por Simonetto (2022), quien agrega que no hay otro grupo poblacional que tenga expectativa de vida tan baja.

Recién el último Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (2022) de la Argentina incorporó preguntas para identificar personas de la diversidad genérica. Luego, en 2023 se llevó adelante el Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de Vida de la Diversidad Sexual y Genérica en la Argentina (PRN), coordinado por un equipo interdisciplinario de investigadores, dentro de los Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica Orientados-Género (PICO-Género) y financiado por la Agencia I+D+i (Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación dependiente del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación). Este relevamiento se caracteriza por ser el primero de gran alcance y fue no probabilístico. Respondieron al mismo más de 15.000 personas de manera autoadministrada y online. Por su lado, el Censo brinda la posibilidad de realizar comparaciones con la población general, mientras que el PRN permite profundizar en temáticas no abordadas por el Censo.

No se han encontrado estudios cuantitativos específicos sobre la inserción laboral de la población trans en Argentina desde un abordaje cuantitativo. Muy probablemente este déficit

tenga una estrecha relación con la mencionada carencia de relevamientos de amplio alcance. Únicamente, se encontró un trabajo cuantitativo sobre el acceso a viviendas de alquiler para el colectivo LGBTQI+ (Abbate et al., 2022). Sí existen antecedentes que abordan la temática de inserción laboral desde una metodología cualitativa (Cutuli, 2017; Guiñazú et al. 2018; Ceballos y Gil, 2020; Marcos, 2021).

Frente a la vacancia mencionada en el párrafo anterior, y dada la reciente disponibilidad de datos cuantitativos, el presente trabajo se propone analizar la inserción laboral de las personas trans desde un enfoque cuantitativo. El estudio pretende identificar brechas de género en la inserción laboral, y analizar los determinantes asociados a la probabilidad de acceder a un trabajo formal. Se propone como originalidad, la inclusión de determinantes específicos o inherentes a la población trans, sumados a los determinantes típicamente evaluados. Como objetivos específicos se plantean los siguientes: 1) Describir la situación laboral de las personas trans en la Argentina; 2) identificar los factores más influyentes en el acceso a un trabajo formal, 3) medir las desigualdades en el acceso a trabajos formales entre la población trans, cis y la población en general.

## **El estudio de la población trans**

El estudio sistematizado de aspectos vinculados a la población trans implica desarrollar una concepción del género que ponga en debate la tradicional división binaria y heteronormada de hombre/mujer. Siguiendo a Butler (2009), el concepto de performatividad del género hace referencia a la expresión o forma de manifestarse que tienen los géneros. Asimismo, no solo da cuenta de la repetición de actos y discursos, sino también a la reproducción de normas. El género está condicionado por normas obligatorias que llevan a manifestarse en un sentido u otro, generalmente binario. La autora, además, complementa este concepto con el de precariedad, al entender que quienes no viven sus géneros de una manera inteligible entran en un alto riesgo de acoso y violencia. Por su parte, Radi (2021) propone utilizar el hiperónimo “trans” de manera operativa (y no como una identidad de género en sí misma) para hacer referencia a las personas que se identifican con una identidad de género distinta a la que les fue asignada. Por el contrario, se denomina personas “cis” a aquellas que identifican su género con el sexo biológico al nacer.

La primera organización travesti en Argentina data de 1991 y se llamó Asociación de Travestis Argentina (ATA). A partir de allí, se inicia un largo camino de lucha por el reconocimiento de las personas travestis/trans dentro del movimiento lésbico, gay y bisexual, y del movimiento feminista, y la consecución, en 1998, de la derogación de los edictos policiales que dictaminaban la ilegalidad de las personas trans y que permitían apresarlas o cobrarles una multa. Esto logra visibilizar las identidades trans y poner en la agenda pública sus problemáticas, entre ellas, el acceso al trabajo (Berkins, 2003). La visibilización de las demandas del colectivo trans dejó al descubierto la falta de oportunidades y la condena a muerte de una persona trans cada cuatro días (Marcos, 2021). En un informe sistematizado por la referente Lohana Berkins (2017) se concluye que el 82,8% de las travestis/trans fallecidas tenían menos de 40 años. Sobre 192 muertes relevadas el 63,9% obedeció a VIH o enfermedades asociadas (tuberculosis, neumonía); casi el 14,7% una muerte violenta (homicidio); 4,2% cirrosis y/o sobredosis y 3,1% a problemas derivados de siliconas.

En una investigación sobre aspectos sociodemográficos, identitarios, de accesibilidad y de discriminación sobre la población trans de la ciudad de Bahía Blanca, en la que se encuestaron

45 personas, se destaca que una de cada cinco personas que tenían trabajo en relación de dependencia lo perdió o se vio obligada a dejar su empleo/ocupación luego de asumir su identidad de género (Millaqueo et al., 2022). Además, se indica que, de las personas nacidas en Argentina, la mitad provienen de la ciudad de Bahía Blanca y de quienes migran hacia allí más de la mitad procede del Noroeste Argentino, principalmente de Salta. Esta mayor presencia de mujeres trans en el NOA es confirmada por el informe preliminar del PRN; las feminidades o mujeres trans cuentan con mayor presencia relativa en el NOA, mientras que masculinidades o varones trans que participaron del estudio están relativamente más presentes en la Patagonia (Manzelli et al., 2024).

Schultze (2017) da cuenta de las representaciones y discursos de travestis en cooperativas de trabajo textiles y otras alternativas laborales en Buenos Aires (Argentina). En el mismo, describe la forma en que la normalización de la informalidad del trabajo en algunos sectores conllevó la naturalización de relaciones de producción y trabajo precarios, y propone la experiencia de economía social como potencial para concebir a la persona trans como protagonista económica, sin tensionar el rol necesario del Estado.

Más adelante, Ceballos y Gil (2020) sistematizan los datos obtenidos en una encuesta realizada en el departamento San Martín de la provincia de Salta (Argentina) en 2016. Evalúan aspectos cualitativos entre los que se destaca la interseccionalidad de etnia e identidad de género. Las autoras brindan su opinión sobre el déficit de datos diciendo: “No es de extrañar que no existan registros oficiales sobre nuestras condiciones de vida, somos el sector sacrificable por contravenir el núcleo del poder biopolítico” (Ceballos y Gil, 2020, p. 27). La relevancia de este trabajo consiste también en el aporte de sus autoras como integrantes del colectivo.

A nivel regional, Arévalo y Nieva Moreno (2024) presentan un análisis de la situación laboral de las personas trans en México, Perú y Ecuador. Se analizaron los distintos determinantes de la participación laboral y del desempleo, utilizando datos disponibles de la Encuesta Nacional sobre Diversidad Sexual y de Género (ENDISEG) de México (2021/2022), la Primera Encuesta Virtual para Personas LGBTI de Perú (2017), y la Primera Investigación sobre Condiciones de Vida, Inclusión Social y Derechos Humanos de la población LGBTI en Ecuador (2013). Del estudio se destaca que el factor que más condiciona la participación laboral y el desempleo es la aceptación familiar; la actividad es mayor y el desempleo menor cuando hay aceptación de la familia. A medida que las personas trans cuentan con apoyo familiar, participan más en el mercado, y registran menor probabilidad de estar desempleadas.

Por último, un estudio que es relevante para cumplir los objetivos del presente trabajo es el desarrollado por Coll-Planas y Missé (2018). Con un abordaje cualitativo en Barcelona, los autores identifican los factores que colocan a las personas trans, tanto masculinas como femeninas, en situaciones de vulnerabilidad dentro del mercado de trabajo. Además, concluyen que los tres grupos más expuestos a la vulnerabilidad laboral son, por un lado, las mujeres trans que han ejercido el trabajo sexual, por otro, quienes no poseen el cambio de identidad en su documentación y, por último, las personas trans que realizan su transición mientras poseen un puesto de trabajo.

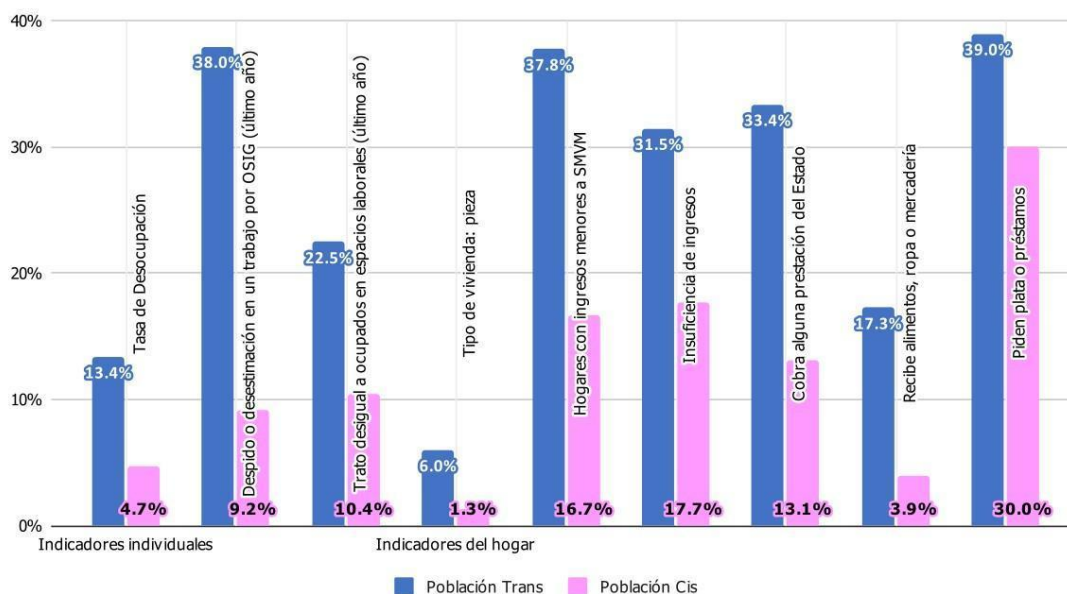
## **Relevamientos sobre población trans en la Argentina**

La histórica exclusión de las disidencias sexuales de las estadísticas oficiales impacta de manera directa en el ejercicio de su ciudadanía política y económica. Sin embargo, con esfuerzos

locales, principalmente de las organizaciones civiles vinculadas a la temática, en articulación con Direcciones de estadísticas provinciales o universidades en algunos casos, se llevaron adelante encuestas focalizadas de la población trans. Fernández y Matus (2024) identificaron 36 relevamientos realizados en el territorio argentino entre 1999 y 2023. Sobre el total de iniciativas, las investigaciones que poseen informes públicos y disponibles para su consulta son 26. Se registran en el país solo dos relevamientos de gran alcance, el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas y el Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de Vida de la Diversidad Sexual y Genérica en la Argentina (PRN).

El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) incluyó, por primera vez en el año 2022, preguntas para identificar personas de la diversidad genérica. Los resultados definitivos indican que 196.956 personas no se identifican con el sexo asignado al nacer (equivalente a 0,4% de las personas censadas). De esta población, el 36,8% se percibe como varón trans, y el 30,8% como mujer trans o travesti. En relación a la inserción laboral, los datos censales presentan un 54% de mujeres trans o travestis ocupadas que no tienen aportes jubilatorios y el 46% de varones trans en dicha situación. Ambos se encuentran por encima de los niveles de la población general (INDEC, 2022).

**Gráfico 1: Porcentaje de personas en situación de desocupación, de discriminación laboral, de vivienda precaria, de ingresos insuficientes y estrategias económicas del hogar por géneros. Argentina, año 2023.**



Fuente: Elaboración propia con datos del Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de vida de la diversidad sexual y genérica en Argentina (PRN).

El informe final del PRN destaca el menor nivel educativo de la población trans (sobre todo feminidades o mujeres trans) respecto del grupo cis encuestado. También, son quienes más reportan haber vivido situaciones de discriminación o acoso en instituciones educativas, tanto por parte de compañeros como de docentes o personal de la institución (Manzelli et al., 2023). La mayor vulnerabilidad de las personas trans en comparación con el grupo cis encuestado se

refleja también en el mayor nivel de desocupación (13,4% y 4,7% respectivamente); y de discriminación laboral (38% desestimado o despedido por OSIG versus 9,2% de la población cis). También, se registran desventajas sustanciales entorno a las condiciones de vida: la población trans registra mayor incidencia de situación habitacional precaria, de insuficiencia en los ingresos y de endeudamiento. Esta mayor vulnerabilidad explica la mayor presencia entre las personas trans de beneficiarios de alguna prestación del Estado y de receptores de alimentos, ropa o comida (Gráfico 1).

Frente a la evidencia previa de discriminación y desventaja en diferentes ámbitos de la vida de las personas trans, este artículo se focalizará en el análisis de su inserción laboral. El análisis será orientado por las siguientes preguntas: ¿cuáles son los factores que tienen mayor asociación con la informalidad laboral en la población trans?, ¿estas variables impactan de la misma manera en la población general, o existe una penalización mayor sobre la población trans por su identidad de género?

## Trabajo formal, trabajo decente y empleo de calidad

La determinación del trabajo como formal, de calidad o decente no es directa. Palacios (2011) explica que las prácticas laborales de las personas no son reducibles a una dicotomía formal-informal, ya que se encuentran muchos matices entre un polo y otro. Graña et al. (2021) esbozan una definición de *empleos de mala calidad* como “aquellos que no posibilitan una reproducción *normal* de la fuerza de trabajo en un lugar y momento histórico dado” (Graña et al., 2021, p. 5). Según los autores, la calidad del empleo es un fenómeno heterogéneo que se explica por el salario, la duración de la jornada, su intensidad, períodos de descanso, condiciones y ambiente de trabajo, etc. Los autores indican que la precariedad laboral se intensifica en la fuerza de trabajo menos calificada y en pequeños establecimientos.

Mientras que el recorrido sobre el concepto de *informalidad* tiene sus orígenes en 1971 cuando Keith Hart presentó una conferencia sobre desempleo urbano en África. El concepto se desprende de la investigación del autor sobre un grupo del norte de Ghana, los Frafra. El trabajo describe y analiza las estrategias de generación de ingresos de los inmigrantes en Accra - a quienes Hart denomina subproletariado urbano -. Como los salarios no alcanzaban, las personas recurrían a diversas alternativas como crédito de familiares y de amigos, duplicación del trabajo asalariado, y diversos medios “informales” para incrementar los ingresos (Rabossi, 2019). Luego, esa investigación sería retomada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), y el término se generalizaría en América Latina a partir de los estudios del PREALC (Programa Regional de Empleo) (Poy, 2024)

Giosa y Fernández (2019) reconocen que, en los 2000, se incorporaron múltiples dimensiones a la idea de *calidad del empleo* frente a la necesidad de caracterizarlo con mayor amplitud, y que esta ampliación conceptual derivó en el solapamiento de los problemas analizados desde la perspectiva de la calidad y de la informalidad. Sin embargo, ese desarrollo conceptual estuvo principalmente enfocado en la identificación y medición de las dimensiones, más que en la fundamentación teórica de las causas estructurales que se encuentran por detrás del fenómeno. Un ejemplo de lo antedicho es el surgimiento del concepto de *trabajo decente* propuesto por la OIT (Ghai, 2003; tomado de Giosa y Fernández, 2019).

Típicamente, los estudios que analizan la calidad del empleo utilizan indicadores referidos a la precariedad y la condición de legalidad. Entre otros, incluyen indicadores como la ausencia de

descuento jubilatorio, duración del contrato, antigüedad y subocupación, la calificación de los puestos laborales y el tamaño de las unidades productivas (Graña et al., 2021), trabajadores familiares sin salario, empleos de bajos ingresos (Salvia y Vera, 2016), representaciones de los sujetos sobre su trabajo (Paugam, 2000; tomado de Giosa y Fernández, 2020), capacidades de acción y de representación colectivas (Bérout y Bouffartigue, 2009; tomado de Giosa y Fernández, 2019).

Lo anterior deja en claro que existe una estrecha interrelación entre la calidad del empleo y el trabajo informal. En esta línea, Weller y Roethlisberger (2011; tomado de Giosa y Fernández, 2019) presentan un orden jerárquico entre ambos conceptos, cuando indica que la condición de registro ante la seguridad social – formalidad - puede comprenderse como llave de acceso a otros beneficios que caracterizan un empleo de buena calidad. Bertranou et al. (2013) los relaciona concluyendo que “el fenómeno más extendido que afecta a la calidad del empleo es la informalidad laboral” (Bertranou et al., 2013, p.40).

En este estudio se realizará una aproximación a la inserción laboral de calidad de las personas trans, en su condición de asalariadas, trabajadoras por cuenta propia o patronas. Considerando en cada caso el registro ante la seguridad social, la calificación, el tamaño de la unidad productiva y la remuneración. Se utilizará principalmente el término trabajo informal, y alternativamente el de precariedad laboral o empleo de calidad.

## **Factores tradicionales y específicos asociados al trabajo informal**

En este trabajo se propone estudiar la inserción laboral de las personas trans en un contexto donde la informalidad laboral es un rasgo estructural del mercado de trabajo. En los últimos veinte años, en la Argentina, entre 4 y 5 ocupados no están registrados. Estudios previos dan cuenta de un patrón contracíclico de la informalidad laboral, con mayor expansión en épocas de estancamiento y desaceleración de la economía (Poy, 2024). Típicamente, los estudios sobre inserción laboral incorporan un conjunto de factores explicativos entre los que se encuentran la educación, el género y la edad. A estos los llamaremos factores tradicionales. Luego, llamaremos factores específicos a aquellos que contribuyen a explicar el fenómeno bajo estudio y que son inherentes a las personas trans. A continuación, se presentan referencias de cómo se vinculan estos factores con la informalidad laboral.

Un estudio de Colombia encuentra cuatro patrones a destacar: en primer lugar, los hombres presentan tasas de informalidad más bajas; en segundo lugar, la informalidad es decreciente en la escolaridad; tercero, hay un comportamiento no lineal de la informalidad frente a la edad, siendo este decreciente hasta llegar a un nivel mínimo para el grupo correspondiente a 25-35 años e incrementándose a partir de dicho intervalo, lo cual coincide con los patrones de participación alrededor del ciclo de vida (Guataquí et al., 2019). Espejo (2022) ratifica este hallazgo, identificando una relación con forma de “U”, siendo la informalidad alta en la juventud, decrece en edades intermedias y vuelve a subir en la adultez mayor.

Educación e informalidad mantienen una relación inversa que se verifica empíricamente en la Argentina. En 2023 “el 71% de los trabajadores que alcanzaron como máximo un nivel de educación primario incompleto fue informal, mientras que solo el 12% de los que tienen un nivel universitario completo revestía dicha situación” (Navarrete, 2024, p. 62). Delfini (2016) encuentra también que mayor nivel educativo se asocia a mejores condiciones de contratación en 2013. Sin embargo, el poder de la educación para reducir la informalidad es relativo.

Levy y Székely (2016) presentan un análisis de la dinámica de la informalidad laboral para 18 países de América Latina entre 1980 y 2013, con especial énfasis en México. Los autores encuentran que la informalidad laboral se ha reducido de forma modesta en 17 años a pesar de haber una importante expansión educativa, y resaltan la importancia de las diferencias en los factores estructurales del mercado de trabajo de los diferentes países.

En un estudio en el que se analizan las consecuencias de la crisis post-covid, Maurizio (2021) indica que existe una mayor incidencia de la informalidad entre las mujeres. En sectores económicos altamente feminizados como, por ejemplo, el de trabajo doméstico, la tasa de informalidad supera el 80 por ciento. El estudio concluye que las mujeres informales experimentaron con mayor intensidad la pérdida de puestos de trabajo. Para Whitson (2007), el género tiene un papel estructural en el fenómeno de la informalidad. Transita también el análisis de la segregación del mercado de trabajo informal, en tanto hombres y mujeres se asignan en puestos laborales en base a las normas de género, lo cual deriva en la sobrerrepresentación de mujeres en el trabajo informal. Sin embargo, encuentra que en la clase media esta segmentación aminora, hombres y mujeres de clase media se insertan más en trabajos neutrales. Pero no en trabajos considerados como opuestos a su género.

Ascencio et al. (2019) combinan diferentes factores con eje en el género para analizar indicadores laborales. Al vincular género con informalidad, concluyen que, si se analiza el promedio de años de estudio y de experiencia laboral de varones y mujeres y la variable formalidad, surge que ambos grupos no registrados tienen menos años de estudio y menor experiencia laboral en promedio. Sin embargo, si se examina la diferencia entre varones y mujeres no registradas, se verifica que las mujeres tienen mayor cantidad de años de estudio, aunque menor cantidad de años de experiencia laboral. La evidencia obtenida es consistente con la existencia de factores ajenos a las características específicas de las trabajadoras en cuanto a su elegibilidad para trabajos registrados.

Para evaluar los factores específicos de la población trans, se retoma el trabajo de Coll-Planas y Missé (2018). Partiendo de un enfoque cualitativo aplicado en Barcelona a personas trans a través de entrevistas, los autores definieron ocho factores inherentes a este grupo poblacional que condicionan su inserción laboral. Estos factores fueron retomados luego por Luna Medina (2021) para aplicarlos en un estudio cualitativo en Catamarca y Sucre (Colombia). Considerando la propuesta de Coll-Planas y Missé de analizar los factores definidos en su estudio de manera cuantitativa cuando se tengan datos masivos, es que este estudio los utilizará como plataforma conceptual. A continuación, se describe cada uno de los factores.

Para los autores 1) el *género* es un factor clave, ya que ser mujer trans o travesti impacta en mayor medida en la exclusión laboral. Parte de las dificultades proviene de los estereotipos alrededor de la transexualidad femenina (asociación con el trabajo sexual, con la falta de formalidad, con la marginación), mientras que la transexualidad masculina es más invisibilizada y no presenta el mismo nivel de estigma. 2) El hecho de ser *visiblemente trans* es otro factor clave que condiciona la posibilidad de pasar procesos de selección de personal. La visibilidad depende de factores legales físicos y hormonales (como son la apariencia o la voz). 3) Otros factores se vinculan al *tiempo*. La edad actual es uno; las mujeres trans mayores presentan una especial vulnerabilidad. Otro es el momento de la transición, es decir, en qué estadio se encuentra la persona en relación a su proceso de vivir según la identidad de género sentida (si ha iniciado tratamientos hormonales, intervenciones quirúrgicas, a qué personas de su entorno lo ha comunicado, etc.).

Ellos consideran que 4) realizar el cambio de DNI permite acceder a distintos servicios de empleo y la formalización de algún tipo de contratación, a esto llaman *dimensión jurídica*. 5) El *apoyo del entorno* (especialmente familiar) desde un punto de vista afectivo aparece en las entrevistas como aún más fundamental que el apoyo económico para favorecer la trayectoria formativa y laboral. 6) La *trayectoria educativa* de las personas trans puede verse afectada de dos formas. En primer lugar, por situaciones de acoso, por no sentirse reconocidas en su identidad de género o estar centradas en llevar a cabo la transición puede conducir a un bajo rendimiento académico o incluso al abandono. En segundo lugar, un entorno transfóbico puede influenciar la elección de estudios favoreciendo aquellos en que la persona trans considere que recibirá menos discriminaciones (en el caso de las trans femeninas, por ejemplo, el ámbito de la estética).

7) El ejercicio del *trabajo sexual* es, en parte, producto de la exclusión del mercado laboral formal pero también es un ámbito en el que muchas mujeres trans afirman sentirse valoradas y reconocidas, además de ser una fuente de recursos económicos de forma autónoma, ya que no suelen trabajar por cuenta ajena. 8) Por último, el *estado de salud* es un factor intermedio. Por un lado, está condicionado por factores como la posición socioeconómica (que puede garantizar el acceso a mejores tratamientos de modificación corporal), el momento en que se realiza la transición (con mayor o menor control de los procesos de transición), la región de origen (donde los tratamientos pueden ser más o menos controlados implicando diferentes niveles de riesgo para la salud) y el trabajo sexual.

A los factores específicos mencionados, y adoptados a partir del estudio de Coll-Planas y Missé (2018), este estudio suma el hecho de haber sufrido *discriminación laboral*. La discriminación y el acoso comienzan en la etapa de escolarización, reduciendo de esta manera las perspectivas de empleo de calidad. Posteriormente, la discriminación continúa en el ámbito laboral; en casos extremos, los trabajadores y las trabajadoras LGBTQI+ pueden llegar a sufrir hostigamiento, acoso, abuso sexual o maltrato físico. A menudo, la causa de discriminación, acoso y exclusión del mercado laboral es la percepción de no conformidad con la heteronormatividad, y también de las ideas preconcebidas sobre la apariencia y el comportamiento que supuestamente han de tener una mujer y un hombre (OIT, 2012).

## Datos y estrategia metodológica

El trabajo propone un abordaje cuantitativo sobre la inserción laboral de la población trans, en comparación con la población cis y con la población general. Se utilizarán datos de la Encuesta Permanente de Hogares Total Urbano (EPH-TU) y datos provisorios del Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de Vida de la Diversidad Sexual y Genérica en la Argentina (PRN). En la EPH-TU se trabaja con la variable sexo, interpretándola como género, varones y mujeres. Se tomarán datos del tercer trimestre de 2023 de la EPH-TU, en concordancia con el período correspondiente al PRN relevado en 2023.

La EPH es un programa nacional de producción permanente de indicadores sociales cuyo objetivo es conocer las características socioeconómicas de la población. Es realizada en forma conjunta por el INDEC y las Direcciones Provinciales de Estadística (DPE). En este caso, se utiliza la EPH total urbano, que resulta de la extensión del operativo continuo Encuesta Permanente de Hogares. Es una encuesta por muestreo bietápico estratificado. Esto significa que se selecciona una muestra representativa de hogares de forma aleatoria, en dos etapas.

El Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de Vida de la Diversidad Sexual y Genérica (PRN) en la Argentina. Fue respondido por personas de 16 años o más residentes en Argentina que se consideran parte de la diversidad sexual y de géneros. Tiene alcance nacional con un mínimo de 650 respuestas por región y por 15.211 personas. Específicamente, 1425 personas trans realizaron la encuesta, lo que representa un 9% de las personas encuestadas. El PRN fue autoadministrado y no probabilístico por autoselección, es decir, cada participante decidía voluntariamente completar el cuestionario, brindando su consentimiento informado. Los datos no pueden generalizarse al total de la diversidad sexual y de géneros, tampoco existe un parámetro poblacional que dé cuenta de su magnitud y composición. El trabajo de campo duró de mayo a agosto.

Como se mencionó en secciones previas, este estudio realizará una aproximación a la inserción laboral de calidad de las personas trans, en su condición de asalariadas, trabajadoras por cuenta propia o patronas. Para ello se tendrá en cuenta el registro ante la seguridad social, la calificación, el tamaño de la unidad productiva y la remuneración. Teniendo esto bajo consideración los grupos de análisis serán: a) personas asalariadas sin aportes jubilatorios, b) trabajadoras por cuenta propia sin estudios superiores y c) patronas en instituciones menores a 5 personas o con ingresos menores al salario mínimo vital y móvil (SMVM de julio de 2023). La población de interés es la población trans de 16 años y más. Se identificó a la población trans considerando como tales a quienes respondieron la pregunta ¿Cuál es tu identidad de género? en el PRN y agrupándolas de la siguiente forma:

**Tabla 1. Definición de la población trans**

| Grupo           | Cantidad | ¿Cuál es tu identidad de género?                                                                    |
|-----------------|----------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Trans femenina  | 619      | Mujer trans                                                                                         |
|                 |          | Travesti                                                                                            |
|                 |          | Femenidad trans                                                                                     |
|                 |          | Otras categorías. Por ejemplo "mujer trans travesti", "femenidad travesti", etc.                    |
| Trans masculino | 806      | Varón trans                                                                                         |
|                 |          | Masculinidad trans                                                                                  |
|                 |          | Otras categorías. Por ejemplo "hombres trans", "varones transgénero", "masculinidad trans NB", etc. |
| Total           | 1425     |                                                                                                     |

Fuente: Elaboración propia con datos del Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de vida de la diversidad sexual y genérica en Argentina (PRN).

Para cumplir con los objetivos específicos propuestos, en primer lugar, se realizará un análisis descriptivo de la situación laboral de las personas trans en Argentina, por medio de la asociación entre los indicadores laborales (ocupación formal e informal, desempleo e inactividad) y los factores asociados –tradicionales y específicos– descriptos.

En segundo lugar, se estimará un modelo de regresión logística binaria a fin de identificar los factores que inciden en la probabilidad de inserción laboral en condiciones de informalidad.

Esta técnica econométrica resulta adecuada cuando la variable dependiente es dicotómica, es decir, cuando adopta solo dos valores posibles (en este caso, 1 si la persona trabaja informalmente y 0 si lo hace en el sector formal). El modelo permite estimar cómo incide cada variable explicativa sobre la razón de probabilidades (*odds ratio*) de que una persona se inserte en el empleo informal, manteniendo constantes las demás variables del modelo. A diferencia de los modelos de regresión lineal, la regresión logística garantiza que las predicciones estén acotadas entre 0 y 1, lo cual es consistente con una interpretación probabilística (Aldrich y Nelson, 1984; Long, 1997). Este tipo de modelo es ampliamente utilizado en estudios laborales y sociales, especialmente cuando se busca comprender cómo distintas dimensiones estructurales, sociodemográficas y simbólicas afectan las trayectorias ocupacionales (Pampel, 2000; Corvalán, 2005; Wooldridge, 2010).

El modelo *logit* tendrá como variable explicada  $Y$ : “Condición de informalidad laboral”, y como variables explicativas a los factores tradicionales y específicos de la población trans definidos en el marco teórico y disponibles en la fuente de datos. El modelo consiste en una probabilidad condicional a las variables explicativas consideradas:

$$P(Y_{TRANS} = 1 | X) = \frac{e^{X\beta}}{1 + e^{X\beta}} \quad (1)$$

donde:

- $Y$  es un vector  $n \times 1$  de la variable dependiente (trabajo informal).
- $X$  es una matriz  $n \times k$  con las variables explicativas: género, edad, edad al cuadrado, años de escolaridad, visibilidad, cambio de DNI, apoyo familiar, haber ejercido o ejercer el trabajo sexual, el estado de salud subjetivo y la variable de discriminación laboral. También se incluyen *dummies* de la residencia en diferentes regiones como controles.
- $\beta$  es un vector  $k \times 1$  de coeficientes.

Luego, el mismo modelo se aplica a la población cis a fin de comparar los coeficientes de cada grupo (ecuación (2)). Es decir, si existe diferencias en la capacidad de cada grupo de transformar sus atributos en una menor probabilidad de insertarse en un trabajo informal.

$$P(Y_{CIS} = 1 | X) = \frac{e^{X\beta}}{1 + e^{X\beta}} \quad (2)$$

Por último, se estimaron dos modelos *logit* con el fin de comparar la influencia de los factores tradicionales sobre la informalidad entre la población general y la población trans (ecuaciones (3) y (4)). Este ejercicio consiste en aproximar las diferencias entre los grupos mencionados, reconociendo las limitaciones mencionadas al comparar dos fuentes de datos disímiles en múltiples aspectos (por ejemplo, en la forma de recolección, población objetivo, muestreo<sup>1</sup>). Los modelos tendrán

$$P(Y_{TRANS} = 1 | Z) = \frac{e^{Z\beta}}{1 + e^{Z\beta}} \quad (3)$$

---

<sup>1</sup> Ver Anexo 1.

$$P(Y_{GENERAL} = 1 | Z) = \frac{e^{Z\beta}}{1 + e^{Z\beta}} \quad (4)$$

donde:

- Y es un vector  $n \times 1$  de la variable dependiente (trabajo informal).
- Z es una matriz  $n \times k$  con las variables explicativas: género, edad, edad al cuadrado y años de escolaridad.
- $\beta$  es un vector  $k \times 1$  de coeficientes.

**Tabla 2. Definición de variables explicativas utilizadas**

| <b>Variables explicativas</b>        | <b>Medición</b>                                                                                                                                                 | <b>Personas trans</b>                              | <b>Personas cis</b>                                |
|--------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------|----------------------------------------------------|
| Género                               | ¿Cuál es tu identidad de género?                                                                                                                                | 1 Femenidades trans<br>0 Masculinidades trans      | 1 Mujer/mujer cis<br>0 Varón/varón cis             |
| Edad                                 | Años de la persona                                                                                                                                              |                                                    |                                                    |
| Edad2                                | Años de la persona al cuadrado                                                                                                                                  |                                                    |                                                    |
| Años de escolaridad                  | Aproximación de los años de estudios por medio del nivel educativo                                                                                              |                                                    |                                                    |
| Visibilidad                          | ¿Pudo contar su identidad?                                                                                                                                      | 0 Sí<br>1 No                                       | No corresponde                                     |
| Cambio DNI (dimensión jurídica)      | ¿Cambió el DNI?                                                                                                                                                 | 0 No<br>1 Sí                                       | No corresponde                                     |
| Aceptación familiar                  | ¿Alguna de las personas que te crió se mostró comprensivo/a/e, te aceptó, respetó o respaldó?                                                                   | 0 Aceptó<br>1 No aceptó                            | 0 Aceptó<br>1 No aceptó                            |
| Trabajo sexual                       | Realización de trabajo sexual                                                                                                                                   | 0 No<br>1 Sí, actualmente o alguna vez             | 0 No<br>1 Sí, actualmente o alguna vez             |
| Estado de salud                      | En general, ¿vos dirías que tu salud es...?                                                                                                                     | 0 Excelente, muy buena y buena<br>1 Regular y mala | 0 Excelente, muy buena y buena<br>1 Regular y mala |
| Haber sufrido discriminación laboral | ¿Te desestimaron en una búsqueda laboral o te despidieron de un trabajo? En los últimos 12 meses por motivo de tu orientación sexual y/o identidad de género... | 0 No<br>1 Sí                                       | 0 No<br>1 Sí                                       |

Fuente: Elaboración propia

Para una mejor interpretación de los coeficientes se apela al cociente entre la probabilidad de que la persona se encuentra bajo una condición de trabajo informal y la probabilidad de que no lo esté, lo que en la literatura se suele denominar *odd ratio* (OR). De este modo:

Si  $\beta > 0 \Rightarrow OR > 1$

Si  $\beta < 0 \Rightarrow OR < 1$

Si  $\beta = 0 \Rightarrow OR = 1$

Esto es, si la variable X (o Z) tiene relación positiva con la probabilidad de que sea 1, el OR es mayor que 1, pues la propensión de la persona a estar informal aumenta ante aumentos unitarios de la variable. Sucede lo mismo de manera inversa. Luego, cuando no tiene relación con la condición de informalidad, el OR es igual que 1, las probabilidades involucradas son iguales.

En la sección siguiente se presentan los principales hallazgos descriptivos y los resultados de los modelos estimados, con el objetivo de poner en evidencia los factores que explican la mayor incidencia de la informalidad laboral entre las personas trans.

## Un análisis descriptivo de las condiciones de vida y laborales de la población trans

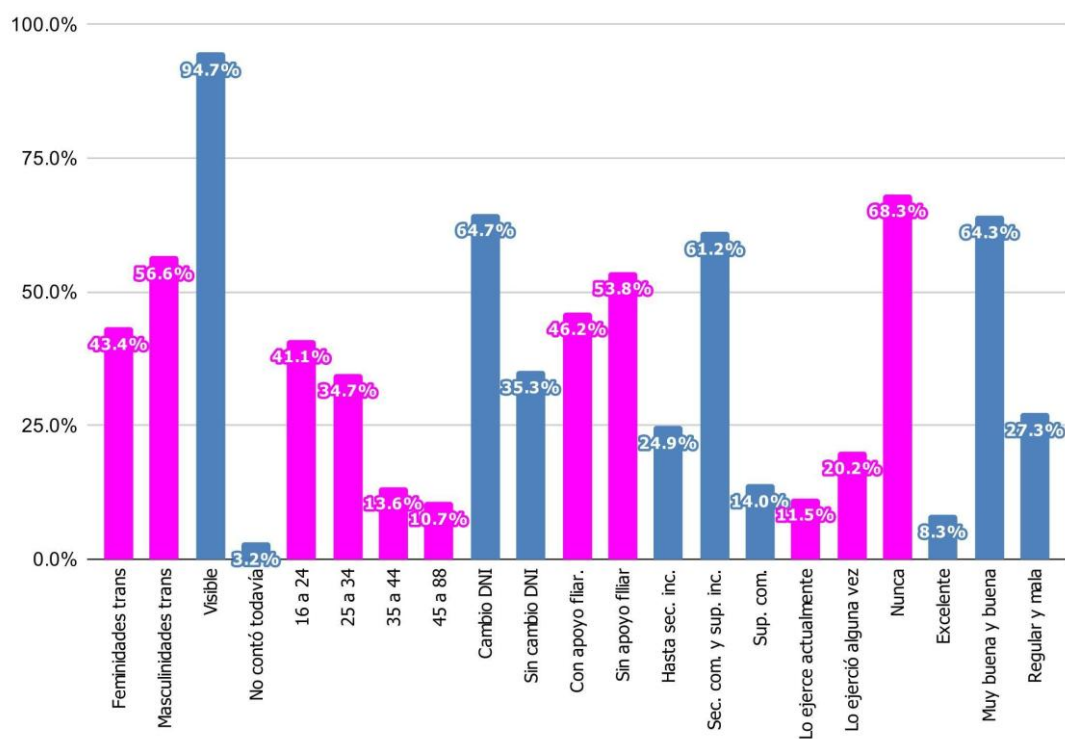
Para empezar, se presentarán las características de las personas trans encuestadas y luego el estado de situación relativa a la inserción laboral propuesto en el primer objetivo específico.

El Gráfico 2 presenta las principales características sociodemográficas y condiciones de vida de la población trans encuestada. Se observa una mayoría de masculinidades trans, conformando el 56,6% del grupo poblacional trans. La visibilidad entre las personas participantes en el PRN es muy alta, con un 94,7% de personas que se identifican abiertamente como trans. La población encuestada es mayoritariamente joven: más del 75% tiene menos de 35 años. En cuanto a la dimensión jurídica, el 64,7% realizó el cambio de DNI. La aceptación familiar aparece dividida, con un 53,8% que declara no haberla recibido.

Respecto a las condiciones estructurales, el nivel educativo presenta un dato significativo: un 61,2% terminó el secundario, y un 14% logró completar estudios superiores. En relación con el trabajo sexual, si bien un 68,3% señala no haberlo ejercido nunca, un 20,2% lo hizo alguna vez y un 11,5% lo ejerce actualmente. Por último, el estado de salud subjetivo muestra que, si bien el 64,3% reporta sentirse en buen o muy buen estado, un 27,3% lo evalúa como regular o malo, y apenas un 8,3% como excelente.

Seguidamente se presenta el estado de situación laboral a través de indicadores de ocupación, desocupación y actividad.

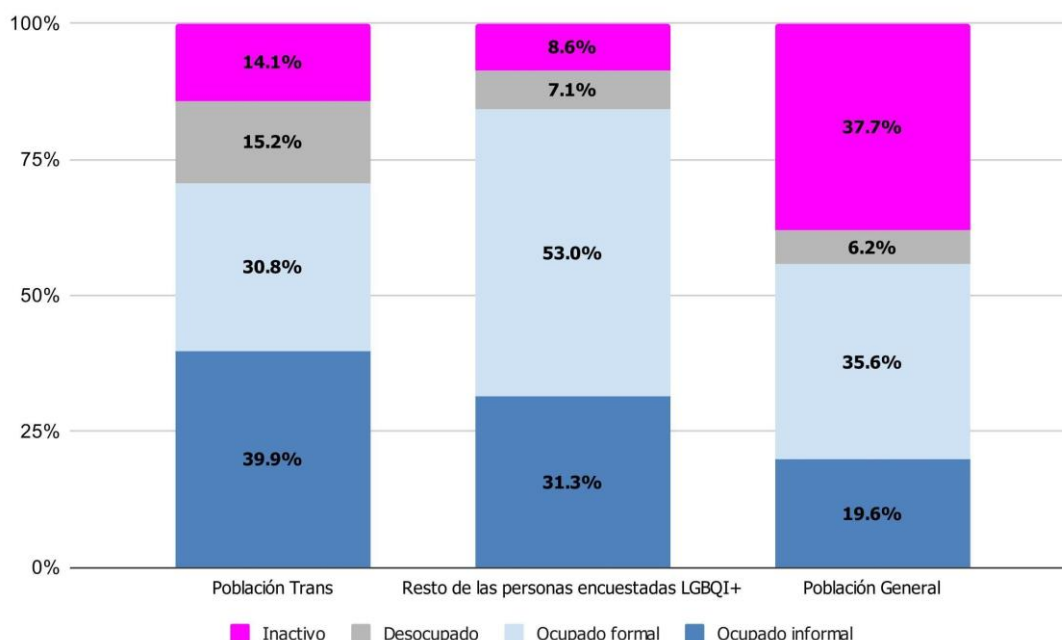
**Gráfico 2: Distribución de la población trans según el género, visibilidad, edad, cambio de DNI, apoyo de la familia, nivel educativo y estado de salud. Argentina, año 2023.**



Fuente: Elaboración propia con datos del Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de vida de la diversidad sexual y genérica en Argentina (PRN).

El Gráfico 3 muestra que la población trans desocupada es un poco más del doble que el resto de los encuestados LGBTQI+, y es casi tres veces mayor que la población general desocupada. También tiene mayor proporción de inactividad que el resto de los encuestados de la diversidad sexual y genérica, pero menor que la de la población en general. Los datos muestran que, si bien la población trans presenta una participación laboral relativamente alta, esta se da en condiciones marcadamente más precarias que el resto. La informalidad afecta al 56% de la población trans ocupada, evidenciando la dificultad de acceder a empleos registrados. Esta proporción es considerablemente mayor que la observada en el resto de las personas LGBTQI+ (37%) y en la población general (35,5%) (Gráfico 3). Además, los niveles de desocupación e inactividad son sustancialmente más altos. En contraste, la población general presenta menor participación laboral, pero mayor estabilidad en el empleo.

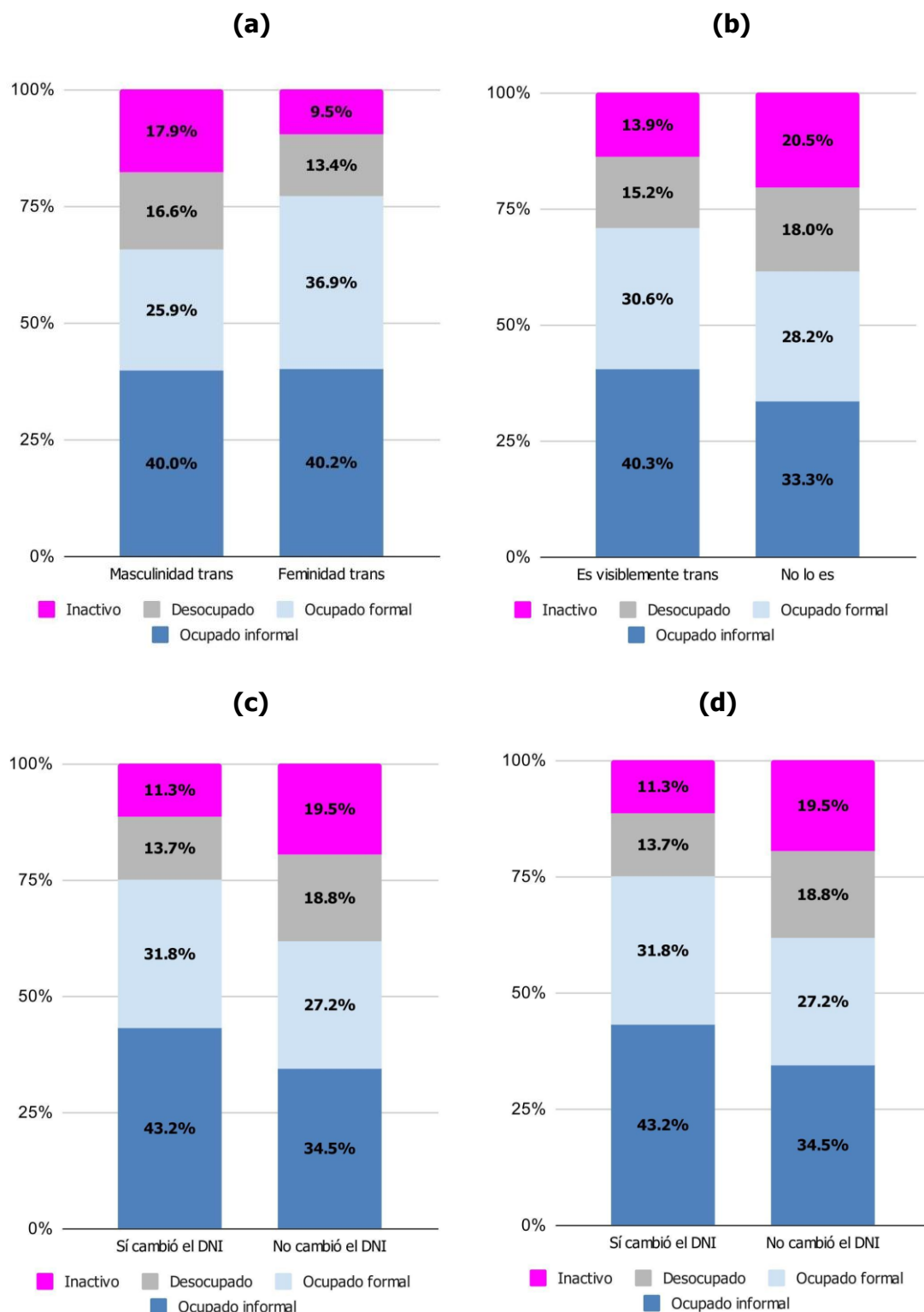
**Gráfico 3: Distribución de la población por situación laboral (ocupación formal e informal, desocupación e inactividad), según grupo (población trans, resto de personas encuestadas LGBTQI+ y población general). Argentina, año 2023.**

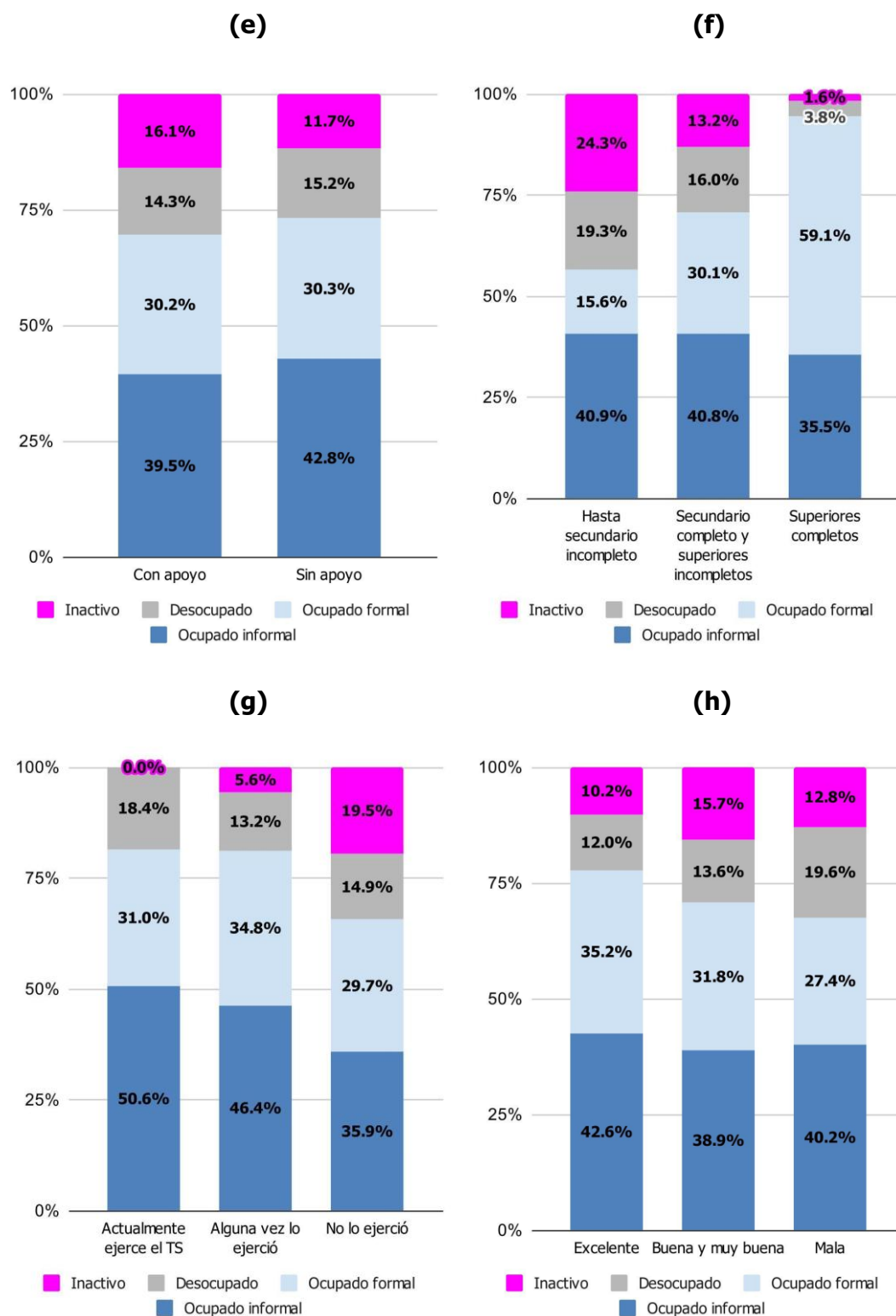


Fuente: Elaboración propia con datos del Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de vida de la diversidad sexual y genérica en Argentina y EPH.

El Gráfico 4 muestra que la inserción laboral de la población trans está fuertemente relacionada con factores estructurales. Las personas con estudios superiores, cambio de DNI y apoyo familiar presentan mayores niveles de ocupación formal (59,1%, 31,8% y 30,2%, respectivamente) y menor inactividad (1,6%, 11,3% y 16,6% respectivamente). En cambio, quienes no terminaron el secundario, no cambiaron el DNI o no cuentan con apoyo familiar registran más informalidad e inactividad. La educación aparece como un factor asociado positivamente con la informalidad. También se observan diferencias importantes según edad, identidad y visibilidad. Las personas jóvenes (16 a 24 años) enfrentan más desocupación e inactividad (22,2% y 31,6%) (Gráfico 4C), mientras que el trabajo sexual actual se asocia con un alto nivel de informalidad (50,6%) y nula inactividad (Gráfico 4G). A su vez, el Gráfico 4H muestra que quienes reportan mala salud se relacionan con una menor inserción formal y más desocupación (40,2% y 19,6%).

**Gráfico 4.1: Distribución de la población trans por situación laboral (ocupación formal e informal, desocupación e inactividad), según géneros (a), grado de visibilidad (b), edad (c), cambio de DNI (d), aceptación familiar (e), nivel educativo (f), ejercicio del trabajo sexual (g) y estado de salud (h)**





Fuente: Elaboración propia con datos del Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de vida de la diversidad sexual y genérica en Argentina y EPH.

Si bien los análisis descriptivos permiten identificar patrones diferenciales en el acceso al trabajo formal, es necesario avanzar en una modelización que permita analizar las relaciones parciales entre el fenómeno y cada factor. Para ello, se presenta el análisis condicional.

## **Análisis condicional de la informalidad laboral en la población trans y cis de la diversidad sexual**

El segundo objetivo de este trabajo se plantea identificar los factores más influyentes en la informalidad laboral. Se presentan en este apartado las estimaciones de los modelos logit, apropiados para el tipo de variable de interés. Además, se retoman los factores tradicionales y específicos desarrollados en el marco teórico, incorporando, además: el cuadrado de la edad para capturar la relación no lineal de la edad sobre la probabilidad de estar en una situación de informalidad, como también la región a la que pertenece la persona, para incrementar la capacidad explicativa del mismo (Tabla 3).

Los OR muestran cómo cada una de las variables explicativas se relaciona con la probabilidad de estar en una situación de informalidad laboral. Primeramente, se analizan los resultados del modelo aplicado a las personas trans. El OR de género es de 0,643. Esto indica que, manteniendo constantes las demás variables, las feminidades trans tienen un 35,7% menos de probabilidades de estar en la informalidad laboral en comparación con masculinidades trans. Las personas trans masculinas poseen más probabilidades de estar trabajando informalmente. Esto difiere de algunos antecedentes cualitativos mencionados (Coll-Planas y Missé, 2018; Luna Medina, 2021).

Luego, por cada año adicional de edad, la probabilidad de estar en la informalidad laboral aumenta en un 7,3%, manteniendo constantes las demás variables. También es significativo el resultado de elevar la edad al cuadrado con un OR de 0,999. Este resultado, combinado con el coeficiente de la variable edad, podría indicar una relación no lineal entre la edad y la informalidad laboral. Es decir, aunque la edad incrementa inicialmente la probabilidad de informalidad laboral, este vínculo se atenúa en edades más avanzadas. El OR de años de escolaridad es de 0,898. Esto sugiere que, a mayor nivel educativo, la probabilidad de estar en la informalidad laboral disminuye en un 10,2% (Tabla 3).

Uno de los resultados más relevantes muestra que la discriminación laboral aumenta la probabilidad de informalidad. El OR es de 2,074. Esto indica que las personas trans que han experimentado discriminación laboral tienen más del doble de probabilidades de estar en la informalidad laboral en comparación con aquellas que no han sufrido dicha discriminación, manteniendo constantes las demás variables. Este es un hallazgo relevante porque pone de manifiesto el impacto de la discriminación estructural en las oportunidades laborales de los individuos, especialmente en un contexto donde grupos como las personas trans pueden ser más vulnerables a la exclusión del mercado laboral formal (Tabla 3).

Algunas regiones también tienen un resultado significativo; las personas trans residentes en la región de Cuyo tienen el doble de probabilidades de estar en la informalidad laboral y Patagonia un 45% menos, en comparación con la región AMBA (Tabla 3).

**Tabla 3: Resultados del modelo logit con odd ratios de factores tradicionales y específicos. Argentina, año 2023.**

| <b>Variables</b>       | <b>Informalidad<br/>Personas trans</b> | <b>Informalidad<br/>Personas cis</b> |
|------------------------|----------------------------------------|--------------------------------------|
| Género                 | 0.643**<br>(0.114)                     | 1.120*<br>(0.0665)                   |
| Edad                   | 1.073*<br>(0.0461)                     | 0.911***<br>(0.0162)                 |
| Edad al cuadrado       | 0.999*<br>(0.000586)                   | 1.001***<br>(0.000241)               |
| Cambio de DNI          | 0.853<br>(0.148)                       | -<br>-                               |
| Aceptación familiar    | 0.952<br>(0.151)                       | 1.031<br>(0.0669)                    |
| Años de educación      | 0.898***<br>(0.0224)                   | 0.881***<br>(0.00983)                |
| Trabajo sexual         | 1.156<br>(0.212)                       | 1.399***<br>(0.122)                  |
| Estado de Salud        | 0.989<br>(0.136)                       | 1.288***<br>(0.0794)                 |
| Discriminación laboral | 2.074***<br>(0.335)                    | 1.575***<br>(0.141)                  |
| Pampeana               | 1.254<br>(0.227)                       | 1.547***<br>(0.0997)                 |
| NEA                    | 1.227<br>(0.419)                       | 1.637***<br>(0.235)                  |
| NOA                    | 1.168<br>(0.311)                       | 1.980***<br>(0.213)                  |
| Cuyo                   | 1.936**<br>(0.602)                     | 1.535***<br>(0.170)                  |
| Patagonia              | 0.550*<br>(0.173)                      | 0.806<br>(0.113)                     |
| Constante              | 2.348<br>(2.076)                       | 11.77***<br>(4.200)                  |
| Observaciones          | 790                                    | 6,553                                |
| Pseudo R <sup>2</sup>  | 0.064                                  | 0.079                                |

Fuente: Elaboración propia con datos del Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de vida de la diversidad sexual y genérica en Argentina. Nota: Entre paréntesis error estándar, \*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

Por último, las variables de cambio de DNI, aceptación familiar, trabajo sexual y estado de salud, no son significativas en estos modelos. La variable visibilidad es omitida probablemente

porque el 97% de las personas encuestadas afirman ser visiblemente trans, medido a través de la pregunta de *disclosure*. Este análisis sugiere que factores como el género, la edad, el nivel educativo, y especialmente la discriminación laboral, son determinantes importantes de la informalidad laboral en este contexto (Tabla 3). Otros factores no observados podrían estar desempeñando un papel importante, como aspectos culturales, estructurales o macroeconómicos que no están siendo considerados en este análisis, debido a las limitaciones que imponen los datos.

Para complementar los resultados del tercer objetivo propuesto: medir las desigualdades en el acceso a trabajos formales entre la población trans y la población cis, se estimó un modelo idéntico para personas cis de la misma encuesta (ver segunda columna de la Tabla 3)<sup>2</sup>. Entre los resultados más significativos, se encuentra que para las personas trans, aumentar los años de escolaridad reduce la probabilidad de ser informal en un 10,2%. Mientras que para personas cis, un incremento en los años de escolaridad reduce la probabilidad de ser informal en un 11,9%. Estos resultados indican que, independientemente del género, la educación juega un papel importante en la reducción de la informalidad laboral. Sin embargo, las personas cis parecen beneficiarse ligeramente más de la educación en términos de formalidad laboral.

Luego, para personas trans, haber sufrido discriminación laboral aumenta la probabilidad de informalidad el doble. Mientras que para personas cis, la discriminación laboral también aumenta la probabilidad de informalidad, pero en menor medida (57,5%). Este hallazgo resalta cómo la discriminación laboral aumenta significativamente la probabilidad de estar en la informalidad, siendo esa repercusión más pronunciada en las personas trans, lo que refleja la exclusión estructural y las barreras adicionales que enfrentan.

Adicionalmente, en el modelo para personas cis, el género resulta significativo: las mujeres cis tienen un 12% más de probabilidades de estar en la informalidad laboral en comparación con los varones cis. También resultan significativos el trabajo sexual, el estado de salud y la región de residencia. Las personas cis que ejercen trabajo sexual tienen un 39,9% más de probabilidades de informalidad, y quienes reportan un estado de salud peor tienen un 28,8% más. Además, vivir en el NOA incrementa la probabilidad de informalidad en un 98%, en el NEA en un 63,7%, en la pampeana en un 54,7% y en cuyo en un 53,5%, en comparación con residir en el AMBA.

## **Desigualdades en el acceso a trabajos formales entre la población trans y la población general**

En esta sección se presenta un análisis condicional tendiente a responder al tercer objetivo propuesto: medir las desigualdades en el acceso a trabajos formales entre la población trans y la población en general. La Tabla 4 muestra los resultados del modelo explicativo de las

---

<sup>2</sup> Cabe señalar que la comparación entre los resultados obtenidos para las poblaciones trans y cis de este modelo debe interpretarse con cautela. Si bien los modelos permiten identificar tendencias relevantes, los coeficientes no son estrictamente comparables entre diferentes poblaciones, ya que la interpretación de los efectos depende del conjunto de variables incluidas en cada modelo. En este caso, además, los modelos no tienen la misma especificación —es decir, incorporan variables distintas—, lo que limita la posibilidad de establecer comparaciones directas entre los efectos estimados. Por ello, los resultados deben leerse como aproximaciones, más que como estimaciones directamente equivalentes entre ambos grupos poblacionales.

variables relacionadas con la informalidad laboral. Todas las variables incluidas resultaron estadísticamente significativas. A continuación, se detalla cómo influye cada una:

En cuanto al género, en la población general, ser mujer aumenta significativamente la probabilidad de insertarse en condiciones de informalidad laboral. En particular, las personas con género femenino tienen un 53% más de chances de estar en informalidad ( $OR = 1,530$ ) en comparación con los varones. En cambio, dentro de la población trans, las feminidades trans tienen una menor probabilidad de informalidad respecto de las masculinidades trans: un riesgo 26,5% menor (Tabla 4). Este patrón sugiere que, entre trans, las masculinidades enfrentan mayores niveles de exclusión laboral, lo que, nuevamente, contrasta con parte de la bibliografía cualitativa consultada (Coll-Planas y Missé, 2018; Luna Medina, 2021).

**Tabla 4. resultados del modelo *logit* con odd ratios para la población trans y población general. Argentina, año 2023.**

| Variables             | Informalidad          |                       |
|-----------------------|-----------------------|-----------------------|
|                       | General               | Trans                 |
| Género                | 1.530***<br>(0.0595)  | 0,735***<br>(0,086)   |
| Edad                  | 0.908***<br>(0.00490) | 1,179***<br>(0,036)   |
| Edad al cuadrado      | 1.001***<br>(< 0,001) | 0,998***<br>(< 0,001) |
| Años de escolaridad   | 0.875***<br>(0.00451) | 0,622***<br>(0,059)   |
| Constante             | 92.58***<br>(13.14)   | 0,236***<br>(0,108)   |
| Observaciones         | 37.671                | 1.416                 |
| Pseudo R <sup>2</sup> | 0.093                 | 0.023                 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de vida de la diversidad sexual y genérica en Argentina. Nota: Entre paréntesis error estándar, \*\*\*  $p < 0,01$ , \*\*  $p < 0,05$ , \*  $p < 0,1$

Respecto a la edad, en la población general se observa un efecto protector: a mayor edad, disminuye la probabilidad de trabajar en la informalidad ( $OR = 0,908$ ). Esta relación decreciente está matizada por el coeficiente cuadrático, lo que sugiere una forma curvilínea: el efecto de la edad se desacelera a medida que aumenta. Sin embargo, en la población trans el patrón es inverso: la edad aumenta significativamente la probabilidad de informalidad, y el coeficiente cuadrático indica una pendiente decreciente pero persistente. En este grupo, el envejecimiento parece asociarse a una acumulación de barreras estructurales y trayectorias de exclusión persistente, antes que a una estabilización laboral. Este resultado reafirma la denuncia de organizaciones trans que buscan leyes de reparación histórica para las personas trans adultas mayores (FALGBT et al., 2022).

En relación con el nivel educativo, los años de escolaridad reducen de forma significativa la probabilidad de informalidad en ambos grupos. En la población general, el efecto es del 12,5% por el aumento de años de estudios (Tabla 4), mientras que en la población trans, la reducción es del 37,8 %. Aunque el efecto parece más pronunciado en la población trans, esto no necesariamente implica que la educación sea más efectiva para compensar la exclusión laboral, sino que podría estar reflejando brechas más profundas entre quienes accedieron o no a estudios formales dentro del colectivo, dada la histórica desigualdad educativa. Además, como se mencionó, la población trans encuestada, se encuentra más educada quizás por la característica de autoadministración de la encuesta.

En conjunto, los resultados muestran que los determinantes de la informalidad laboral no operan de manera homogénea entre la población general y la población trans. En la primera, el género femenino, la juventud y la baja escolarización aparecen como factores de riesgo. En cambio, dentro del colectivo trans, las masculinidades, la edad avanzada y los menores niveles educativos constituyen los principales predictores de informalidad.

## Consideraciones finales

El objetivo principal de este trabajo fue identificar los factores asociados específicos más relevantes en el acceso al trabajo formal de las/os integrantes del colectivo trans de Argentina y conocer las diferencias en ese acceso entre la población trans y la población general argentina. Se analizaron distintos factores que surgen de un marco teórico desarrollado de manera cualitativa en Barcelona por Coll-Planas y Missé (2018), y luego retomado en Catamarca y Sucre por Luna Medina (2021). Los resultados presentan información que aporta evidencia a la desigualdad denunciada por organizaciones civiles y por la literatura en el tema.

En el análisis de la situación laboral se observa que la población trans presenta la mayor proporción de desempleo en comparación con la población general y el resto de las personas encuestadas. Esta proporción se reduce entre las feminidades trans, entre quienes son visiblemente trans y alcanza su mínimo en la franja etaria de 35 a 44 años. También disminuye entre quienes realizaron el cambio registral, quienes contaron con apoyo familiar y a medida que aumentan los años de escolaridad. Por último, se destaca que, entre quienes actualmente ejercen el trabajo sexual, no se registra inactividad, aunque sí altos niveles de desempleo. En conjunto, la segmentación por factores identitarios y sociodemográficos muestra que la informalidad afecta con mayor intensidad a quienes enfrentan múltiples vulnerabilidades dentro del colectivo trans, como la juventud, la falta de cambio de DNI, la ausencia de apoyo familiar o el ejercicio del trabajo sexual.

Los resultados del objetivo 2 muestran que la informalidad laboral en personas trans está fuertemente condicionada por factores estructurales. Las masculinidades trans presentan un 35,7% más de probabilidades de estar en la informalidad que las feminidades. La edad también incrementa este riesgo, aunque de forma no lineal, lo que sugiere una acumulación de trayectorias laborales precarias a lo largo del tiempo. Tener mayor nivel educativo reduce la informalidad en un 10,2%. Sin embargo, el factor más determinante es la discriminación laboral: haberla sufrido más que duplica la probabilidad de estar en la informalidad. También se observan desigualdades regionales: vivir en Cuyo aumenta el riesgo, mientras que residir en Patagonia lo reduce.

Otras variables como el cambio registral de DNI, la aceptación familiar, la visibilidad, el estado de salud y el trabajo sexual no mostraron efectos estadísticamente significativos en el modelo, aunque siguen siendo dimensiones relevantes para pensar la exclusión laboral.

Entre las personas cis del relevamiento, los factores de protección y riesgo son similares, aunque con diferencias de magnitud. La educación reduce la informalidad en un 11,9%, mientras que la discriminación la incrementa en un 74,6%. Ser mujer cis, ejercer trabajo sexual, tener mala salud y vivir fuera del AMBA también aumentan el riesgo.

El objetivo 3 confirma que los factores asociados a la informalidad no operan igual en todos los grupos. En la población general, afecta más a mujeres, jóvenes y personas con baja escolaridad. En cambio, en la población trans, el patrón se invierte: las masculinidades trans y las personas mayores son quienes enfrentan mayores barreras. Aunque la educación tiene un efecto positivo en ambos grupos, no alcanza para revertir la exclusión estructural.

Siguiendo a Fernández (2004), estas condiciones de vida, en algunos casos, son el resultado de distintas conquistas, por ejemplo, el cambio registral y el acceso a la salud y a la educación, pero también de exclusiones y los datos son los que permiten que la voz de las personas trans se articule en un debate público. Ante las múltiples y reiteradas exclusiones, han quedado al margen de la protección social que brindan el empleo formal y/o las instituciones estatales. Por ello, más allá de las ambigüedades, urge resignificar las políticas de acción afirmativas como puntapié para lograr la inclusión trans.

En un contexto de creciente desigualdad y desmantelamiento de políticas de protección, sumado a discursos de odio, este trabajo busca contribuir a la visibilización de las múltiples exclusiones que atraviesa la población trans y aportar insumos concretos para la construcción de una agenda de justicia laboral inclusiva.

## Bibliografía

Abbate, N., Berniell, I., Coleff, J., Laguinde, L., Machelett, M., Marchionni, M., Pedrazzi, J. y Pinto, M. F. (2022). *Discrimination against gay and transgender people in Latin America: A correspondence study in the rental housing market* (Documentos de Trabajo del CEDLAS, No. 306). CEDLAS, Universidad Nacional de La Plata.

Aldrich, J. H. y Nelson, F. D. (1984). *Linear probability, logit, and probit models*. Sage.

Arévalo, Carla y Nieva Moreno, Gabriela. (2024). Discriminación en el acceso laboral de la población trans: Un estudio comparativo para México, Perú y Ecuador. Trabajo presentado en XI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP).

Ascencio, M., Rodríguez Gustá, A. y Varela, A. C. (2019). *Desigualdades de género en el mercado de trabajo: Un análisis interseccional en América Latina*. CLACSO.

Berkins, L. y Fernández, J. (2005). *La gesta del nombre propio: Informe sobre la situación de la comunidad travesti en la Argentina*. ALITT.

Bertranou, F., Casanova, L. y Jiménez, M. (2013). *Informalidad, calidad del empleo y segmentación laboral en Argentina*. OIT.

- Butler, J. (2009). Performatividad, precariedad y políticas sexuales. *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana*, 4(3), 321–336.
- Ceballos, M. P. y Gil, N. (2020). *Furia travesti entre fronteras: La comunidad de las diferencias*. Documento de trabajo.
- Coll-Planas, G. y Missé, M. (2018). *Identificación de los factores de inserción laboral de las personas trans: Exploración del caso de la ciudad de Barcelona*. Documento de investigación.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021). *La dimensión territorial del riesgo de informalidad laboral en Argentina*. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47564/1/S2100799\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47564/1/S2100799_es.pdf)
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2009). *Informe anual de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos 2009*. Organización de los Estados Americanos. <https://www.oas.org/es/cidh/informes/anuales.asp>
- Corvalán, J. (2005). Modelos de regresión logística: Una introducción y aplicación a la participación laboral femenina en Chile. *Revista de Análisis Económico*, 20(2), 81–107.
- Cutuli, M. S. (2017). La travesti permitida y la narcotravesti: Imágenes morales en tensión. *Cuadernos Pagu*, (48), e175003.
- Delfini, M. (2016). Determinantes de la precarización laboral en Argentina entre 2003 y 2013. *Investigación y Desarrollo*, 24(1), 53–75.
- Espejo, A. (2022). *Informalidad laboral en América Latina: Propuesta metodológica para su identificación*. Documento de trabajo.
- Federación Argentina LGBT, 100% Diversidad y Derechos y otras organizaciones. (2022). *Propuesta de Ley de Reparación Histórica para personas trans mayores de 40 años*. FALGBT.
- Fernández, A. y Matus, A. (2024). Lo que no se ve: Experiencias de relevamiento poblacional de la diversidad sexo-genérica e identitaria en Argentina. *SaberEs*, 16(2), 167–194.
- Fernández, J. (2004). *Cuerpos desobedientes: Travestismo e identidad de género*. Edhasa.
- Giosa Zuazúa, N. y Fernández Massi, M. (2020). *La calidad del empleo en Argentina durante la posconvertibilidad*. Documento de investigación.
- Granados Cosme, J., Ramírez, P. y Muñoz, O. (2017). Performatividad del género, medicalización y salud en mujeres transexuales en Ciudad de México. *Salud Colectiva*, 13, 633–646.
- Graña, J. M., Lastra, F. y Weksler, G. (2022). La calidad del empleo en la Argentina reciente. *Trabajo y Sociedad*, 23(38), 423–447.
- Guataquí, R., García, S. y Rodríguez, M. A. (2010). El perfil de la informalidad laboral en Colombia. *Perfil de Coyuntura Económica*, (16), 91–116.
- Guiñazú, S., Ponce, A. y Vitale, M. A. (2018). *La revolución de las mariposas: Inclusión/exclusión de personas trans en el mundo del trabajo*. Universidad Nacional de General Sarmiento.

- Hiller, R., Moreno, A., Mallimaci, A. y Berkins, L. (Eds.). (2015). *Cumbia, copeteo y lágrimas: Informe nacional sobre la situación de las travestis, transexuales y transgéneros*. Ediciones Madres de Plaza de Mayo.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2022). *Base de datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022* [Base de datos]. <https://redatam.indec.gob.ar>
- Levy, S. y Székely, M. (2016). ¿Más escolaridad, menos informalidad? *El Trimestre Económico*, 83(332), 499–548.
- Long, J. S. (1997). *Regression models for categorical and limited dependent variables*. Sage.
- Luna Medina, M. I. y Puentes Rivas, J. J. (2021). *Factores que influyen en la inserción a un empleo formal en población trans*. Documento de investigación.
- Manzelli, H., Marentes, M., Matus, A., Navallo, L., Rabbia, H., Riveiro, M. y Silva Fernández, A. (2024). *Primer relevamiento nacional de condiciones de vida de la diversidad sexual y genérica en Argentina*. CONICET. <https://censodiversidad.ar/docs/Informe-CensoDiversidad.pdf>
- Marcos, M. L. (2021). *Transexualidad y acceso al trabajo: El Estado bonaerense y la Ley de cupo laboral travesti/trans (2016–2020)*. Tesis de maestría.
- Maurizio, R. (2021). *El mercado de trabajo en América Latina y el Caribe: Crisis del COVID-19 y desafíos de política*. OIT.
- Millaqueo, S., Salas, M. y Buedo, P. (2022). Condiciones sociales de la población trans en Bahía Blanca. *Tramas y Redes*, (3), 175–195.
- Naciones Unidas. (2007). *Principios de Yogyakarta*. <https://yogyakartaprinciples.org>
- Navarrete, J. L. y Kornfeld, P. (2024). Reflexiones sobre la informalidad laboral y su impacto en la pobreza en Argentina. *Actualidad Económica*, 34(114), 59–70.
- Organización Internacional del Trabajo. (2012). *La discriminación en el trabajo por motivos de orientación sexual e identidad de género*. OIT.
- Palacios, R. (2011). ¿Qué significa “trabajador informal”? *Revista Mexicana de Sociología*, 73(4), 591–616.
- Pampel, F. C. (2000). *Logistic regression: A primer*. Sage.
- Poy, S. (2024). Informalidad y trabajadores pobres en Argentina (2003–2023). *El Trimestre Económico*, 91(364), 809–845.
- Rabossi, F. (2019). Los caminos de la informalidad. *Sociología y Antropología*, 9, 797–818.
- Radi, B. (2021). Las personas trans en la ontología social oficial. *Revista Argentina de Ciencia Política*, 1(26), 26–49.
- Salvia, A. y Vera, J. (2016). Calidad del empleo en Argentina (2004–2011). *Revista de Ciencias Sociales*, 29(38), 37–58.
- Schultze, F. (2017). Situación laboral y condiciones de trabajo de las travestis en el AMBA. *Revista de Investigación Interdisciplinaria en Métodos Experimentales*, 1(5), 80–107.

Simonetto, P. (2022). Between the archives, the street and the State. *The Place Without Limits*, 4(7), 145–157.

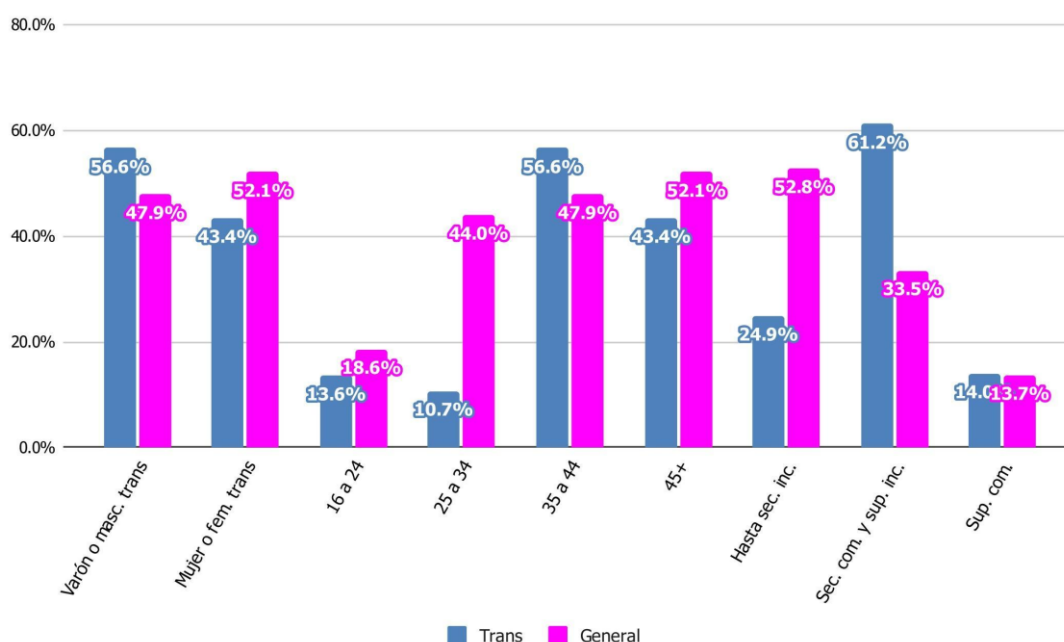
Whitson, R. (2007). Lugar, género y estructura del trabajo urbano informal. *Lavboratorio*, (20), 30–37.

Wooldridge, J. M. (2010). *Econometric analysis of cross-section and panel data* (2nd ed.). MIT Press.

## Anexo

Este estudio comparó a la población trans con la población general para analizar cómo influyen distintos factores en la calidad del empleo. Se utilizaron datos del Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de Vida de la Diversidad Sexual y Genérica (2023) y de la EPH - Total Urbano. Dado que se trata de fuentes distintas, se reconocen las limitaciones de la comparación y se incluye una descripción contextual de ambos grupos para interpretar adecuadamente los resultados.

**Gráfico A1: Distribución de la población trans y de la población general según grupo etario, género y nivel educativo. Argentina, 2023.**



Fuente: Elaboración propia con datos del Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de vida de la diversidad sexual y genérica en Argentina y EPH.

La población trans encuestada presenta, en promedio, una edad más baja que la población general, una mayor proporción de personas que se identifican con géneros masculinos y niveles educativos más altos. Este último aspecto puede deberse al formato autoadministrado y digital del relevamiento, que pudo haber favorecido la participación de personas con mejores condiciones socioeconómicas o mayor familiaridad con entornos digitales. Para considerar este posible sesgo, se realizaron modelos separados por nivel educativo. Los resultados se mantuvieron consistentes dentro de cada grupo, lo que refuerza la solidez de las conclusiones a pesar de las diferencias en la composición de las poblaciones comparadas.

## **Semblanza**

### **Gabriela Nieva Moreno**

Licenciada en Administración, Profesora en Ciencias económicas y Magíster en Economía del desarrollo (UNSa), Becaria Doctoral CONICET en el Instituto de Estudios Laborales y del Desarrollo Económico (IELDE). Auxiliar Docente en Economía III (UNSa). Técnica territorial en temas vinculados al género y el desarrollo económico. Activista por los derechos humanos.

### **Carla Arévalo**

Economista (UNSa), Doctora en Demografía por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y Magister en Economía (UNLP). Directora del Instituto de Estudios Laborales y del Desarrollo Económico (IELDE). Profesora Adjunta de Economía Laboral en la UNSa. Consultora de organismos públicos y de organismos internacionales como PNUD, CAF y UNICEF. Sus temas de interés son las desigualdades económicas y las basadas en el género.

**Organismos colaboradores:** no corresponde.

**Disciplina académica y subdisciplinas:** Economía, economía feminista.

**Tipo, método o enfoque del estudio:** abordaje cuantitativo en base a encuestas nacionales, análisis descriptivo y regresiones *logit*.



# ¿(IN)VISIBILIDADES ESTRATÉGICAS? TRAYECTORIAS DE JÓVENES TRANSMASCULINOS EN EL MERCADO LABORAL

**Melina Antoniucci**

melina.antoniucci@gmail.com

Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades, Grupo de Estudios sobre Familia, Género y Subjetividades, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Mar del Plata, Argentina.

ORCID: 0000-0002-7666-9590

## Resumen

Este artículo analiza las trayectorias laborales de jóvenes transmasculinos en la ciudad de Mar del Plata, Argentina, poniendo el foco en las tensiones entre visibilidad, invisibilidad y cis-passing como estrategias de acceso y permanencia en el mercado laboral. A partir de un enfoque cualitativo basado en entrevistas semi-estructuradas, se exploran las prácticas de autocuidado desplegadas para tensionar la heterocisnormatividad que estructura el mercado laboral. También se indagan los condicionamientos materiales y las condiciones estructurales de decibilidad que los jóvenes encuentran para comunicar su transición de género. El análisis situado de las trayectorias transmasculinas permite evidenciar cómo las desigualdades sociales y laborales se entrelazan con identidades sexo-genéricas que desbordan la matriz heterocisnormativa, lo que refuerza regímenes de exclusión, pero también habilita resistencias cotidianas y empuja los límites sobre aquello que es posible imaginar y conocer.

**Palabras clave:** Cis-passing, Desigualdad, Transmasculinidad, Mercado laboral, (in)visibilidad.

## **(IN)VISIBILIDADES ESTRATÉGICAS? TRAJETÓRIAS DE JOVENS TRANSMASCULINOS NO MERCADO DE TRABALHO**

### **Resumo**

Este artigo analisa as trajetórias laborais de jovens transmasculinos na cidade de Mar del Plata, Argentina, com foco nas tensões entre visibilidade, invisibilidade e cis-passing como estratégias de acesso e permanência no mercado de trabalho. A partir de uma abordagem qualitativa baseada em entrevistas semiestruturadas, exploram-se as práticas de autocuidado mobilizadas para tensionar a heterocisnormatividade que estrutura o mercado de trabalho. Investigam-se também os condicionantes materiais e as condições estruturais de dizibilidade que os jovens encontram para comunicar sua transição de gênero. A análise situada das trajetórias transmasculinas evidencia como as desigualdades sociais e laborais se entrelaçam com identidades sexo-genéricas que extrapolam a matriz heterocisnormativa, reforçando regimes de exclusão, mas também possibilitando resistências cotidianas e ampliando os limites do que é possível imaginar e conhecer.

**Palavras-chave:** cis-passing, desigualdade, transmasculinidade, mercado de trabalho, (in)visibilidade.

## **STRATEGIC INVISIBILITIES? LABOR TRAJECTORIES OF TRANSMASCULINE YOUTH IN THE JOB MARKET**

### **Abstract**

This article analyzes the labor trajectories of young transmasculine individuals in the city of Mar del Plata, Argentina, focusing on the tensions between visibility, invisibility, and cis-passing as strategies for accessing and remaining in the labor market. Based on a qualitative approach using semi-structured interviews, it explores the self-care practices deployed to navigate the heterocisnormativity that structures the labor market. It also examines the material constraints and the structural conditions of decibility that young people encounter when communicating their gender transition. Situated analysis of transmasculine trajectories makes it possible to show how social and labor inequalities intertwine with sex-gender identities that exceed the heterocisnormative matrix, which reinforces regimes of exclusion, but also enables everyday resistances and pushes the boundaries of what is possible to imagine and know.

**Keywords:** Cis-passing, Transmasculinity, Inequality, Labor market, (In)visibility.

**Recibido:** 30 de abril de 2025.

**Aceptado:** 21 de julio de 2025.

### **Introducción**

En Argentina, los marcos normativos que garantizan el derecho al trabajo para las personas trans representan un logro importante. En primer lugar, la Ley de Identidad de Género N° 26.743 sancionada en 2012 (LIG) representó un avance fundamental al garantizar el derecho al

reconocimiento de la identidad autopercebida, el acceso al cambio registral y a los tratamientos de salud corporal que instaló un proceso de desjudicialización y despatologización, desde una perspectiva de Derechos Humanos. Si bien la LIG no regula el derecho al trabajo de manera directa, el acceso al cambio registral y a los procesos de hormonación contribuye a equiparar las condiciones de acceso y la inserción al mercado laboral, especialmente al mercado formal. En segundo lugar, la Ley de Promoción de Empleo Formal para Personas Travestis, Transexuales y Transgénero N° 27.636 *Diana Sacayan-Loahana Berkins* sancionada en 2021, establece que el Estado Nacional debe ocupar en una proporción no inferior al uno por ciento (1%) de la totalidad de su personal con personas travestis, transexuales y transgénero. En el marco de la Ley N° 27.636 también se encuentra el programa de beneficios impositivos para las empresas privadas que contraten personas travestis y trans, lanzado por el gobierno de la provincia de Buenos Aires y la Agencia de Recaudación (ARBA).<sup>1</sup> Para el caso del sector privado, se ha creado la plataforma digital *Transformar la mirada* que busca sumar personas travestis, trans y no binarias al mercado laboral.<sup>2</sup> Sin embargo, con respecto al mercado laboral la *agenda trans* parece solo avanzar de manera formal, sin una real aplicación (Rueda, 2019).

El acceso al mercado de trabajo continúa siendo uno de los principales indicadores de inclusión y exclusión social. Para las personas trans, las barreras de acceso y permanencia laboral no solo reflejan desigualdades estructurales históricas, sino que también evidencian los límites de los avances normativos en contextos atravesados por la matriz cisheteronormativa. Es decir, un sistema normativo que articula las categorías de sexo, género y orientación sexual de forma manera binaria, fija y coherentes entre sí. De esta manera, solo existen hombres y mujeres, que deben identificarse con el género asignado al nacer, es decir personas cisgénero, y con una orientación sexual exclusivamente heterosexual. Este orden regula la inteligibilidad de las identidades y expresiones de género y presenta a lo cis y lo heterosexual como la única forma legítima de ser y de desear (Butler, 2007).

Diversos informes —como Cumbia, Copeteo y Lágrimas (2007), el de ATTTA y Fundación Huésped (2014), y Con Nombre Propio (2023)— evidencian las persistentes barreras de acceso al empleo formal para personas trans, especialmente para mujeres trans y travestis. Aunque las transmasculinidades presentan mayores tasas de inserción formal, siguen atravesadas por la precarización, la discriminación y la informalidad (Manzelli et al., 2023). En Argentina, a pesar de los avances normativos, los datos muestran que el mercado laboral continúa reproduciendo exclusiones estructurales. Para la población trans y travesti, la posibilidad de acceso y permanencia en el mercado laboral, representa mucho que más el sustento económico. En escenarios marcados por la exclusión, la expulsión temprana del hogar y las migraciones forzadas, el trabajo se erige como la posibilidad de acceder a una red de contención, reconocimiento y derechos.

---

<sup>1</sup> Estos incentivos se dan a partir de la posibilidad de tomar el pago en concepto de contribuciones patronales, por la contratación de las beneficiarias y los beneficiarios de la ley, como pago a cuenta de impuestos nacionales. Sumado a esto, estas empresas también contarán con prioridad en las contrataciones del Estado, compras de insumos y provisiones. Para más información consultar: <https://www.argentina.gob.ar/economia/politicacontributaria/observatorio-de-tributacion-y-genero/ley-de-promocion-del-acceso-al>. Último acceso: 28/03/2025.

<sup>2</sup> La iniciativa de la plataforma *Transformar la mirada* es llevada adelante por la asociación civil Mocha Celis, Grupo Muchnik y Sunshine Lab. Busca erradicar los prejuicios y la invisibilidad de las personas travestis y trans en el mercado laboral. La plataforma consta de un formulario dirigido a personas que buscan trabajo y otro a quienes buscan talentos para que puedan dejar sus datos y eventualmente contactarlas. Para más información: <https://transformarlamirada.webflow.io>. Último acceso: 30/03/2025.

Allí donde un clasificado u oferta de empleo anuncia *buena presencia*, lo que está indicando en realidad es que cuanto más blanca, delgada, hegemónica y joven sea esa persona, más posibilidades tendrá de conseguir el trabajo. Ahora bien, si la *buena presencia* involucra a una persona trans hay que sumarle un elemento crucial: *parecer lo menos trans posible*. Lo que es igual a decir: *intentar pasar como persona cis o ser lo más cis posible*. Dentro de este marco, la categoría de *cis-passing*, es decir la posibilidad de ser leído socialmente como una persona cisgénero (Alvarez Broz, 2018; Fernández Romero, 2019; Serrano, 2007), se vuelve clave para analizar la inserción y permanencia de las transmasculinidades en el mercado laboral. El *cis-passing* puede operar como una estrategia de supervivencia y autocuidado en contextos laborales hostiles, al minimizar los riesgos de discriminación o violencia. Sin embargo, también conlleva tensiones profundas en relación con la (in)visibilidad que fuerza negociaciones constantes entre el reconocimiento y las desigualdades en el mercado laboral. La (in)visibilidad, en tanto estrategia, no responden a decisiones individuales aisladas, sino que se configuran y estructura en relación con la heterocisnormatividad del mercado laboral, dejando en evidencia la manera en que se profundiza ante identidades sexo-genéricas que desbordan los marcos binarios tradicionales.

Este artículo se propone analizar las trayectorias laborales de jóvenes transmasculinos en la ciudad de Mar del Plata, poniendo énfasis en *las condiciones estructurales de decibilidad* sobre la identidad de género, el *cis-passing*, las estrategias de (in)visibilidad y los modos en que negocian cotidianamente su acceso y permanencia en el mercado de trabajo. Desde una perspectiva cualitativa y situada, se busca evidenciar cómo las desigualdades sociales y laborales se entrelazan con identidades sexo-genéricas que desbordan la matriz cisheteronormativa, produciendo no solo formas de exclusión en torno a la identidad de género, sino también habilitando resistencias cotidianas y empujando los límites sobre aquello que es posible imaginar y conocer.

## Borramientos y omisiones en torno a las transmasculinidades

Trazar una genealogía de las identidades transmasculinas en Argentina resulta difícil y genera ciertos desacuerdos sobre el punto de partida. Sin embargo, existe un amplio consenso respecto a la histórica invisibilización y borramiento. Tal como precisan Francisco Fernández Romero y Andrés Mendieta (2022), este borrado se vincula directamente con el hecho de que no han sido reconocidas como tales y han sido históricamente ignoradas. Ya sea desde los propios discursos anti-trans o TERFS -particularmente dentro de algunos espacios feministas- o bien por otros sectores como los académicos, que omiten el tema y no suelen abordar las pluralidades dentro del movimiento trans (Alvarez Broz, 2018; Cabral, 2006; Fernández Romero y Mendieta, 2022; A. Mendieta y Vidal-Ortiz, 2021; L. Mendieta, 2016).

Almeida (2012) identifica dos restricciones centrales para el estudio de las transmasculinidades: la baja visibilidad social, derivada del desconocimiento generalizado de las transiciones de femenino a masculino, y el fenómeno del *cis-passing*, que permite a muchas masculinidades trans ser percibidas como cisgénero tras acceder a tecnologías biomédicas de modificación corporal. En el contexto sudamericano del siglo XX, las experiencias transmasculinas fueron interpretadas bajo el prisma del *travestismo estratégico* y era entendido como una búsqueda de acceso a los privilegios asociados a las masculinidades hegemónicas (Fernández Romero y Mendieta, 2022). Esta lectura reduccionista omite la mirada interseccional que pone a dialogar distintos ejes de desigualdad -clase, raza, corporalidad- y fortalece procesos de invisibilización

y perspectivas cissexistas y biologicistas sobre la diferencia sexual (Cabral, 2003, 2008; Radi, 2019, 2020; Serrano, 2007).

Otro factor que ha contribuido al borramiento de las experiencias transmasculinas es su inclusión errónea dentro de la historia del lesbianismo, lo que ha diluido las diferencias entre las identidades *butch*<sup>3</sup> y las trayectorias FTM<sup>4</sup> (Halberstam, 2008). Esta superposición oculta las diferencias específicas en relación con los cuerpos, las masculinidades y los procesos de transición, desdibujando prácticas, subjetividades y comunidades afectivas que requieren abordajes diferenciados.

Si bien las transmasculinidades han tenido un rol activo en procesos clave del activismo por los derechos sexuales y reproductivos —como la despatologización de las identidades trans, la sanción de la Ley de Educación Sexual Integral y el reconocimiento de las personas gestantes en la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo—, su participación ha sido frecuentemente omitida tanto en las narrativas militantes como en las producciones académicas. Figuras como Ivo Schuster, Mauro Cabral o Blas Radi, y organizaciones como Hombres Trans Argentinos o ATTTA Hombres Trans, desempeñaron un papel sustantivo en debates fundacionales, incluso fueron impulsores de cambios normativos a nivel nacional e internacional, como por ejemplo la redacción de los Principios de Yogyakarta, que rigen la aplicación del Derecho Internacional sobre los DDHH en relación con la orientación sexual e identidad de género y que fue uno de los precedentes de la sanción de la LIG. Sin embargo, sus intervenciones han sido históricamente relegadas o invisibilizadas y de esta manera se ha consolidado una omisión que no solo opera en términos de representación política, sino también en la producción de saberes e investigaciones académicas.

## **Avances recientes en el estudio de las transmasculinidades: identidades, cuerpos y resistencias**

El estudio de las transmasculinidades constituye un campo relativamente reciente y en creciente expansión. Un grupo de investigaciones aborda la manera en la que se experimenta la construcción identitaria en el proceso de continuación y ruptura con las masculinidades lésbicas (Carvalho, 2018; flores, 2017; Halberstam, 2008; Lacombe, 2006; Marchante, 2015; Rubin, 2018; Tron y flores, 2013; Trujillo, 2013) y en la afirmación identitaria como masculinidades alternativas, incluidas también en prácticas de dominación, subordinación y marginación respecto a la masculinidad hegemónica (Almeida, 2012; Jiménez Asenjo, 2021; L. Mendieta, 2016; Nunes Ávila, 2012). Estas investigaciones han permitido identificar diferencias sustanciales como así también continuidades y rupturas con las comunidades lésbicas a la vez

---

<sup>3</sup> Siguiendo la lectura de Halberstam, el término *butch* no solo se refiere a una expresión de género más masculino dentro del lesbianismo, sino que también abarca una construcción identitaria y social compleja, influenciada por factores como la clase, la raza y la subcultura. En Argentina, una traducción posible podría ser *torta masculina* o *chonga* para aludir a las lesbianas que adoptan características tradicionalmente asociadas con la masculinidad, pero con la advertencia de que estas etiquetas también pueden ser reductoras, ya que no capturan todas las tensiones y matices que el término *butch* implica en otros contextos, como el anglosajón, donde se ha originado. Si bien no es de uso corriente, en Argentina, algunos sectores del activismo o estudios de género y sexualidades suelen adoptar el término *butch* tal cual, justamente para dar cuenta de la dificultad de traducir las especificidades de esta denominación dentro de la cultura local. Esto refleja también cómo ciertos términos identitarios son difíciles de adaptar sin perder sus significados originales.

<sup>4</sup> FTM del inglés Female to Male, es la sigla utilizada que refiere a la transición de género de mujer a hombre, es decir *hombre trans* o *varón trans*.

que han tratado de explicar la manera en que se experimenta y se vivencia la masculinidad dentro de las comunidades transmasculinas y las comunidades lésbicas.

Otros trabajos dedicados a la salud, analizaron las tensiones entre la apropiación del discurso biomédico y la patologización, utilizada estratégicamente para el reconocimiento de la identidad y el acceso a las cirugías de modificación corporal, así como también las condiciones de acceso a la salud (Almeida y Murta, 2013; Bento, 2004; Braz, 2018, 2019a, 2019b; Meske y Antoniucci, 2021). Siguiendo con los trabajos que pensaron la salud, desde la noción de una red socio-técnica se articularon las hormonas y otras técnicas de afectación y efectución de cuerpos transmasculinos (Souza, 2020) y se exploraron las tensiones entre las nociones de *terapia* y *patologización* en los procesos de hormonización. También se investigó la manera en que se vinculan los procesos de hormonización y producción de cuidados de salud (Lima y Cruz, 2016).

Una línea de trabajo reciente y poco explorada aborda los significados sociales de la menstruación, para introducir nuevos significados y sentidos al uso de testosterona y tensionar la idea de un cuerpo cíclico y hormonal, originalmente ligado a la feminidad (Ahmad y Leinung, 2017; Akgul et al., 2019; Carswell y Roberts, 2017; Lowik, 2021). Otra línea de estudios ha trabajado sobre los usos de las plataformas virtuales en general y las redes sociales en particular, analizando las formas de construir comunidades y resistencias colectivas, a la vez que han advertido las formas de asimilación de los ideales regulatorios de la masculinidad hegemónicas y la *transnormatividad* que allí se construye (Abreu y Kenny, 2018; Bonocore Morais et al., 2022; Brown y Thomas, 2014).

En relación al acceso al mercado laboral, diversos informes —como Cumbia, Copeteo y Lágrimas (2007), el de ATTTA y Fundación Huésped (2014), y Con Nombre Propio (2023)— evidencian las persistentes barreras de acceso al empleo formal para personas trans, especialmente para mujeres trans y travestis. Aunque las transmasculinidades presentan mayores tasas de inserción formal, siguen atravesadas por la precarización, la discriminación y la informalidad (Manzelli et al., 2023). A pesar del avance normativo con la Ley de Identidad de Género (2012) y la Ley de Cupo Laboral Travesti Trans (2021), los datos muestran que el mercado laboral continúa reproduciendo exclusiones estructurales (Manzelli et al., 2023).

Las experiencias y los recorridos en el mercado laboral entre las mujeres trans y travestis y las transmasculinidades, presentan algunas diferencias. Para el caso de las feminidades trans y travestis, las trayectorias laborales suelen estar más marcadas por la discriminación, la exclusión y la feminización de las tareas (Berkins, 2007; Fernandez, 2004; Gainza y Techera, 2016). Otros nudos conflictivos se presentan en torno a la oferta de sexo comercial de feminidades trans y travestis, a partir de la sanción y reforma del Código de Convivencia (1998) en la ciudad de Buenos Aires, y la disputa por el uso del espacio público, el ejercicio de la ciudadanía, el derecho a la ciudad y la (i)legitimidad de ciertos cuerpos, sexualidades y prácticas sexuales (Boy, 2017, 2019, 2020; Sabsay, 2011). En un alto porcentaje, el ejercicio del trabajo sexual, sigue siendo uno de los mercados más redituables para el ingreso de dinero. En especial para quienes tienen una historia también de exclusión del ámbito educativo y, como consecuencia directa, una menor formación académico-profesional (Berkins, 2007; Gainza y Techera, 2016).

Cuando se analiza el colectivo de transmasculinidades, el mercado sexual no aparece como una de las fuentes de ingresos principales, salvo excepciones donde es utilizado de manera complementaria (Infante et al., 2009; Krizizanowski et al., 2022). En este grupo también están

presentes las situaciones de exclusión y discriminación, en especial en el uso y el respeto del *nombre social* o los pronombres y/o situaciones de exclusión o discriminación por la identidad de género (Almeida, 2012; Brito, 2016; Martinelli et al., 2018).

Varias investigaciones han logrado evidenciar cómo estas corporalidades, aunque menos expuestas a formas explícitas de violencia que las feminidades trans y travestis, enfrentan mecanismos de exclusión más sutiles, ligados a su inteligibilidad dentro de marcos masculinos normativos que atraviesan el campo laboral, educativo y sanitario (Almeida, 2012; Latham, 2016). La posibilidad de *pasar* como varón cis, mediada por procesos de hormonización, modificación corporal y accesos a cambios registrales, condiciona profundamente las trayectorias laborales, modulando accesos, reconocimientos y permanencias. Por eso mismo, gran parte de las investigaciones advierten la importancia de situar las experiencias para lograr encontrar matices y pluralidad de experiencias.

Al momento de analizar las experiencias de transmasculinidades, la dinámica entre visibilidad e invisibilidad aparece como un campo de disputa complejo. Mientras que la visibilidad puede ser celebrada como afirmación identitaria y resistencia, también puede exponer a mayores riesgos de discriminación. La invisibilidad, en cambio, puede actuar como estrategia de autocuidado, pero también puede conllevar la negación de la propia identidad transmasculina y/o contribuir a su proceso de invisibilización dentro de las identidades sexo genéricas disidentes (Halberstam, 2008; Missé, 2013). En cualquiera de los casos, la propuesta consiste en analizar el *cis-passing* desde una *perspectiva situacional*. Es decir, pensar los contextos y situaciones en las que este *cis-passing* se despliega y poder así comprenderlo también como una práctica de autocuidado.

En suma, todos estos elementos serán clave para pensar no sólo el acceso sino las condiciones de permanencia dentro del mercado laboral de los jóvenes, como así también tensionar la visibilidad/invisibilidad y su relación con el *cis-passing*, para entender las trayectorias laborales de las transmasculinidad y las condiciones de desigualdad estructurales a las que se enfrentan al momento de búsqueda y permanencia en el mercado laboral. De este modo, la intersección entre identidades transmasculinas, desigualdad social y mercado de trabajo configura un campo de tensiones a ser explorado desde una perspectiva crítica y situada.

## Perspectiva metodológica

Esta investigación adopta una estrategia metodológica cualitativa, centrada en comprender los sentidos, percepciones y experiencias que los jóvenes transmasculinos construyen en torno a las experiencias en el mercado laboral. El enfoque cualitativo habilita la recuperación de las voces y los significados situados que atraviesan fenómenos como la (in)visibilidad, el *cis-passing* y las *condiciones estructurales de decibilidad* en torno a la identidad de género (Guber, 2004; Sautu, 2005).

El corpus empírico está compuesto por cuatro entrevistas en profundidad realizadas entre 2021 y 2022 a jóvenes transmasculinos de entre 22 y 31 años, residentes en la ciudad de Mar del Plata, Argentina. La selección combinó estrategias de contacto inicial a partir de vínculos de confianza y personales y posteriormente la técnica de bola de nieve, es decir el contacto con posibles entrevistados a partir de la entrevista inicial. Se optó por entrevistas semiestructuradas que permitieran articular la flexibilidad necesaria para explorar emergentes inesperados. Esta modalidad permitió construir un relato más dinámico y respetuoso de las trayectorias

singulares. El criterio de selección de los entrevistados fue reunir experiencias de jóvenes transmasculinos con experiencias recientes de inserción o permanencia en el mercado laboral en la ciudad de Mar del Plata. También se buscó capturar diversidad de trayectorias en cuanto a momentos de transición, acceso a tecnologías biomédicas de modificación corporal y acceso a derechos registrales, para dar cuenta de la heterogeneidad interna del colectivo transmasculino. Frente a las restricciones impuestas por la pandemia de COVID-19, dos de las cinco entrevistas se realizaron de manera virtual por medio de la plataforma zoom, respetando siempre el consentimiento informado y la confidencialidad de los testimonios. Las personas entrevistadas fueron informadas previamente de los objetivos de la investigación.

El proceso analítico se realizó mediante una lectura en profundidad de los relatos, recuperando regularidades, contrastes y tensiones que emergieron en torno a tres ejes principales: las *condiciones estructurales de decibilidad* sobre la identidad de género, las estrategias de (in)visibilidad y los sentidos atribuidos al *cis-passing*. Estas categorías se fueron construyendo de manera situada, lo que permitió identificar no sólo las formas en que la heterocisnormatividad estructura el acceso al trabajo, sino también las prácticas de agencia y auto-cuidado que se despliegan en los distintos escenarios del mercado laboral.

### ***"Ya me ven como un varón". Despliegue estratégico del *cis-passing****

Javi tiene 26 años, trabaja en la cocina de un local de comidas rápidas. Aunque su horario es de 7 horas diarias, sólo está formalizado por media jornada. Como todavía vive con su familia, el trabajo lo ayuda a tener independencia económica, pero sobre todo le permite acceder a una cobertura de salud pre-paga.

*"Es lo más importante por el tema de la transición, puedo acceder a la testo y a todos los estudios y chequeos"* (Javi)

Javi aclara durante la entrevista que, si bien en el sistema público de salud puede realizarse los controles y acceder a la testosterona, según lo garantiza la LIG, él se siente más cómodo con el equipo médico de su pre-paga. Cuando Javi entró a trabajar, su DNI consignaba sexo masculino y su expresión de género era marcadamente masculina.

*"En poco tiempo me empezó a salir la barba, mi espalda se ensanchó y mi voz se hizo más gruesa"* (Javi, cuenta con cierto alivio)

Por ese mismo motivo, no tuvo la necesidad de compartir en su lugar de trabajo su identidad de género.

*"No me pareció necesario, no tenía ganas del murmullo y tampoco sé muy bien qué piensan de las personas trans. Quiero evitar conflictos. Aparte ya me ven como un varón, no creo que haga falta"* (Javi)

Es evidente que no todas las personas cis transitan sus lugares de trabajo compartiendo sus coordenadas sexo-genéricas ¿es necesario entonces que una persona trans se exprese sobre ello? Es imposible responder a esta pregunta de manera unilateral sin pensar en la identidad de género, y cualquier otro marcador identitario, de manera contextual y situada. Gayatri Chakravorty Spivak (1987) desarrolla la idea de *esencialismo estratégico* para referirse a la utilización táctica y la politización de categorías esencializadas o simplificadas -mujer, negra, travesti, indígena, marica, torta- para avanzar en la visibilización de minorías y la conquista de derechos. Es posible pensar las palabras de Javi bajo este paraguas conceptual que abre la idea

del *esencialismo estratégico*, posibilitado por los efectos rápidos de la testosterona: el crecimiento de la barba, la espalda más ancha y el cambio de la voz. El acceso a las tecnologías biomédicas de modificación corporal, contribuye a su inteligibilidad de género masculina, desde los parámetros de una masculinidad hegemónica (Connell, 1995; Connell y Messerschmidt, 2021) y de esta manera, a la posibilidad de *pasar* como persona cis, es decir, habilita el *cis-passing*. Esa posibilidad tensiona el binomio visibilidad/invisibilidad y funciona para Javi como una barrera protectora ante situaciones de posible discriminación y violencia. En tanto práctica de auto-ciudadano, refuerza la matriz heterosexual (Brito, 2016; Krizizanowski et al., 2022; Martinelli et al., 2018). Sin embargo, también le otorga estabilidad laboral, y con ello la cobertura de salud, algo tan importante en su proceso de transición según las propias palabras de Javi.

Es posible pensar la decisión de Javi como un *uso estratégico* de la identidad, en tanto le ofrece la posibilidad de resguardarse y conservar su puesto laboral y/o evitar eventuales situaciones de discriminación, ya que, tal como se ha demostrado, las personas trans pueden mejorar sus oportunidades de inserción en el mercado laboral cuanto más *adecuados* sean visualmente al género al que transicionan (Krizizanowski et al., 2022). Las intervenciones sobre el cuerpo y la expresión de género juegan un rol clave en la inserción laboral. En contextos donde persisten prácticas discriminatorias, muchas veces estos procesos se postergan con el objetivo de no atravesar situaciones de discriminación y violencia, e inclusive, para conservar el trabajo. A su vez, quienes logran acceder a modificaciones corporales y vivir conforme a su identidad autopercebida tienden a encontrar mejores condiciones laborales y mayores posibilidades de permanencia y estabilidad. E inclusive una cobertura médica más integral y de mejor calidad, tal como menciona Javi.

### ***“Nunca pensé que eras así, jamás me hubiera imaginado”. El desconocimiento y la invisibilidad***

Marcos tiene 22 años. Vive en la casa de su familia y hace 8 meses que trabaja de delivery con una moto que él mismo pudo comprarse con ahorros. Durante el año su jornada laboral es de seis horas, lo que le permite cursar la Licenciatura en Historia de la UNMdP, y en la temporada de verano realiza jornadas más extensas para financiar sus estudios. Aunque dice que no tenía la necesidad, decidió contarle a su jefa que era una persona trans.

*“Yo le hablaba de mi novia y veía que ponía cara rara, como que no entendía si yo era gay, si era chico, chica, dice entre risas. Un día le conté y me dijo asombrada: “ay, yo no te quiero ofender, pero nunca pensé que eras así, jamás me hubiera imaginado””* (Marcos).

Marcos cuenta que su jefa se lo quedó mirando con cara de sorprendida. También me dijo que era la primera persona trans que conocía.

*“Yo aproveché y le dije: “bueno, por ahí conociste a muchas otras y no sabías”. Todavía debe estar pensando qué le quise decir”* (Marcos).

La visibilidad/invisibilidad de la transexualidad no se debe sólo a la posibilidad del *cis-passing*, sostiene Halberstam (2005), sino que también se relaciona con una voluntad política de evidenciar la propia transición para cuestionar el cisgenerismo, que presupone que todas las personas se identifican con el género atribuido al nacer en función del sexo (Missé, 2013). La visión falocéntrica impregnada en las representaciones de la experiencia masculina, da por

sentado que “los comportamientos y significados considerados masculinos emanan necesariamente de la presencia material original del pene” (Almeida, 2012, p. 519). En este sentido, la confusión de la jefa de Marcos en relación a su identidad cobra sentido en relación a la forma en la que se materializa y cristaliza la construcción de las corporalidades transmasculinas. Tal como ha mencionado Marcos, ningún aspecto de su corporalidad ni de performance de género hacía suponer que no era una persona cis, sin embargo, el mismo decidió compartirlo en su trabajo y no particularmente con sus compañeros y compañeras, sino más bien con su jefa.

*“Por algunos comentarios que le había escuchado, yo sabía que no le iba a molestar, por eso lo conté. Para divertirme un rato también lo hice, fue gracioso” (Marcos).*

Es muy difícil suponer aquello que se desconoce, lo que nunca se ha presentado como posibilidad. La jefa de Marcos lo menciona claramente: *“nunca pensé que eras así, jamás me hubiera imaginado”*. La posibilidad que dispara Marcos sobre haber conocido a otras personas trans también vuelve a tensionar la visibilidad y trae la pregunta que insiste: ¿es necesario que las personas trans den cuenta de sus coordenadas genéricas? Aparte del *uso estratégico* que aparecía en el relato de Javi, también es importante leer el contexto de esa enunciación, en tanto *condiciones estructurales de decibilidad* de cada una de las experiencias. Javi, como práctica de autocuidado, decidió hacer un uso estratégico del *cis-passing* que le otorgaba los efectos visibles de las tecnologías biomédicas de modificación corporal. En cambio, Marcos sintió la necesidad y tomó la decisión de hacerlo. Y de esta manera planteó una duda y una posibilidad que tensiona la (in)visibilidad: la posibilidad de que su jefa haya conocido a más personas trans y no lo sepa. E inclusive que las otras personas que su jefa haya conocido y presupone cis, tampoco lo sean.

## ***“Tuve como un impulso de volver y gritar ¡soy trans!” Condiciones de decibilidad***

Recuperando el carácter situado del análisis, las experiencias en el mercado laboral de las transmasculinidades presentan diferencias si el proceso de transición se realiza antes o durante la búsqueda y/o el acceso al trabajo. Al momento de las entrevistas, Javi y Marcos ya se encontraban en un proceso de hormonación, ambos se habían realizado las mastectomías y sus DNI consignaban sexo masculino. La situación de Gael, de 31 años, presentaba algunas particularidades. Gael se encontraba trabajando como secretario administrativo en un estudio jurídico. Hacía unos años que se había recibido de docente de danza y tenía el deseo de dedicarse a su profesión. Había mandado varios CVs a institutos y colegios de danza. Un día le llegó un mail con una fecha y horario para una entrevista en una escuela privada y lo primero que pensó fue: *“¿cómo carajo voy a decir acá que soy trans?”* En ese momento advirtió que todos los CVs enviados tenían su *nombre anterior* y consignaban sexo femenino.

*“Cuando me llegó el mail no había empezado con la testo, no tenía nombre todavía, pero ya sabía bien quién era, cuenta Gael y sigue: me dio muchos nervios. Hablé con un amigo y le decía ¿lo digo en la entrevista? ¿lo digo después?, ¿cuándo es después?, ¿cómo?, ¿qué implica?, ¿me voy a bancar toda la entrevista en femenino?” (Gael).*

Gael recuerda con mucha ansiedad el momento de la entrevista. Lo que más le preocupaba era no nombrarse en femenino o tener que dar explicaciones que todavía él mismo no había encontrado para su proceso de transición.

*“Me acuerdo que fue horrible esa entrevista porque yo estaba muy ocupado en no malgenerizarme. En un momento me animé y me nombré en masculino (...) toda la entrevista estuve súper nervioso” (Gael).*

Ante su nerviosismo, tampoco pudo compartir con claridad su experiencia laboral, su formación.

*“Pensaba más en eso que en la entrevista, mi experiencia laboral y lo que yo podía aportar como profesional. También me interpelaba políticamente a mí mismo. Cuando salí, caminé dos cuadras, frené y tuve como un impulso de volver y gritar “¡soy trans!”” (Gael).*

Es posible pensar a las entrevistas de trabajo desde una ambivalencia: por un lado, generan miedo, inseguridad y cierta ansiedad, pero, a la vez, constituyen el momento que permite demostrar la idoneidad para ocupar el puesto de trabajo. En tanto persona trans, Gael atravesó una desventaja comparativa. Para él, la entrevista se transformó en un momento de tensión y ansiedad que incluía su propia pregunta por la identidad de género, antes que la demostración de su formación y su idoneidad para ocupar el puesto. ¿Era necesario nombrarse como trans? ¿cuál era el momento adecuado para compartirlo? ¿existe un momento adecuado? ¿podría afectar el acceso al mercado laboral? Retomando las palabras de Missé (2013), si la visibilidad de la identidad trans muchas veces está atravesada por la decisión política de tensionar la matriz heterosexual, en el caso de Gael, esa decisión política está subsumida también por una desventaja identitaria que se puede traducir en una desventaja económica concreta: la posibilidad o no de acceder al mercado laboral.

Hacer explícita u ocultar la identidad de género en el ámbito laboral no puede ser leída como una decisión exclusivamente individual o libre de condicionamientos. Antes bien, se inscribe en las condiciones estructurales y situadas de decibilidad: un entramado de factores contextuales, normativos y relacionales que moldean el margen de acción con el que cuentan las personas transmasculinas para hacer pública su identidad de género en el trabajo. En este sentido, las condiciones de decibilidad son estructurales y se vinculan con la necesidad política de poner en tensión la norma cisheteronormativa. Sin embargo, también son importantes a destacar aspectos personales que, en el caso de Gael, se vinculan con el momento de su transición ya que, según sus palabras, temía enfrentarse a preguntas que aún él mismo no se había formulado. A diferencia de Javi y Marcos, Gael aún no había comenzado con el proceso de hormonación ni tenía un nombre definido aún.

### ***“Silenciamos todo esto que ocurre, pero respetémoslo”. Transiciones y anonimato en tiempos de pandemia***

Noah tiene 25 años y vive con su pareja en un barrio periférico de la ciudad de Mar del Plata. Trabajaba como paseador de perros, pero cuando comenzó la pandemia Covid-19 tuvo que inventarse otro trabajo, tal como él mismo lo cuenta.

*“Después de mucho pensar, decidí montar un emprendimiento online de comida saludable. De a poquito fui comprando herramientas de trabajo, me armé un perfil en IG y arranqué, cuenta y sigue: a casi dos años de la pandemia arranqué con la transición y necesitaba compartirlo de alguna manera” (Noah).*

Noah empezó a firmar los posteos de su cuenta de Instagram en masculino y con el nombre que ya tenía pensado.

*“Cuando empecé con la testo, mi voz empezó a cambiar y se notaba cuando tomaba los pedidos, dice. Estas situaciones le generaban cierta ansiedad y le presentaba un desafío. Sin embargo, ninguno de sus clientes hizo algún comentario o pregunta al respecto. Nadie me preguntaba, porque nadie se anima a preguntar esas cosas. La gente se incomoda y prefiere no preguntar. Era todo como un gran: aquí no ha pasado nada. Silenciamos todo esto que ocurre, pero respetémoslo. A mí me servía y me ayudaba eso” (Noah).*

En relación al impacto de la pandemia de Covid-19, varias investigaciones muestran que la población LGBT se vio significativamente afectada, en especial, las niñeces y adolescentes que reportaron mayores niveles de ansiedad y angustia (Di Toro, 2022). Si bien las condiciones de acceso al trabajo y la salud fueron complejas en la población en general, para el caso específico de las transmasculinidades, en varios países de América Latina se observó un aumento de la violencia institucional y familiar, problemáticas de acceso a la salud y al empleo y un consecuente empobrecimiento (Radi y Losada Castillo, 2022).

Sin embargo, para Noah esta situación representó una ventaja significativa, en tanto comenzó y atravesó su proceso de transición bajo el anonimato de las redes sociales y el aislamiento de la pandemia de Covid 19. Esas mismas condiciones de aislamiento y anonimato le sirvieron para controlar aún más la visibilidad de su proceso de transición. Al no estar necesariamente expuesto al escrutinio público, como en el caso de Javi, Marcos y Gael, para Noah las *condiciones estructurales de decibilidad* estaban más controladas. Es decir, cuando decidió compartir su transición, utilizó ese silencio para comunicarla bajo sus propias condiciones y de manera personal, tomando sus propias decisiones. Aquello que Noah no dijo explícitamente y que sus clientes no se atrevieron a preguntar o simplemente omitieron, funcionó más como una estrategia de auto-cuidado y de control que como una forma de ocultarlo o silenciar su proceso de transición.

Las experiencias de Javi, Gael, Noah y Marcos están atravesadas por un eje en común: la tensión entre la visibilidad/invisibilidad y su propia inteligibilidad de género. Lo que han decidido comunicar y lo que no, debe leerse en un contexto más amplio donde se definía el acceso y la permanencia en el mercado laboral que, para varios de ellos, involucra las condiciones materiales de existencia. Lejos de ser una elección neutral, constituye una estrategia situada que se despliega en contextos donde lo inteligible y lo legítimo están previamente definidos por la norma cisheterosexual. Ser o no ser leído como masculinidad no sólo afecta las posibilidades de inserción laboral, sino también los modos en que se negocia la existencia en espacios no diseñados para identidades que tensionan la heterocisnormatividad.

## Reflexiones finales

Este artículo intentó evidenciar la manera en que la heterocisnormatividad continúa operando como matriz organizadora del acceso y permanencia dentro del mercado laboral, aún en un contexto jurídico avanzado como el argentino. Desde un análisis situado de distintas experiencias de jóvenes transmasculinos, los hallazgos confirman que las estrategias de (in)visibilidad y cis-passing desplegadas no pueden comprenderse como decisiones individuales aisladas, sino como prácticas situadas que emergen frente a condiciones estructurales de desigualdad y vulnerabilidad. Sin desconocer la precariedad estructural del mercado laboral que afecta especialmente a jóvenes, y que también acompaña las trayectorias de varios de los entrevistados, la (in)visibilidad, en este contexto, se configura como un acto

político que desafía las normas cisheterosexistas, pero que simultáneamente puede implicar una mayor exposición a la exclusión o la violencia. Estas dinámicas adquieren particular relevancia en las transmasculinidades, donde los efectos corporales de los procesos de hormonización y modificación física habilitan, en muchos casos, un cis-passing más *legible* en clave masculina normativa, aunque nunca exento de tensiones subjetivas, relacionales y políticas. Por último, pero no menos importante, el recorrido analítico del artículo demostró que las transmasculinidades son menos visibles en el debate público y académico, así como también dentro de los propios estudios de género y diversidad. Lo que refuerza la necesidad de ampliar los marcos de inteligibilidad desde los cuales se analizan las desigualdades en el mercado laboral y las propias líneas de análisis dentro del campo de los estudios trans y los estudios de género y sexualidades.

## Bibliografía

- Abreu, R. L., y Kenny, M. C. (2018). Cyberbullying and LGBTQ youth: A systematic literature review and recommendations for prevention and intervention. *Journal of Child and Adolescent Trauma*, 11(1), 81–97. <https://doi.org/10.1007/s40653-017-0175-7>
- Ahmad, S., y Leinung, M. (2017). The response of the menstrual cycle to initiation of hormonal therapy in transgender men. *Transgender Health*, 2(1), 176–179. <https://doi.org/10.1089/trgh.2017.0023>
- Akgul, S., Bonny, A. E., Ford, N., Holland-Hall, C. y Chelvakumar, G. (2019). Experiences of gender minority youth with the intrauterine system. *Journal of Adolescent Health*, 65(1), 32–38. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2018.11.010>
- Almeida, G. (2012). ‘Homens trans’: Novos matizes na aquarela das masculinidades? *Revista Estudos Feministas*, 20(2), 513–523.
- Almeida, G., y Murta, D. (2013). Reflexões sobre a possibilidade da despatologização da transexualidade e a necessidade da assistência integral à saúde de transexuais no Brasil. *Sexualidad, Salud y Sociedad*, (14), art. 14.
- Alvarez Broz, M. (2018). Camuflarse. Tácticas de (in) visibilización de las personas transmasculinas en los baños públicos. *Etnografías Contemporáneas*, Lugar: Buenos Aires.
- Bento, B. (2004). Da transexualidade oficial às transexualidades. En A. Piscitelli, M. F. Gregori y S. Carrara (Eds.), *Sexualidade e saberes: Convenções e fronteiras* (pp. 143–172). Garamond.
- Berkins, L. (2007). *Cumbia, copeteo y lágrimas: Informe nacional sobre la situación de las travestis, transexuales y transgéneros*. ALITT.
- Bonocore Morais, H., Gonçalves Nascimento, C., Da Silva, L. P., Neves Strey, M. y Costa, A. B. (2022). Performativity and representativeness of trans Brazilian people on YouTube: Gender affirmation as a spectacle. *Feminist Media Studies*, 23(7), 3207–3221. <https://doi.org/10.1080/14680777.2022.2102054>
- Boy, M. (2017). Espacios en disputa: Tensiones en torno a la reforma del Código de Convivencia en la Ciudad de Buenos Aires (2004). *Especialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura*, 7(1), 99–125.

- Boy, M. (2019). El barrio disputado: Vecinos/as versus trans en los alrededores del Bulevar Artigas (Montevideo, 2005–2017). *Revista de Direito da Cidade*, 11(4). <https://doi.org/10.12957/rdc.2019.44444>
- Boy, M. (2020). El sexo en la puerta de nuestras casas: Una historia de conflictos y reciprocidades entre trans y vecinas/os (Montevideo, 2017). *Quid 16*, (15), art. 15.
- Braz, C. (2018). Transmasculinidades, salud y espera. En M. Pecheny y M. Palumbo (Eds.), *Esperar y hacer esperar: Escenas y experiencias en salud, dinero y amor* (pp. 147–164). Teseo.
- Braz, C. (2019a). “Acá yo soy un pibe normal”: Narrativas sobre la espera y el acceso a derechos entre varones trans en Argentina. *Sexualidad, Salud y Sociedad*, (31), 119–138. <https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2019.31.07.a>
- Braz, C. (2019b). Vidas que esperam? Itinerários do acesso a serviços de saúde para homens trans no Brasil e na Argentina. *Cadernos de Saúde Pública*, 35(4), e00110518. <https://doi.org/10.1590/0102-311x00110518>
- Brito, C. G. S. de. (2016). Transmasculinidades: O direito à identidade de gênero anula o direito ao trabalho? (*SYN*)*THESIS*, 9(1), art. 1. <https://doi.org/10.12957/synthesis.2016.42321>
- Brown, A., y Thomas, M. E. (2014). “I just like knowing they can look at it and realize who I really am”: Recognition and the limits of girlhood agency on MySpace. *Signs*, 39(4), 949–972. <https://doi.org/10.1086/675544>
- Butler, J. (2007). *Deshacer el género*. Paidós.
- Cabral, M. (2003). *Ciudadanía (trans) sexual*. Proyecto Sexualidades, Salud y Derechos Humanos en América Latina. <https://josefaruiztagle.cl/wp-content/uploads/2020/09/Ciudadania-transexual-Mauro-Cabral-.pdf>
- Cabral, M. (2006). La paradoja transgénero. *Ciudadanía Sexual*, 18(2), 14–19.
- Cabral, M. (Ed.). (2008). *Construyéndonos: Cuadernos de lecturas sobre feminismos trans* (Vol. 1). Mulabi.
- Carswell, J. M., y Roberts, S. A. (2017). Induction and maintenance of amenorrhea in transmasculine and nonbinary adolescents. *Transgender Health*, 2(1), 195–201. <https://doi.org/10.1089/trgh.2017.0021>
- Carvalho, M. (2018). “Travesti”, “mulher transexual”, “homem trans” e “não binário”. *Cadernos Pagu*, (52). <https://doi.org/10.1590/1809444920100520011>
- Connell, R. W. (1995). *Masculinities*. University of California Press.
- Connell, R. W., y Messerschmidt, J. W. (2021). Masculinidad hegemónica: Repensando el concepto (M. De Stéfano Barbero y S. Morcillo, Trads.). *RELIES*, (6), 32–62. <https://doi.org/10.46661/relies.6364>
- Di Toro, M. (2022). *El aislamiento y su impacto en las infancias trans* [Informe]. ILGALAC.
- Fernández, J. (2004). *Cuerpos desobedientes: Travestismo e identidad de género*. Edhasa.
- Fernández Romero, F. (2019). *Poniendo el cissexismo en el mapa: Una experiencia de cartografía transmasculina*. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/125413>

- Fernández Romero, F., y Mendieta, A. (2022). Toward a trans\* masculine genealogy in South America. *TSQ: Transgender Studies Quarterly*, 9(3), 524–534. <https://doi.org/10.1215/23289252-9836204>
- flores, valeria. (2017). Masculinidades lésbicas, pedagogías de feminización y pánico sexual. En *Cuerpos minados: Masculinidades en Argentina (1970–2015)*. EDULP.
- Gainza, P. P., y Techera, J. (2016). ¿Ocho horas de inclusión? *Revista Sexología y Sociedad*, 22(2), 131–148.
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano*. Paidós.
- Infante, C., Sosa-Rubi, S. G. y Cuadra, S. M. (2009). Sex work in Mexico. *Culture, Health and Sexuality*, 11(2), 125–137. <https://doi.org/10.1080/13691050802431314>
- Jiménez Asenjo, W. (2021). El documental como laberinto discursivo. *Revista Reflexiones*, 101(2). <https://doi.org/10.15517/rr.v101i2.45439>
- Krizizanowski, A., Zampieri, N. T., Bittencourt, R. M., Tagliamento, G. y Da Silva, A. C. (2022). Acesso ao mercado de trabalho formal. *Cadernos de Gênero e Tecnologia*, 15(46), 197. <https://doi.org/10.3895/cgt.v15n46.12142>
- Lacombe, A. (2006). *Para hombre ya estoy yo*. Antropofagia.
- Latham, J. R. (2016). Trans men's sexual narrative-practices. *Sexualities*, 19(3), 347–368. <https://doi.org/10.1177/1363460715583609>
- Lima, F., y Cruz, K. T. da. (2016). Os processos de hormonização. *Sexualidad, Salud y Sociedad*, (23), 162–186. <https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2016.23.07.a>
- Lowik, A. J. (2021). Expanding knowledge on trans and non-binary menstruators. *International Journal of Transgender Health*, 22(1–2), 113–125. <https://doi.org/10.1080/15532739.2020.1819507>
- Manzelli, H., Rabbia, H., Marentes, M., Navallo, L., Matus, A. y Silva Fernández, A. (2023). *Primer relevamiento nacional de condiciones de vida de la diversidad sexual y genérica en Argentina*. <https://censodiversidad.ar/docs/Informe-CensoDiversidad.pdf>
- Marchante, A. (2015). *Transbutch: Luchas fronterizas de género entre el arte y la política* [Tesis doctoral]. Universidad de Barcelona. <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/97243>
- Martinelli, F., Queiroz, T., Araruna, M. L. y Mota, B. (2018). Entre o cisplay e a passabilidade. *Revista Latino-Americana de Geografia e Gênero*, 9(2), 348–364. <https://doi.org/10.5212/Rlagg.v.9.i2.0019>
- Mendieta, A., y Vidal-Ortiz, S. (2021). Administering gender. *International Journal of Transgender Health*, 22(1–2), 54–64. <https://doi.org/10.1080/15532739.2020.1819506>
- Mendieta, L. (2016). *Tránsitos identitarios* [Tesis de licenciatura]. Universidad Nacional de La Plata.
- Meske, V., y Antoniucci, M. (2021). El sexo en disputa: Regulación y materialización corporal del género en un contexto de despatologización de la identidad. *Historia y sociedad*, 40, 198–223. <https://doi.org/10.15446/hys.n40.86873>

- Missé, M. (2013). *Transexualidades: Otras miradas posibles*. Egales.
- Nunes Ávila, S. (2012). *FTM, transhomem, homem trans, trans, homem* [Tesis doctoral]. Universidade Federal de Santa Catarina.
- Radi, B. (2019). Políticas del conocimiento. En M. López Seaone (Ed.), *Los mil pequeños sexos* (pp. 28–40). EDUNTREF.
- Radi, B. (2020). Notas (al pie) sobre cisnormatividad y feminismo. *Ideas*, (11), 23–36.
- Radi, B., y Losada Castillo, C. (2022). *Transmasculinidades y COVID-19 en América Latina y el Caribe* [Informe]. ILGALAC.
- Rubin, G. (2018). *En el crepúsculo del brillo*. Bocavularia Ediciones.
- Rueda, A. (2019). Queremos trabajar. *Descentrada*, 3(2), e094. <https://doi.org/10.24215/25457284e094>
- Sabsay, L. (2011). *Fronteras sexuales*. Paidós.
- Sautu, R. (Ed.). (2005). *Manual de metodología*. CLACSO.
- Serrano, J. (2007). *Whipping girl*. Seal Press.
- Souza, É. R. de. (2020). Corpos transmasculinos. *Cadernos Pagu*, (59), e205910. <https://doi.org/10.1590/18094449202000590010>
- Spivak, G. C. (1987). *In other worlds*. Methuen.
- Tron, F., y flores, valeria (Eds.). (2013). *Chonguitas: Masculinidades de niñas*. La Mondonga Dark.
- Trujillo, G. (2013). Y no, no somos mujeres. En B. Suárez Briones (Ed.), *Las lesbianas no somos mujeres*. Icaria.

## Semblanza

Melina Antoniucci. Dra. en Comunicación (UNLP) y Lic. en Sociología (UNMdP). Docente de la Facultad de Medicina y Facultad de Humanidades (UNMdP). Integrante del Grupo de Estudios de Familia, Género y Subjetividades. (INHUS-UNMdP). En su tesis doctoral trabajó con experiencias de transmasculinidades en torno a la sexualidad, la identidad y la (in)visibilidad. Ha participado en numerosos congresos nacionales e internacionales. Dirigió campañas de comunicación y salud entre las que se destacan "Debates Feministas" y "Diversidad" en conjunto con la Dirección de Contenidos Audiovisuales de la UNMdP. Es fundadora de Casa ENINSA, centro de salud con perspectiva de Género y Diversidad.

**Organismos colaboradores:** no corresponde.

**Disciplina académica y subdisciplinas:** Estudios de género, estudios trans.

**Tipo, método o enfoque del estudio:** abordaje cualitativo, en base a entrevistas semiestructuradas.



# INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA TRAVESTI - TRANS EN SANTIAGO DEL ESTERO (2013-2019): ESTRATEGIAS COLECTIVAS EN CONTEXTOS ADVERSOS

**Eugenia Bravo**

[eugeniabravo11@gmail.com](mailto:eugeniabravo11@gmail.com)

Instituto de Estudios para el Desarrollo Social, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional de Santiago del Estero, Argentina.

ORCID: 0000-0003-2452-7168

## Resumen

El presente artículo analiza las estrategias de acción colectiva desarrolladas por Diversidad Valiente Santiagueña entre 2013 y 2019 para posicionar la demanda de acceso al empleo formal del colectivo travesti - trans en un contexto atravesado por desigualdades estructurales y resistencias institucionales. Se focaliza en dos ejes principales: la creación de oficinas de diversidad dentro del Estado provincial y las gestiones para facilitar la terminalidad educativa de personas travesti - trans a través del programa Hacemos Futuro, entendido como herramienta para mejorar su empleabilidad. A través de entrevistas en profundidad se reconstruye la manera en que las integrantes de la organización no solo visibilizan sus demandas, sino que elaboran dispositivos de acompañamiento y sensibilización que permiten poner en tensión las resistencias institucionales. El análisis muestra cómo DIVAS logró articular con actores estatales para disputar la implementación de políticas públicas en el territorio, generando condiciones concretas para la inclusión laboral del colectivo en la administración pública. Sin embargo, también se evidencian los límites de estas iniciativas, cuya continuidad dependió de voluntades políticas individuales y no de políticas públicas sostenidas. Estas experiencias, desarrolladas en un escenario provincial marcado por la desigualdad, permiten reflexionar sobre las formas situadas en que las organizaciones LGBTIQ+ disputan derechos y promueven alternativas de inclusión desde los márgenes del Estado. De este modo, el artículo contribuye a los debates sobre movimientos sociales, desigualdad y estrategias de resistencia en contextos de exclusión persistente.

**Palabras clave:** Movimientos sociales, Activismo, Diversidad sexual, Políticas públicas, Desigualdad.

## **INCLUSÃO LABORAL E EDUCACIONAL TRAVESTI-TRANS EM SANTIAGO DEL ESTERO (2013–2019): ESTRATÉGIAS COLETIVAS EM CONTEXTOS ADVERSOS**

### **Resumo**

O presente artigo analisa as estratégias de ação coletiva desenvolvidas pela Diversidad Valiente Santiagueña entre 2013 e 2019 para posicionar a demanda de acesso ao emprego formal do coletivo travesti-trans em um contexto atravessado por desigualdades estruturais e resistências institucionais. O foco recai sobre dois eixos principais: a criação de secretarias de diversidade no âmbito do Estado provincial e as articulações para facilitar a conclusão da escolaridade de pessoas travesti-trans por meio do programa Hacemos Futuro, entendido como uma ferramenta para melhorar sua empregabilidade. Por meio de entrevistas em profundidade, reconstrói-se a forma como as integrantes da organização não apenas tornam visíveis suas demandas, mas também elaboram dispositivos de acompanhamento e sensibilização que permitem tensionar as resistências institucionais. A análise mostra como a DIVAS conseguiu articular-se com atores estatais para disputar a implementação de políticas públicas no território, gerando condições concretas para a inclusão laboral do coletivo na administração pública. Entretanto, também se evidenciam os limites dessas iniciativas, cuja continuidade dependeu de vontades políticas individuais e não de políticas públicas sustentadas. Essas experiências, desenvolvidas em um cenário provincial marcado pela desigualdade, permitem refletir sobre as formas situadas pelas quais organizações LGBTIQ+ disputam direitos e promovem alternativas de inclusão a partir das margens do Estado. Dessa forma, o artigo contribui para os debates sobre movimentos sociais, desigualdade e estratégias de resistência em contextos de exclusão persistente.

**Palavras-chave:** movimentos sociais, ativismo, diversidade sexual, políticas públicas, desigualdade.

### **TRAVESTI AND TRANS INCLUSION IN EMPLOYMENT AND EDUCATION IN SANTIAGO DEL ESTERO (2013–2019): COLLECTIVE STRATEGIES IN ADVERSE CONTEXTS**

### **Abstract**

This article analyzes the collective action strategies developed by Diversidad Valiente Santiagueña between 2013 and 2019 to position the demand for access to formal employment of the travesti - trans collective in a context marked by structural inequalities and institutional resistance. It focuses on two main axes: the creation of diversity offices within the provincial state and the efforts to facilitate the educational completion of travesti - trans people through the program Hacemos Futuro, understood as a tool to improve their employability. Through in-depth interviews, we reconstruct the way in which the members of the organization not only make their demands visible, but also develop support and awareness-raising mechanisms that allow them to put institutional resistance under tension. The analysis shows how DIVAS was able to articulate with state actors to dispute the implementation of public policies in the territory, generating concrete conditions for the labor inclusion of the group in the public administration. However, the limits of these initiatives, whose continuity depended on individual political will and not on sustained public policies, are also evident. These

experiences, developed in a provincial scenario marked by inequality, allow us to reflect on the situated ways in which LGBTIQ+ organizations dispute rights and promote alternatives for inclusion from the margins of the State. In this way, the article contributes to the debates on social movements, inequality and resistance strategies in contexts of persistent exclusion.

**Keywords:** Social movements, Activism, Sexual diversity, Public policies, Inequality.

**Recibido:** 9 de mayo de 2025.

**Aceptado:** 9 de julio de 2025.

## Introducción

Tras la sanción de la Ley de Identidad de Género en Argentina (2012) comenzó a tomar forma una demanda de inclusión como condición para el ejercicio efectivo de la ciudadanía (Azarian, 2025). En ausencia de políticas públicas específicas a nivel nacional, distintas organizaciones del colectivo LGBTIQ+ desarrollaron estrategias locales para enfrentar la histórica exclusión estructural del mercado de trabajo. Estas iniciativas buscaron generar condiciones para la inclusión laboral a través de acciones de visibilización, articulación con actores estatales y también mediante la promoción de la reinserción educativa de personas travesti – trans (TT), como un modo de ampliar sus oportunidades laborales.

Un hito en este proceso fue la sanción de la Ley Diana Sacayán en 2015 en la provincia de Buenos Aires, primera ley de cupo laboral travesti – trans del país, que se convirtió en una referencia para otros territorios. Estas experiencias evidencian cómo, en ausencia de una normativa nacional, los activismos TT desplegaron estrategias locales de articulación política para incidir en la agenda de gobierno, muchas veces en alianza con sindicatos, cooperativas, movimientos feministas y organismos de derechos humanos, en un contexto de precariedad extrema y generalizada que profundizaba la exclusión del colectivo (Azarian, 2021). Sin embargo, estas experiencias registraron avances dispares según los contextos, y en territorios como Santiago del Estero, enfrentaron mayores obstáculos debido a resistencias institucionales y desigualdades estructurales.

En este sentido, resulta fundamental analizar cómo las organizaciones de la diversidad sexual disputaron sentidos, construyeron agendas y abrieron caminos hacia la inclusión en contextos donde la ciudadanía plena era una promesa lejana. El presente artículo<sup>1</sup> se propone analizar las estrategias de acción colectiva desarrolladas por Diversidad Valiente Santiagueña (DIVAS) entre 2013-2019 para posicionar la demanda de acceso al empleo formal del colectivo LGBTIQ+ en la agenda de gobierno de Santiago del Estero. El abordaje contempla tanto sus intervenciones en el plano institucional como las iniciativas orientadas a promover la

---

<sup>1</sup> Este artículo retoma parte de los resultados obtenidos en el marco de la investigación de tesis de Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades, que abordó el proceso de organización política de Diversidad Valiente Santiagueña entre 2003 y 2019. La investigación cuenta con el financiamiento del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina.

reinserción educativa de feminidades travestis – trans (TT)<sup>2</sup>, entendidas como una herramienta para ampliar sus derechos y su participación en el mundo del trabajo.

DIVAS es una organización surgida en 2006 presidida por una feminidad travesti – trans que trabajó para alcanzar la protección por los derechos LGBTIQ+. Fue la primera organización del colectivo en solicitar la personería jurídica al momento de su creación, la que finalmente fue otorgada cinco años después de su petición, luego de trabas y retrasos administrativos.

En sus inicios, DIVAS en articulación con Asociación de Travestis, Transexuales y Transgéneros de Argentina (ATTTA) filial Santiago del Estero, impulsó la modificación del Código de Faltas de la provincia durante el periodo 2006-2008, época en que se llevó a cabo el debate por la reforma del mismo. Esta demanda fue acompañada por acciones como la presencia en las sesiones de debate, cabildeo, visibilización en los medios de comunicación y la primera marcha del orgullo LGBTIQ+.

Desde el 2010, las alianzas estratégicas con actores clave que se desempeñaban en organismos provinciales facilitaron que estas reivindicaciones comenzaran a ser incluidas en la agenda de gobierno (Tamayo Sáez, 1997; Subirats, 1994). A lo largo de los años, DIVAS se posicionó como una de las organizaciones más importantes en la provincia, al articular sus demandas en el plano local con las iniciativas que se llevaban a cabo a nivel nacional. En este contexto, participó activamente en la promoción del derecho al matrimonio igualitario y de la Ley de Identidad de Género, contribuyendo a su incorporación en la agenda pública a través de diversas estrategias de visibilización como la distribución de panfletos, recolección de firmas, talleres, marchas, concentraciones, entre otros.

A partir de estas vinculaciones, DIVAS transitó por diferentes etapas: pasando por la lucha por la descriminalización de sus identidades con las demandas por la modificación del Código de Faltas; el reclamo por el reconocimiento social y político, logrando la personería jurídica y participando activamente en las campañas por las leyes que amplían sus derechos.

Finalmente, entre 2013 y 2019 DIVAS orientó sus acciones al mejoramiento de las condiciones de vida del colectivo LGBTIQ+, con especial énfasis en las TT. Durante este período, la organización promovió en 2013 la creación de oficinas municipales de diversidad sexual, entendidas como un espacio de atención y también de inclusión laboral para integrantes del colectivo. Asimismo, se impulsó en 2018 gestiones para garantizar la terminalidad educativa para TT, históricamente expulsadas del sistema educativo, con el fin de fortalecer las condiciones de acceso al mundo laboral. El análisis de estas experiencias permite dar cuenta del rol de las organizaciones de la diversidad sexual como espacios de sociabilidad, elaboración de demandas y construcción de estrategias de acceso a derechos básicos como el empleo, en contextos provinciales marcados por desigualdades estructurales.

Desde un enfoque que articula los estudios sobre movimientos sociales con las discusiones en torno a la desigualdad y el acceso a derechos, este trabajo se centra en los modos en que las organizaciones de la diversidad sexual construyen estrategias para incidir en la agenda de gobierno en contextos provinciales atravesados por resistencias institucionales. En particular, el artículo busca responder: ¿qué repertorios de acción colectiva desplegó DIVAS para

---

<sup>2</sup> Utilizo la expresión feminidades travesti-trans (TT) como categoría analítica para referirme a personas que se autoperciben como travestis, trans, mujeres trans, chicas trans, transexuales, transgéneros, entre otras identificaciones. Esta categoría busca reconocer la pluralidad de formas de autoperibirse dentro del colectivo TT, atendiendo a los modos en que estas feminidades se construyen en contextos específicos.

promover la inclusión laboral de personas travestis y trans en Santiago del Estero?, ¿cómo logró articular demandas en el plano institucional?, ¿qué tipo de vínculos estableció con el Estado en ausencia de políticas públicas nacionales? Estas preguntas se abordan desde una perspectiva situada que considera tanto los condicionamientos estructurales como las oportunidades políticas que habilitaron la acción colectiva. El artículo busca aportar a los estudios sobre inclusión laboral trans, mostrando cómo se configuran procesos organizativos en contextos históricamente adversos, y en diálogo con la literatura sobre los vínculos entre movimientos sociales y el Estado.

En este marco, el presente estudio se desarrolló bajo un enfoque metodológico cualitativo para comprender prácticas situadas en contextos sociales específicos, así como los significados y trayectorias que las sustentan. El trabajo de campo<sup>3</sup> se llevó a cabo entre 2022 y 2024, a través de entrevistas en profundidad a integrantes de la organización y observación participante<sup>4</sup> mediante la asistencia a las actividades organizadas en “La Casa de la Diversidad” sede de las organizaciones DIVAS y ATTTA. Estas instancias incluyeron talleres de formación política, de cuidado de la salud integral, de identidad de género, entre otros, así como eventos culturales de visibilización y sensibilización sobre los derechos LGBTIQ+.

Las entrevistadas fueron seleccionadas por su rol protagónico en la historia reciente de las organizaciones, ya sea como fundadoras, líderes o como una informante clave que fue funcionaria y se vinculó con DIVAS y ATTTA durante el periodo estudiado. Este criterio permitió reconstruir las continuidades y rupturas en la trayectoria de la organización, así como sus articulaciones para alcanzar la inserción laboral y educativa.

Los perfiles de las entrevistadas son los siguientes:

- Luisa (entrevistada en septiembre de 2023): militante trans histórica, fundadora de ATTTA en 2004, fue su presidenta hasta 2016. También fundó y presidió DIVAS (2006–2015), es investigadora asociada al INDES/UNSE. Ocupó un cargo en el INADI desde 2010 hasta 2023 y desde esa fecha ingresó por cupo laboral trans en un organismo estatal nacional. Fue la primera referente del Frente Nacional por la Igualdad del Movimiento Evita en Santiago del Estero en 2013.
- Rosa (entrevistada en septiembre de 2024): Fue una informante clave cisgénero, directora de la Dirección de Género de la provincia (2010–2016) y docente-investigadora (INDES/UNSE).

<sup>3</sup> Este artículo se inscribe en una línea de investigación iniciada durante mi tesis de grado, en la que se llevó a cabo una primera etapa de trabajo de campo entre 2014 y 2018. Esa experiencia incluyó una inmersión etnográfica en la sede compartida por DIVAS y ATTTA. A partir de allí, la tesis de maestría retomó y profundizó una de las aristas surgidas en esa investigación inicial. Aunque los materiales producidos en la etapa 2014–2018 no son directamente retomados en este artículo, el conocimiento construido en ese proceso nutre y orienta la interpretación de los datos más recientes.

<sup>4</sup> Las observaciones participantes realizadas entre agosto de 2022 y agosto de 2024 resultaron fundamentales para capturar la continuidad y transformación en la trayectoria de la organización. Estas observaciones no solo aportaron datos sobre los repertorios de acción colectiva recientes, sino que también permitieron vincular el pasado con el presente de la organización. Se presenciaron diversas instancias de interacción y actividades organizativas, como reuniones grupales, almuerzos, espacios de planificación, talleres, así como la participación en concentraciones políticas, marchas y asambleas impulsadas por la organización. Estas experiencias posibilitaron una comprensión situada de los repertorios de acción colectiva y de los procesos históricos que moldearon la organización.

- Julieta (entrevistada en octubre de 2023): Es una militante trans, trabajadora social. Fue presidenta de DIVAS (2015–2024). Es la actual referente del Frente Nacional por la Igualdad del Movimiento Evita en Santiago del Estero.
- Rubí (entrevistada en octubre de 2023): Es una militante trans, licenciada en gestión educativa. Fue presidenta de ATTTA (2016–2025). Formaba parte de la oficina de la diversidad afectivo sexual de la provincia hasta que, en la pandemia, por decisión de la nueva secretaria de derechos humanos la oficina se cerró. Actualmente se desempeña en un área del gobierno provincial que atiende casos de violencia de género.

El recorte temporal de este estudio se enfoca en el período 2013 - 2019 debido a que representa una etapa clave en la trayectoria de DIVAS, caracterizada por la institucionalización de vínculos con organismos estatales y la gestión de iniciativas concretas de inclusión laboral y educativa para personas travestis y trans. A diferencia de etapas anteriores marcadas por la confrontación y la denuncia, este momento se distingue por una estrategia de articulación que permitió avanzar en el reconocimiento de derechos a nivel local. Asimismo, el año 2019 representa un punto de cierre significativo por ser el último año antes de la pandemia que implicó una ruptura en las formas de acción colectiva del movimiento LGBTIQ+ y en las formas de contribuir a la conformación de la agenda de gobierno para incidir en la implementación de políticas públicas que mejoren sus condiciones de vida.

## **Antecedentes: desigualdad estructural y estrategias organizativas**

El presente artículo se inscribe en el campo de estudios de los movimientos sociales a partir de la emergencia de formas de organización que desafían las estructuras sociales (Touraine, 1997; Giddens, 1986; Wallerstein, 2004) sostenidas en entramados históricos y estructurales de carácter colonial, patriarcal y clasista (Lugones, 2008; Bidaseca, 2011; Quijano, 2000). En particular, se recuperan aportes teóricos vinculados a la acción colectiva que permiten analizar la manera en que los grupos subalternizados organizan estrategias para enfrentar y poner en cuestión las desigualdades estructurales, construir demandas colectivas y disputar sentidos en el espacio público. Desde esta perspectiva, autores como Melucci (1999), destacan la centralidad de la identidad colectiva como resultado de un proceso dinámico que articula el aprovechamiento de oportunidades políticas con repertorios de acción colectiva (Tarrow, 1997; McAdam, 1999).

En esta línea, diversos estudios han profundizado en los modos en que los movimientos sociales interactúan con las instituciones estatales, señalando que sus repertorios de acción no se concentran en la confrontación, sino que también incluyen estrategias de articulación, participación y cooperación. En este sentido, Abers, Serafim y Tatagiba (2014) proponen el concepto de repertorios de interacción Estado–movimientos sociales, para dar cuenta de prácticas orientadas a incidir en las instituciones a través de alianzas, participación o colaboración en políticas públicas. Estas formas de acción también fueron analizadas como tácticas de activismo institucional (Abers y Keck, 2013; Abers y Tatagiba, 2014) y como intentos conscientes de infiltrarse en el Estado (Falleti y Angeluci, 2010). Por su parte, Diani (1997) subraya el papel de las alianzas –tanto dentro de la sociedad civil como con agentes estatales– como un elemento central para explicar la influencia de los movimientos en contextos adversos. Dichas alianzas pueden constituirse a partir del capital social y político acumulado, lo que permite articular redes de apoyo que amplifican su capacidad de acción.

En este sentido, las organizaciones del colectivo LGBTIQ+ en Argentina, a través de intervenciones territoriales, articulaciones con el Estado y estrategias de visibilización, lograron posicionar sus demandas vinculadas al reconocimiento, el acceso a derechos y la inclusión laboral, en la agenda pública (Álvarez Broz, 2023; Cutuli, 2015; Farji, 2017; Figari, 2017; Pecheny, 2001; Rabbia e Iosa, 2011; Rueda, 2018; entre muchos otros).

Desde este enfoque, el análisis de la experiencia de Diversidad Valiente Santiagueña (DIVAS) permite examinar cómo se construyen estrategias organizativas situadas, es decir, adaptadas a las particularidades provinciales, para ampliar derechos en contextos marcados por desigualdades persistentes.

Las desigualdades que afectan al colectivo LGBTIQ+ en nuestro país deben comprenderse como parte de entramados sociales, históricos y estructurales que perpetúan la exclusión en el acceso a derechos fundamentales, como la educación, la salud y, especialmente, el empleo formal. Los estudios sobre desigualdad (Kessler 2010; 2014; Jelin et al., 2020; Pérez Sainz, 2023) contribuyen a identificar estas formas de exclusión como procesos históricos de jerarquización social. En esta línea, Tilly (2000) conceptualiza la desigualdad categorial como aquella que se produce cuando las diferencias entre grupos son organizadas en categorías rígidas que legitiman la distribución desigual de recursos, oportunidades y reconocimiento.

Retomando esta perspectiva, Reygadas (2008; 2020) subraya que estas desigualdades no se sostienen sólo en dimensiones materiales, sino también en dispositivos simbólicos vinculados a procesos de categorización que asignan valor diferencial a los grupos sociales. Estas clasificaciones -como las basadas en género o sexualidad- establecen relaciones jerárquicas, de distinción y estigmatización, que contribuyen a la distribución asimétrica de ventajas y desventajas en la sociedad.

En este punto, resulta pertinente recurrir a los aportes del feminismo descolonial y de la epistemología del Sur, que contribuyeron a visibilizar las formas en que la dominación colonial y patriarcal producen exclusión, precarización y violencia sobre los cuerpos e identidades disidentes (Segato, 2011; Espinosa Miñoso, 2009; Rivera Cusicanqui, 2004). Estos enfoques problematizan cómo se naturalizan las jerarquías sociales que estructuran el acceso a la ciudadanía, y permiten identificar la manera en que el género y la sexualidad operan como ejes centrales en la producción de desigualdades estructurales.

En particular, las personas travestis y trans enfrentan una exclusión sistemática que se reproduce a través del abandono escolar, la falta de oportunidades laborales, la discriminación institucional y la estigmatización cotidiana. Diversos estudios (Berkins y Fernández, 2005; Berkins, 2007; Ministerio Público de la Defensa CABA, 2017; Manzelli et al., 2024, entre otros) demostraron que este colectivo es uno de los más vulnerados dentro de la población LGBTIQ+, debido a la acumulación de desigualdades estructurales y al cuestionamiento que sus identidades y corporalidades plantean al sistema sexo/género (Wayar, 2019; Fernández, 2004; Rubin, 1989; Butler, 2007). Estas investigaciones sustentaron el reclamo por políticas públicas específicas y contribuyeron a visibilizar las condiciones de vida de las personas travestis y trans, así como las estrategias organizativas desarrolladas para disputar sentidos y exigir el acceso a derechos.

## Contexto provincial y emergencia de DIVAS

El surgimiento de Diversidad Valiente Santiagueña se inscribe en un proceso de transición política e institucional en Santiago del Estero, marcado por tensiones entre la persistencia de dispositivos de control social heredados del juarismo<sup>5</sup> y el resquebrajamiento de esos mecanismos. El juarismo consolidó un régimen político autoritario que se sostuvo sobre un entramado de clientelismo, represión policial, disciplinamiento social y control territorial (Farinetti, 2020; Saltalamacchia y Silveti, 2012; Schnyder, 2011; Picco, 2013; Vommaro, 2009). En este contexto, los cuerpos e identidades disidentes fueron objeto de vigilancia, persecución y exclusión sistemática.

La intervención federal llevada a cabo en abril de 2004 representó un quiebre parcial en ese esquema. A partir de ese momento, se inició un proceso de reconstrucción institucional impulsado por un nuevo horizonte de ampliación de derechos, con fuerte respaldo del gobierno nacional y del movimiento por la memoria, la verdad y la justicia (Schnyder, 2009). En ese contexto, se creó por primera vez en la provincia la Secretaría de Derechos Humanos y se promovió la participación ciudadana como forma de renovación democrática.

En 2005, con la llegada al poder del Frente Cívico por Santiago —coalición liderada por Gerardo Zamora—, se abrió un escenario político que favoreció la emergencia de una multiplicidad de organizaciones sociales y políticas. Tal como señala Campos (2014), la ampliación de los márgenes de participación política alentó la formación de espacios colectivos que hasta entonces no habían encontrado condiciones para su surgimiento. En ese marco, comenzaron a consolidarse diversas agrupaciones vinculadas a los feminismos y en el campo de la diversidad sexual: en 2006, surgió DIVAS como un espacio de visibilización, contención y lucha frente a la violencia institucional sufrida por el colectivo LGBTIQ+. A pesar de que la organización promueve los derechos del colectivo de la diversidad sexual, históricamente estuvo presidida por feminidades travestis-trans y priorizó su trabajo para este colectivo, al ser uno de los más afectados por la discriminación estructural, la exclusión educativa, la violencia policial y la precariedad laboral (Manzelli et al., 2024).

DIVAS articuló diversas acciones con su aliada histórica, la Asociación de Travestis, Transexuales y Transgéneros de Argentina, filial Santiago del Estero (ATTTA). Entre 2006 a 2012, ambas organizaciones impulsaron múltiples iniciativas: promovieron el cuidado de la salud integral del colectivo LGBTIQ+, participaron en la demanda por la modificación contravencional que criminalizaba las identidades travestis y trans (Bravo, Mazarelli y Schnyder, 2025), organizaron las primeras Marchas del Orgullo en la provincia, contribuyeron a instalar en la agenda local los debates en torno a legislaciones que ampliarían sus derechos.

En ese proceso, DIVAS y ATTTA lograron construir una sede propia, “La Casa de la Diversidad”, a partir de fondos nacionales e internacionales. Ese espacio se consolidó como un lugar de encuentro, contención, y organización donde se desarrollaron talleres de formación política, actividades culturales, jornadas de salud, instancias de acompañamiento institucional y otras iniciativas destinadas a promover los derechos del colectivo LGBTIQ+, con un foco particular en las feminidades travestis y trans. Estas experiencias permitieron a DIVAS

---

<sup>5</sup> El juarismo estuvo sostenido por el fuerte liderazgo de Carlos Juárez, quien acompañado por su esposa Mercedes “Nina” Aragonés ejercieron el poder político en Santiago del Estero en diferentes períodos que van desde 1949 hasta 2004. Carlos Juárez (1917-2010) a lo largo de su trayectoria política fue “veinte años gobernador, y trece senador nacional por la provincia: es decir, desde 1949 en adelante no hubo año de gobierno democrático en la Argentina en que Juárez no fuera una u otra cosa” (Martínez, 2009: 86).

posicionarse como interlocutora válida frente a organismos provinciales. En el plano municipal, lograron impulsar iniciativas concretas para atender las demandas del colectivo. En este sentido, gestionaron la apertura de oficinas específicas sobre diversidad y acompañaron la reinserción educativa, con el objetivo de ampliar las posibilidades de contratación formal para quienes fueron históricamente expulsadas del sistema educativo y del mercado laboral.

## Hacerse un lugar en el Estado: la creación de las Oficinas de la Diversidad Afectivo-Sexual

Las articulaciones políticas de DIVAS se consolidaron a través de dos figuras: Ana Corradi, única senadora nacional, representante de la provincia por el Frente para la Victoria, y Hugo Figueroa, Secretario de Derechos Humanos de Santiago del Estero bajo el gobierno zamorista. Por su lado, Luisa, presidenta de DIVAS y referente provincial del Frente Nacional por la Igualdad del Movimiento Evita, efectuó una vinculación importante entre el activismo TT y el Estado provincial.

En 2010, durante el debate por la Ley de Matrimonio Igualitario, las militantes de DIVAS y ATTTA —en articulación con la FALGBT— realizaron tres acciones colectivas de recolección de firmas y organizaron una concentración en Plaza Libertad, ubicada en el centro de la ciudad, para demostrar el apoyo local a la ley. Las acciones, difundidas por los medios por impulso de Corradi, fueron fundamentales para que la entonces senadora, respaldara públicamente la iniciativa y se convirtiera en la única representante santiagueña en votar a favor de la ley.

Este historial de colaboración sentó las bases para futuras negociaciones. Tras la sanción de la Ley de Identidad de Género (2012), Corradi —ahora una aliada consolidada— facilitó el encuentro entre Luisa y el intendente de la ciudad de La Banda<sup>6</sup>, que derivó en la apertura de una oficina de la diversidad en ese municipio. Este proceso revela cómo las activistas TT construyeron relaciones políticas duraderas, basadas en confianza y reciprocidad, aprovechando ventanas de oportunidad —como el alineamiento kirchnerista a nivel nacional y provincial— para institucionalizar sus demandas, como es el caso de la creación de oficinas de diversidad afectivo sexual.

Estos espacios institucionales articularon acciones de sensibilización y capacitación, con un estrecho vínculo con las organizaciones. Las oficinas incorporan las demandas del colectivo en la agenda de gobierno local, pasando de ser demandas a formar parte de la planificación estatal, con el fin de promover la institucionalización de derechos que históricamente fueron negados al colectivo LGBTIQ+.

En este sentido, Luisa, la presidenta de DIVAS impulsó la apertura de las oficinas en La Banda y Frías<sup>7</sup> a partir de la negociación con intendentes, además de gestionar la creación de una Oficina de la Diversidad Afectivo-Sexual dependiente de la Secretaría de Derechos Humanos, entidad que forma parte del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos en la provincia de Santiago del Estero. Según relata:

*“Después de la sanción de la ley, quedamos muy amigas con la Anita y ella me dice que podría hablar con [el intendente de La Banda] para que abra una oficina, entonces eso*

<sup>6</sup> La ciudad de La Banda, se encuentra a 5 kilómetros de la ciudad de Santiago del Estero.

<sup>7</sup> Frías es una ciudad que está ubicada a 144 kilómetros al suroeste de la ciudad de Santiago del Estero, cerca del límite con la provincia de Catamarca.

*me hace despertar y yo hago lo mismo y voy y lo hablo a Hugo [Secretario de Derechos Humanos de la provincia], y lo voy y lo hablo al Intendente de Frías también... y yo iba a pedir eso, pero a él le digo: bueno, a mí me gustaría que a la compañera Majo la ayude para que tengamos una concejal trans... ¡si vieras! casi se ha muerto el viejo (risas) ha puesto una cara que parece que había tragado un sapo. O sea, ¿cuál ha sido mi estrategia? Pedirle allá arriba para que me diga, te doy la oficina. Y después también he tratado medio de ponerlos en competencia tanto a los de La Banda con Frías, porque iba a ser una noticia importante en los diarios de ese momento, entonces bueno, a ver, ¿quién es el primero? ¿Quién es el primero? Y ¡Pum! Salió La Banda, se abre la oficina en el 2013 y después automáticamente fue Frías y ahí nomás en ese mismo mes, creo, se abrió en Santiago también, pero no en lo municipal sino como una oficina que formaba parte de la secretaría de derechos humanos de la provincia” (Entrevista a Luisa, 22/09/2023).*

El relato de Luisa muestra cómo la militancia TT supo aprovechar las oportunidades políticas que surgieron tras la sanción de la Ley de Identidad de Género. Su estrategia de negociación, basada en establecer diálogos con distintos intendentes, buscó comprometer a los municipios para que fueran los primeros en abrir oficinas de diversidad. Esto evidencia la habilidad para desarrollar estrategias que no se limitan solo a expresar sus demandas, sino que implican la capacidad de generar alianzas y fomentar compromisos por parte de los gobiernos locales.

Asimismo, en este relato se muestra la manera en que el contexto de cambios a nivel nacional, marcado por la sanción de leyes que reconocieron sus derechos, creó un terreno fértil para que las demandas locales fueran escuchadas y atendidas. Asimismo, el alineamiento político entre el gobierno provincial de Santiago del Estero y el gobierno nacional de Cristina Fernández de Kirchner contribuyó a generar un ambiente propicio para la expansión de derechos. El contexto permitió a las organizaciones locales influir en la agenda gubernamental, convirtiéndose un actor relevante en la sociedad, al lograr que sus demandas fueran recogidas y transformadas en políticas concretas. Además, reflejó un contexto amplio de participación ciudadana, en el cual DIVAS se insertó en los espacios locales de articulación y diálogo.

La comprensión precisa que Luisa tenía del juego político es evidente, al tensionar a los distintos actores en una carrera por la visibilidad pública. La mención estratégica de una candidatura trans como concejala en Frías, aunque no era su objetivo principal, sirvió para que la apertura de la oficina de diversidad pareciera una concesión moderada frente a una demanda más disruptiva para la época. Esta forma de negociación revela no solo la capacidad de la militancia para articular con el Estado, sino también su dominio de los códigos políticos locales, así como su habilidad para instalar temas en la agenda de gobierno.

Esta estrategia de posicionar a compañeras trans en cargos institucionales, aunque presentada como una jugada táctica, también revela una necesidad estructural: la inclusión de personas trans en espacios laborales formales y de toma de decisión. En ese sentido, la creación de oficinas de diversidad no sólo permitió visibilizar las problemáticas del colectivo, sino que también abrió un canal institucional desde la cual comenzaron a plantearse demandas más estructurales, como el acceso al empleo para personas trans.

En paralelo a estos avances en el ámbito municipal, la creación de una Oficina de Diversidad Afectivo-Sexual en la Secretaría de Derechos Humanos de la provincia reforzó este contexto de apertura en la esfera gubernamental provincial. Las articulaciones en el plano municipal tuvieron el respaldo de figuras como el Secretario de Derechos Humanos de la Provincia, Hugo

Figueroa, quien promovió estrategias que permitieron visibilizar las demandas insatisfechas del colectivo. Según Rosa, funcionaria a cargo de la Dirección de Género provincial hasta 2016:

*“Teníamos un secretario de Derechos Humanos que era Hugo Figueroa, que tenía sus contradicciones, pero creo que gracias a él y a su impronta... él nos decía: ustedes hagan... ustedes digan, vean el modo, díganlo en nombre del gobierno de la provincia, lo que el gobierno adeuda en materia de derechos para las mujeres y diversidades, lo que tiene en falta, lo que debe hacer, lo que todavía no ha podido lograr, pero díganlo, digan todo lo que nosotros no hacemos... y jamás nos ha clausurado la palabra...”*  
(Entrevista Rosa, 11/09/2024).

El testimonio de la entrevistada evidencia cómo el impulso de crear espacios de diversidad no solo surgió de los activismos de la sociedad civil, sino también de funcionarios estatales que, desde sus roles, habilitaron la visibilización de las demandas insatisfechas del colectivo. En este sentido, el respaldo del Secretario fue fundamental, debido a que su apertura permitió que se expresaran públicamente las carencias y demandas del colectivo LGBTIQ+, incluso dentro del ámbito gubernamental. Esto complementó la estrategia de DIVAS, consolidando los espacios de diálogo y acción conjunta, lo cual afianzó una posición crítica y abierta en sus vínculos con el Estado local.

Según Cravacuore (2009), el gobierno local se configura como un espacio privilegiado de diálogo y cercanía, donde los ciudadanos pueden intervenir e influir en las decisiones gubernamentales, aunque su efectividad depende de contextos políticos específicos. En el caso de DIVAS, esta posibilidad se materializó a través de estrategias de participación que lograron influir en decisiones gubernamentales como la creación de oficinas de la diversidad, a partir del proceso de articulación entre activistas e integrantes de áreas estatales que supieron construir una dinámica de interacción y colaboración. Esto no implica que todos los gobiernos locales funcionen de esta manera, sino que, en las condiciones particulares de Santiago del Estero (2013-2019), la organización aprovechó ventanas de oportunidad para incidir en la agenda de gobierno, pero la falta de institucionalización de estos espacios, revela los límites de estos canales en contextos donde prevalecen lógicas personalistas.

Es por eso que podemos sostener que las oficinas de diversidad representaron no solo una respuesta institucional a las necesidades del colectivo LGBTIQ+, sino también mostraron la manera en que la cercanía entre el activismo y las instituciones locales permitieron a los/las ciudadanos/as organizarse y hacer escuchar sus demandas. Asimismo, la doble pertenencia de Luisa como referente de organizaciones de la sociedad civil como son DIVAS y ATTTA y de un organismo nacional como el INADI, le permitió desempeñar un rol importante en este proceso. En términos políticos, su posición institucional le permitió respaldar sus demandas con el peso de un organismo nacional, mientras que su rol como líder activista le otorgó conexión directa con las necesidades del colectivo. Esta estrategia evidencia cómo las militancias que logran articularse con organismos oficiales pudieron transformar sus necesidades en propuestas que los gobiernos perciben como legítimas y viables:

*“Logré que cada persona que sumamos a la oficina entre con un sueldo, y eso lo logré hablando a cada intendente... lo que pasa es que yo he usado como escudo al INADI muchos años. Porque, por ejemplo, cuando me iba a hacer una capacitación como integrante del INADI, aprovechaba y pedía audiencia en ese mismo día con el intendente ¿se entiende? Lo hice con Las Termas, lo hice con Añatuya, lo hice con un montón de otras ciudades... Y yo iba y me presentaba como integrante del INADI, y presidenta de DIVAS y de ATTTA, yo iba como las tres, y tiempo después cuando formo parte del grupo del INDES, de la universidad, también. Yo chapeaba con todo lo que tenía a mano.*

*Porque la idea era esa. Lo que pasa es que también, todo el mundo nos vio con Cristina [Fernández de Kirchner], cuando nos entregó el DNI, en Santiago ha sido fuerte la repercusión, todo el mundo sabía y pienso que eso también ha ayudado” (Entrevista a Luisa, 22/09/2023).*

El testimonio de Luisa pone de manifiesto la manera en que su rol como referente y como integrante de un organismo oficial como el INADI, se convirtieron en herramientas para lograr objetivos concretos. A través de su posición institucional y de su visibilidad como líder del movimiento de la diversidad sexual santiagueño, pudo abrir un canal de diálogo con los gobiernos locales, generando legitimidad para presentar sus demandas frente a estos. Esta capacidad de “chapear con todo lo que tenía a mano”, como ella misma describe, refleja la estrategia de utilizar múltiples roles para acceder a espacios de poder y fortalecer su posición ante los actores municipales.

En este contexto, la validación por parte de las instituciones, ya sea a través del INADI, o el grupo de investigación del INDES<sup>8</sup>, con su incorporación en 2013, no solo le otorgó credibilidad, sino que también le permitió negociar desde una posición con mayor respaldo institucional. Así, su reconocimiento por parte de figuras políticas como Cristina Fernández de Kirchner, y su visibilidad pública tras la entrega del DNI en el marco de la sanción de la Ley de Identidad de Género, consolidaron aún más su presencia frente a los gobiernos locales, evidenciando la importancia de la validación institucional en la conquista de derechos para el colectivo en Santiago del Estero.

Este proceso de legitimación y negociación no se limitó a trabajar en la generación de más acciones de visibilidad, sino que también resultó en la creación de espacios laborales para integrantes del colectivo LGBTIQ+. A través de las gestiones realizadas, dos TT comenzaron a desempeñarse en las dependencias de los gobiernos locales: una en el Área de Diversidad de la municipalidad de La Banda, otra en la misma área en la municipalidad de Frías. Además, otro de los integrantes de DIVAS, perteneciente al colectivo gay santiagueño, fue convocado como referente de la Oficina de la Diversidad Afectivo-Sexual, que depende de la Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia.

Entre las actividades llevadas a cabo por las oficinas, se destacan aquellas implementadas en la ciudad de La Banda, cuyas iniciativas tuve la oportunidad de documentar mediante observación participante en numerosas ocasiones. Estas acciones, en general, se realizaban en fechas conmemorativas como el Día del Orgullo, el Día de la Visibilidad Lésbica o el Día de la Memoria Trans, y se desarrollaban en espacios educativos como el salón de usos múltiples de una escuela secundaria o el salón de actos de un profesorado. Si bien las convocatorias no solían superar las 15 a 20 personas, resultaban significativas por el tipo de público -militantes locales y de la capital, funcionarios/as municipales, estudiantes y público en general- y por el esfuerzo de promover un diálogo abierto con el estudiantado, en un contexto de recursos limitados.

Precisamente quien impulsaba estas actividades una TT contratada en la municipalidad trabajaba bajo condiciones laborales precarias, mediante contratos de locación de servicios, una modalidad ampliamente extendida en la administración pública provincial. Esta forma de contratación implica una prestación de servicios en la que la persona contratada factura como monotributista, sin gozar de estabilidad laboral, aportes jubilatorios ni cobertura social por parte del Estado empleador. Si bien se trata de un régimen de precarización laboral (Muñiz Terra et

---

<sup>8</sup> El Instituto de Estudios para el Desarrollo Social (INDES) es un instituto de doble dependencia CONICET/UNSE.

al., 2013; Labrunée y Gallo, 2005), para muchas personas trans representó una mejora significativa frente a otras formas de supervivencia que históricamente estuvieron ligadas al comercio sexual. La posibilidad de contar con un ingreso mensual, aunque modesto, proveniente del espacio institucional en el que se desempeñaban, constituyó un avance significativo en la época, teniendo en cuenta que estas experiencias son previas a la sanción de la Ley de Cupo Laboral Travesti-Trans y constituyen antecedentes concretos de inclusión laboral en el ámbito estatal.

Ahora bien, aunque estas incorporaciones laborales marcaron un hito, también evidenciaron los límites estructurales de esta iniciativa. Si bien a través de las oficinas de diversidad se consolidaron espacios de diálogo y acción conjunta entre la sociedad civil y los gobiernos locales, estas iniciativas enfrentaron desafíos de sostenibilidad debido a la falta de un presupuesto propio, lo que demuestra una baja consolidación institucional, y una deficiencia en el desarrollo de sus capacidades políticas y estatales - administrativas que les permitan cumplir sus objetivos (Moreno, Justo von Lurzer y Cerra, 2023).

Tal es así que las tres áreas tuvieron dificultades para continuar con su trabajo sostenido en el tiempo. El Área de Diversidad en la ciudad de Frías dejó de funcionar completamente después de la pandemia, mientras que, en La Banda, aunque sigue en actividad en mayo de 2025, las iniciativas son escasas debido a los obstáculos por la insuficiencia presupuestaria. En cuanto al área de diversidad afectivo-sexual dependiente de la Secretaría de Derechos Humanos de la provincia, se disolvió a inicios de 2020 luego del fallecimiento de Hugo Figueroa, en palabras de Julieta, presidenta de DIVAS en el periodo 2015-2024:

*“Lo que pasa es que nunca tuvo recursos propios. Digamos, el área siempre fue como un nombre, nada más. Los recursos los obtuvimos por la voluntad de Hugo [el secretario de Derechos Humanos de la provincia] que siempre ha sido un aliado, o por otras vinculaciones, pero nunca el área de la diversidad tuvo recursos. Entonces el hecho de que [desde 2020] ya no exista, si bien es un golpe simbólico importante, tampoco es que el espacio tenía la capacidad de hacer gran cosa por la falta de recursos...”* (Entrevista a Julieta, 11/10/2023).

A pesar de los avances logrados con la creación de las oficinas de diversidad y la inserción laboral de personas travesti-trans en las dependencias locales, la continuidad de estas áreas dependió más de voluntades políticas individuales y de vinculaciones personales que de una política pública institucionalizada y sostenida por el gobierno provincial.

En este sentido, la falta de asignación de recursos específicos para estas oficinas revela un esquema de gestión de carácter personalista, en el que el acceso a recursos y la ejecución de acciones concretas dependían casi exclusivamente de la relación de confianza entre actores claves, como el Secretario de Derechos Humanos de la provincia. Esto pone de manifiesto la fragilidad de estas iniciativas, ya que al depender de una sola persona y no de una política institucional consolidada y con financiamiento, las áreas no lograron desarrollar la autonomía ni las capacidades administrativas necesarias para su permanencia en el tiempo.

Asimismo, con la disolución de las oficinas específicas, las 2 personas travesti-trans que habían sido incorporadas al Estado fueron relocalizadas en otras dependencias gubernamentales que no tienen una orientación directa hacia las problemáticas del colectivo. Aunque se mantienen insertas en el ámbito estatal, la ausencia de áreas específicas de diversidad reduce las posibilidades de canalizar demandas concretas, articular con organizaciones sociales o impulsar acciones focalizadas.

## La terminalidad educativa como estrategia de inclusión laboral

A pesar de las limitaciones estructurales y presupuestarias, DIVAS continuó desarrollando acciones orientadas a mejorar las condiciones de vida del colectivo LGBTIQ+, en particular del travesti - trans. En este sentido, una de las estrategias más significativas fueron las gestiones en 2018 para facilitar el acceso de 50 personas travesti - trans al Programa Hacemos Futuro, con el objetivo de impulsar su reinserción en el sistema educativo.

Este acceso fue resultado de un proceso de gestiones sostenidas por ATTTA y DIVAS desde 2016, que incluyó reuniones con responsables provinciales del programa, acciones de sensibilización y articulación institucional con organismos públicos. En particular, fue clave el rol de Rubí, presidenta de ATTTA e integrante de la Oficina de Diversidad Afectivo Sexual de la Secretaría de Derechos Humanos, desde donde coordinó diversas acciones logísticas y administrativas para garantizar la implementación efectiva del programa en el territorio. Estas gestiones permitieron transformar una política nacional en una oportunidad concreta para personas TT en distintas localidades de la provincia.

El programa tuvo como objetivo acompañar a mujeres cis y feminidades travestis – trans en situación de vulnerabilidad, facilitando tanto su inclusión laboral como el acceso a la educación. A través de este programa, se promovió la creación de empleo mediante cooperativas avaladas por el Gobierno y se fomentó la finalización de los estudios mediante el plan FINES<sup>9</sup> (Pizarro, 2022). Las personas que accedieron al programa debían actualizar sus datos de manera cuatrimestral para certificar el cumplimiento de la asistencia a las capacitaciones y a los niveles educativos faltantes. En caso de incumplir con las actualizaciones, se le suspendía el cobro del subsidio al titular. El programa buscaba facilitar la obtención del título secundario, que el mercado laboral exige incluso para empleos precarizados. Esto respondía a un diagnóstico claro: sin credenciales educativas de terminalidad educativa, las personas TT quedaban relegadas a la economía informal o al comercio sexual, únicas opciones disponibles históricamente para el colectivo.

El acceso del colectivo TT al programa fue posible gracias a la lucha sostenida de la militancia travesti - trans a nivel nacional, que logró que en 2017 el Ministerio de Desarrollo Social incorporara de forma prioritaria a las feminidades travesti - trans al entonces Programa Ellas Hacen, antecedente directo del Hacemos Futuro. En Santiago del Estero, ATTTA y DIVAS venían impulsando desde 2016 gestiones y acciones de sensibilización ante los responsables provinciales, reclamando que el programa contemplara también a las TT, históricamente excluidas de este tipo de políticas. Si bien la apertura fue resultado de un proceso nacional, las referentes locales jugaron un rol clave en garantizar que esa conquista se tradujera en acceso concreto en el territorio, articulando con los/las gestores de la política a nivel local y acompañando a las titulares del programa en cada etapa del proceso.

DIVAS supo aprovechar esta política como una herramienta para incidir sobre una de las principales barreras estructurales que impiden el acceso al empleo formal del colectivo TT: la expulsión temprana del sistema educativo. Tal como muestran los datos del Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de Vida de la Diversidad Sexual y Genérica (Manzelli et al., 2024), las feminidades travesti - trans presentan niveles educativos significativamente más bajos que otros sectores del colectivo LGBTIQ+. Si bien estos datos fueron publicados

---

<sup>9</sup> Plan destinado a jóvenes y personas adultas que deseen completar la educación primaria y secundaria.

años después, reflejan una situación estructural que ya era identificada por las organizaciones en 2018, al momento de impulsar estas acciones.

Ahora bien, en Santiago del Estero, de acuerdo a las referentes de DIVAS y ATTTA, 50 feminidades travesti - trans provenientes de distintas ciudades de la provincia como Capital, La Banda, Loreto, Frías y Clodomira, fueron destinatarias del programa. Entre ellas, algunas tenían el nivel primario incompleto, por ejemplo, una en particular abandonó sus estudios 16 años atrás. Otras abandonaron la escuela durante la secundaria, mientras que 5 personas adeudaron solo una materia: educación física. En este sentido, Julieta, menciona:

*“A las cinco les faltaba educación física y eso tiene una connotación clara porque justamente en ese espacio se profundizaba la discriminación y la desigualdad de género [...] Las cinco después, nuevamente, han cursado dentro del plan FINES y todas han hecho educación física con una perspectiva de género, sí”* (Entrevista a Julieta, 11/10/2023).

En los espacios deportivos predomina un modelo hegemónico de masculinidad y feminidad que refuerza estereotipos tradicionales y asigna roles de género en el deporte, lo que reproduce y recrea diferencias y jerarquías (López Cañada, 2018). Para las personas TT, quienes desafían las normas del sistema sexo/género a través de su identidad y expresión corporal, estos espacios fueron históricamente excluyentes.

Frente a la exclusión estructural, el programa Hacemos Futuro actuó en dos niveles simultáneos: por un lado, al facilitar el acceso al sistema educativo con perspectiva de género, y por otro, al proveer un soporte económico que cubriera necesidades básicas de manera mensual, condición necesaria para que las personas TT pudieran sostener su trayectoria educativa. El subsidio, aunque modesto, no solo operó como un incentivo económico, sino también como un reconocimiento concreto de su derecho a habitar el espacio educativo en condiciones dignas. Rubí, la presidenta de ATTTA entre 2016 – 2025, lo expresa con claridad:

*“Les importaba mucho cursar, digamos, la secundaria, la primaria... tener su título, conocer otro tipo de vínculo, conocer docentes, contenidos y todo eso, digamos... pero lo que más les importaba era poder contraprestar para poder cobrar y si bien no era tanto para ese momento, los 4500 pesos les servían muchísimo, porque imagínate [...], ellas no tenían nada, nada, y el tener de repente, era como, ¡wow!”* (Entrevista a Rubí, 15/10/2023).

Sin embargo, la efectividad de este proceso no dependió únicamente del componente económico. La articulación institucional entre organizaciones como DIVAS y ATTTA en Santiago del Estero fue clave para transformar el acceso formal al programa en una oportunidad real de reinserción educativa para garantizar la inscripción, permanencia y terminalidad educativa de las titulares. Estas organizaciones, mediante redes de apoyo y acompañamiento también enfrentaron un desafío persistente: la invisibilización de identidades plurales y diversas formas de encarnar los géneros. Esta invisibilización refuerza las barreras que las personas TT y otras identidades disidentes enfrentan en los ámbitos educativos y deportivos, donde sus cuerpos e identidades continúan siendo cuestionados y marginalizados. En este sentido, todas las titulares del programa compartían experiencias de discriminación en los entornos educativos, lo que había generado una resistencia significativa a reinsertarse en las escuelas. De acuerdo a Rubí “en las escuelas ha sido muy marcada la discriminación y ellas no querían volver” (15/10/2023).

Ese temor no era infundado ya que según Manzelli et al. (2024) en el Primer relevamiento nacional de condiciones de vida de la diversidad sexual y genérica de Argentina, el 26,5% de las personas travesti - trans femeninas encuestadas fueron agredidas o discriminadas por profesores, personal o directivos en instituciones educativas (escuelas o universidades) en tanto que un 33,9% vivió situaciones de agresión o de discriminación por parte de sus compañeros de estudio.

Frente a esto, las referentas de DIVAS y ATTTA diseñaron un dispositivo de acompañamiento que se llevó a cabo gracias a que Rubí, presidenta de ATTTA, era integrante de la Oficina de Diversidad Afectivo Sexual de la Secretaría de Derechos Humanos de la provincia. Su posición fue fundamental para coordinar y gestionar las acciones necesarias, lo que contribuyó a que el proceso fuese más eficiente. Desde este organismo se brindaron recursos logísticos que facilitaron la inscripción de las 50 TT titulares del programa, acelerando así su reincorporación a la escuela. Al respecto, Julieta recuerda:

*“Me acuerdo que Hugo [Secretario de Derechos Humanos de la provincia] ha puesto a disposición la camioneta de la secretaría, para ir, buscarlas a cada una, llevarlas a la escuela y volverlas a llevar a la casa, esto es para inscribirlas. Así hemos hecho con todas las compañeras y nos hemos repartido, digamos, por un lado, Rubí, por otro lado, yo, y así... empezábamos a las seis de la tarde e íbamos y buscábamos a la compañera, las presentábamos con las responsables de las instituciones educativas, les contábamos que veníamos en el marco del FinEs, hablábamos de las vulnerabilidades que pasa la población trans y después llevábamos y buscábamos otras y las llevábamos a la escuela y así, todo esto ha sido para acompañarlas a todas, porque tenían miedo de volver”* (Entrevista a Julieta, 11/10/2023).

El acompañamiento fue sostenido a lo largo de todo el proceso, no solo en el momento de la inscripción. Rubí menciona:

*“Mi acompañamiento ha sido desde el inicio, en el medio y al final, con el fin de garantizar la permanencia... ha sido muy lindo acompañarlas también en el egreso [...] se han terminado recibiendo la mitad de las 50, porque bueno la mitad ha ido dejando, porque a algunas no les gustaba, o no se adecuaban al sistema... bueno una serie de cosas ahí en el medio que ha terminado recibéndose la mitad. Y después de las cinco que tenían solo educación física para rendir, ellas han sido las primeras egresadas y luego han entrado a la universidad al año siguiente... Tres de ellas siguen, o sea, dos en realidad, porque una de ellas ha fallecido, y después las otras dos están estudiando profesorado”* (Entrevista a Rubí, 15/10/2023).

El testimonio muestra la importancia del acompañamiento constante en todas las fases del proceso educativo: desde la inscripción hasta el egreso. Este seguimiento fue fundamental no sólo para garantizar la permanencia, sino también para asegurar que las titulares sintieran el apoyo necesario para enfrentar un sistema educativo que históricamente las había excluido. Sin embargo, el hecho de que solo la mitad de las titulares del programa haya logrado completar sus estudios en el marco del plan FINES, evidencia que, a pesar de las gestiones y los esfuerzos realizados, las barreras estructurales continúan afectando a este colectivo.

Un caso que ilustra esta realidad es el de una de las cinco primeras egresadas que falleció a causa de enfermedades relacionadas con el VIH, a los 37 años<sup>10</sup>, una edad que se encuentra

---

<sup>10</sup> Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud, UNSE. (s.f.). Pesar en Humanidades por el fallecimiento de la estudiante de la Lic. en Obstetricia Lara Valentina Díaz.

dentro del promedio de expectativa de vida de las personas travesti-trans en Argentina, estimado en 35 a 40 años (Ministerio Público de la Defensa de la CABA, 2023; Berkins, 2007). Este hecho pone de manifiesto tanto la violencia estructural que afecta de manera diferencial a las personas TT a lo largo de sus vidas como la urgencia de políticas públicas que aborden de manera integral las múltiples formas de vulnerabilidad que enfrentan.

Aunque el reconocimiento por parte del Estado de la identidad de género de las personas TT, a través de la rectificación registral en el DNI, representa un avance significativo en términos de derechos legales y reconocimiento institucional, las condiciones materiales de vida de esta población –marcadas por la exclusión social, la precariedad laboral y las barreras en el acceso a servicios básicos– evidencian las limitaciones de este logro. Estas dificultades resaltan la brecha entre una democracia formal, que garantiza derechos en el plano legal, y una democracia sustancial, que busca traducir esos derechos en igualdad real y mejoras concretas en la calidad de vida (Bobbio, 1989).

## Conclusiones

El análisis de las estrategias desplegadas por DIVAS en Santiago del Estero, entre 2013 y 2019, nos permitieron identificar un proceso de disputas por el reconocimiento y la ampliación de sus derechos en un escenario marcado por desigualdades estructurales. Mediante diversas articulaciones DIVAS pudo aprovechar las oportunidades políticas que se les presentaba en un contexto nacional marcado por la sanción de leyes que intentaban reparar décadas de exclusión.

Estas articulaciones abrieron la posibilidad de incidir en la creación de espacios institucionales específicos, como las oficinas de diversidad, que permitieron por primera vez la incorporación laboral de personas travesti - trans en el gobierno local. Si bien estos ingresos se dieron bajo contratos precarios, ampliamente extendidos en el gobierno provincial, constituyeron una mejora significativa respecto de las condiciones históricas de exclusión que relegaban al colectivo al comercio sexual como alternativa de subsistencia.

La continuidad de estas oficinas dependió de voluntades políticas individuales y careció de un presupuesto específico, lo que determinó su discontinuidad una vez que cambiaron las condiciones políticas que les dieron origen. A pesar de esto, estas experiencias revelan la potencia organizativa del activismo travesti - trans, que ocho años antes de la sanción de la Ley de Cupo Laboral Trans ya impulsaba procesos concretos de inclusión laboral en una provincia marcada por desigualdades.

Asimismo, la implementación del programa Hacemos Futuro representó una oportunidad para que DIVAS impulsara la terminalidad educativa de personas travesti - trans, entendida no solo como un derecho postergado, sino como estrategia central para acceder a otras formas de subsistencia y como una condición necesaria para disputar el acceso al empleo formal. El acompañamiento personalizado en la reinserción escolar -desde la inscripción hasta el egreso- permitió que 25 de las 50 personas TT alcanzaran la terminalidad educativa, incluyendo casos que continuaron estudios superiores. Este logro, sin precedentes en la provincia, debe leerse en diálogo con los datos nacionales que muestran cómo el sistema educativo sigue siendo un espacio de violencia institucional para las identidades travesti - trans. El fallecimiento de una

---

<https://fhu.unse.edu.ar/index.php/noticiashumanidades/3382-pesar-en-humanidades-por-el-fallecimiento-de-la-estudiante-de-la-lic-en-obstetricia-lara-valentina-diaz>

de las primeras egresadas a los 37 años, a causa de complicaciones asociadas al VIH, da cuenta de los límites que tienen estas estrategias cuando se implementan de manera aislada. En un país donde la expectativa de vida del colectivo TT no supera los 40 años, pensar la inclusión laboral sin un abordaje integral que contemple salud, vivienda y reparación histórica, es insuficiente. La urgencia no solo es laboral: es vital.

Ahora bien, más allá de estos logros puntuales, el caso de DIVAS aporta elementos empíricos y teóricos relevantes al campo de estudios sobre activismos de la diversidad sexo-genérica en Argentina. En términos empíricos, documenta por primera vez, desde una perspectiva situada, la forma en que un colectivo travesti - trans en el norte argentino desarrolló repertorios de acción colectiva complejos y articulados con el Estado provincial, en ausencia de políticas nacionales. Estas experiencias demuestran cómo el activismo TT puede construir legitimidad y disputar sentidos incluso en contextos con baja institucionalidad, es decir ante la ausencia de normativas sostenidas, de financiamiento propio y de anclaje en estructuras estatales permanentes, así como fuertes resistencias culturales, expresadas en prácticas de discriminación, estigmatización y rechazo social hacia las identidades travestis y trans.

En términos teóricos, el trabajo permite ampliar la comprensión de los vínculos entre movimientos sociales y Estado. En particular, aporta evidencia empírica al debate sobre los repertorios de interacción entre movimientos sociales y Estado, incluyendo estrategias de colaboración institucional, participación y negociación. En este caso, se evidencia una agencia activa que combina presión, negociación y alianzas personalistas, lo cual complejiza las formas tradicionales de interpretar la relación entre organizaciones sociales y Estado. Este estudio también contribuye a llenar vacancias en la literatura sobre movimientos LGBTIQ+ en Argentina, habitualmente centrada en experiencias metropolitanas. Al visibilizar las condiciones materiales, los obstáculos institucionales y los logros concretos de una organización del norte argentino, el artículo se inscribe en una agenda de investigación que busca federalizar los estudios de género y diversidad sexual, reconociendo la heterogeneidad de contextos, recursos y formas de resistencia.

Finalmente, leído desde el presente -atravesado por políticas de ajuste y discursos anti-derechos- el caso de DIVAS adquiere relevancia. No solo por lo que logró, sino por lo que demuestra: que aún en los márgenes del Estado, con escasos recursos y frente a múltiples resistencias, es posible disputar políticas públicas, construir comunidad y habilitar horizontes de vida digna. Esta experiencia nos recuerda que los derechos conquistados no son garantizados de forma definitiva y que su sostenimiento depende tanto de políticas públicas como de la continuidad de las luchas colectivas.

## Referencias bibliográficas

Abers, R., y Keck, M. E. (2013). *Practical authority: Agency and institutional change in Brazilian water politics*. Oxford University Press.

Abers, R., Serafim, L., y Tatagiba, L. (2014). Repertórios de interação estado-sociedade em um estado heterogêneo: A experiência na Era Lula. *Dados*, 57(2), 325–357.

Abers, R., y Tatagiba, L. (2014). Institutional activism: Mobilizing for women's health from inside the Brazilian bureaucracy. En *GT14 – Entre as ruas e os gabinetes: Institucionalização e contestação nos movimentos sociais latino-americanos* (pp. 1–31).

Álvarez Broz, M. (2023). Destejer las desigualdades en clave sexogenérica. En N. Goren y J. Maldovan Bonelli (Comps.), *Desigualdades en el siglo XXI: Aportes para la reflexión en clave latinoamericana* (pp. 127–149). Edunpaz.

Azarian, F. (2025). Populismo y derechos: La lucha del colectivo travesti/trans por la inclusión laboral en Argentina. *Sociologías*, (27), 1–38.

Azarian, F. (2021). Articulaciones antineoliberales del movimiento de la diversidad y de la disidencia sexual argentino por la inclusión laboral travesti/trans. *Crítica y Resistencias*, (12), 162–171.

Berkins, L. (Comp.). (2007). *Cumbia, copeteo y lágrimas: Informe nacional sobre la situación de las travestis, transexuales y transgéneros*. A.L.I.T.T.

Berkins, L., y Fernández, J. (Coords.). (2005). *La gesta del nombre propio: Informe sobre la situación de la comunidad travesti en la Argentina*. Ediciones Madres de Plaza de Mayo.

Bidaseca, K. (2011). Colonialidad del género y feminismo descolonial. *Papeles de Trabajo*, 5(8), 127–147.

Bobbio, N. (1989). *Estado, gobierno y sociedad*. Fondo de Cultura Económica.

Butler, J. (2007). *El género en disputa*. Paidós Ibérica.

Campos, H. (2014). La constitución del partido y del frente electoral Compromiso Social. *Trabajo y Sociedad*, (23), 288–306.

Cravacuore, D. (2009). La participación ciudadana en los gobiernos locales argentinos. En G. Delamaza y D. Flores (Eds.), *Gestión municipal participativa: Construyendo democracia cotidiana* (pp. 162–181). Universidad de Los Lagos; Corporación Innovación y Ciudadanía.

Cutuli, S. (2015). *Entre el escándalo y el trabajo digno: Etnografía de la trama social del activismo travesti en Buenos Aires* [Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires]. Repositorio FILO UBA. [http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/4610/uba\\_ffyl\\_t\\_2015\\_909398.pdf](http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/4610/uba_ffyl_t_2015_909398.pdf)

Diani, M. (1997). Social movements and social capital. *Mobilization*, 2(2), 129–147.

Falleti, T., y Angeluci, A. (2010). Infiltrando o Estado. *Estudos de Sociologia*, 15(29), 345–368.

Farinetti, M. (2020). *La trama del juarismo: Patrimonialismo y democracia en la política provincial argentina*. Eudeba.

Farji Neer, A. (2017). *Travestismo, transexualidad y transgeneridad en los discursos del Estado argentino*. Teseo.

- Fernández, J. (2004). *Cuerpos desobedientes: Travestismo e identidad de género*. Edhasa.
- Figari, C. (2017). Consideraciones sobre el movimiento LGBT en Argentina. *Onteaiken*, (24), 30–39.
- Giddens, A. (1986). *Sociology: A brief but critical introduction*. Macmillan Education.
- Jelin, E., Motta, R., y Costa, S. (Eds.). (2020). *Repensar las desigualdades*. Siglo XXI.
- Kessler, G. (2010). Exclusión y desigualdad. *Lavboratorio*, (10), 4–18.
- Kessler, G. (2014). *Controversias sobre la desigualdad*. Fondo de Cultura Económica.
- Labrunée, M., y Gallo, M. (2005). Informalidad, precariedad y trabajo en negro. *Realidad Económica*, (210), 60–76.
- López Cañada, E. (2018). *La actividad física y el deporte en personas trans* [Tesis doctoral, Universitat de València]. <https://www.educacion.gob.es/teseo/>
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, (9), 73–101.
- Manzelli, H., Marentes, M., Matus, A., Navallo, A., Rabbia, H., Riveiro, M., y Silva Fernández, A. (2024). *Primer relevamiento nacional de condiciones de vida de la diversidad sexual y genérica en Argentina*. PICTO-Género.
- Martínez, A. (2009). Religión, política y capital simbólico. *Revista Argentina de Sociología*, 7(12), 76–94.
- McAdam, D. (1999). *Political process and the development of black insurgency, 1930–1970*. University of Chicago Press.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México.
- Ministerio Público de la Defensa de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (2023). *Con nombre propio: A diez años de la Ley de Identidad de Género*.
- Ministerio Público de la Defensa de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (2017). *La revolución de las mariposas: A diez años de La gesta del nombre propio*.
- Moreno, A., Justo von Lurzer, C., y Cerra, M. (2023). *Un poco de feminismo horizontal y un poco de patear puertas*. Fundar.
- Muñiz Terra, L., Roberti, M., Deleo, C., y Hasicic, C. (2013). Trayectorias laborales en Argentina: una revisión de estudios cualitativos sobre mujeres y jóvenes. *Lavboratorio*, 14(25), 57–79.
- Pecheny, M. (2001). De la no-discriminación al reconocimiento social. En *XXIII Congreso de la Latin American Studies Association*.
- Pérez Sainz, J. (2023). Desigualdades de excedente y digitalización. En N. Goren y J. Maldovan Bonelli (Comps.), *Desigualdades en el siglo XXI* (pp. 57–91). Edunpaz.

- Picco, E. (2013). Acerca del peronismo subnacional. *Trabajo y Sociedad*, (21), 185–211.
- Pizarro, T. (2022). La evolución del Programa Ellas Hacen. *Revista Reflexiones*, (101), 99–121.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder. En E. Lander (Ed.), *La colonialidad del saber* (pp. 201–246). CLACSO.
- Rabbia, H., y Iosa, T. (2011). Plazas multicolores, calles naranjas. En J. M. Vaggione (Coord.), *El debate sobre matrimonio igualitario en Córdoba* (pp. 33–78). Católicas por el Derecho a Decidir.
- Rivera Cusicanqui, S. (2004). La noción de derecho. *Aportes Andinos*, (11), 1–15.
- Reygadas, L. (2020). La construcción simbólica de las desigualdades. En E. Jelin et al. (Eds.), *Repensar las desigualdades* (pp. 201–222). Siglo XXI.
- Reygadas, L. (2008). *La apropiación: Destejiendo las redes de la desigualdad*. Anthropos.
- Rubin, G. (1989). Reflexionando sobre el sexo. En C. Vance (Comp.), *Placer y peligro* (pp. 1–59). Revolución.
- Rueda, A. (2018). Cupo laboral trans. En B. Radi y M. Pecheny (Coords.), *Travestis, mujeres transexuales y tribunales* (pp. 85–90). Jusbaire.
- Saltalamacchia, H., y Silveti, M. (2012). Régimen político y límite a la acción colectiva. *Polis*, 8(1), 67–113.
- Segato, R. (2011). Género y colonialidad. En K. Bidaseca y V. Vázquez Laba (Comps.), *Feminismos y poscolonialidad* (pp. 11–47). Godot.
- Schnyder, C. (2009). Incentivos y restricciones de la política democrática. En M. Silveti (Comp.), *El protector ilustre y su régimen* (pp. 33–56). CACYT/UNSE.
- Schnyder, C. (2011). *Política y violencia en la democracia argentina* [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Rosario]. <https://rehip.unr.edu.ar>
- Subirats, J. (1994). *Análisis de políticas públicas y eficacia de la administración*. Ministerio para las Administraciones Públicas.
- Tamayo Sáez, M. (1997). El análisis de las políticas públicas. En R. Bañón y E. Carrillo (Comps.), *La nueva administración pública* (pp. 123–144). Alianza Universidad.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento*. Alianza Universidad.
- Tilly, C. (2000). *La desigualdad persistente*. Manantial.
- Touraine, A. (1997). *¿Podremos vivir juntos?*. Fondo de Cultura Económica.
- Vommaro, G. (2009). Redes políticas y redes territoriales. En M. Silveti (Comp.), *El protector ilustre y su régimen* (pp. 89–128). CACYT/UNSE.

Wallerstein, I. (2004). *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos*. Akal.

Wayar, M. (2019). *Travesti: Una teoría lo suficientemente buena*. Muchas Nueces.

## **Semblanza**

Eugenia Bravo es Doctoranda de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Sociales, Magíster en Ciencias Sociales y Humanidades con orientación política y gestión pública (UNQ), Especialista en Políticas Públicas y Justicia de Género (CLACSO) y Licenciada en Sociología (UNSE). Es becaria Doctoral CONICET con lugar de trabajo en el INDES (CONICET/UNSE). Sus trabajos publicados están referidos a la diversidad sexual, movimientos sociales, políticas públicas, derechos humanos, entre otros. Forma parte del Archivo de la Memoria LGBTIQ+ de la provincia de Santiago del Estero.

**Organismos colaboradores:** no corresponde.

**Disciplina académica y Subdisciplina:** Sociología, estudios de género y diversidad sexual.

**Tipo, método o enfoque de estudio:** Metodología cualitativa.

## ARTÍCULOS GENERALES



# ESTRATEGIAS FRENTE A LAS DESIGUALDADES PERSISTENTES. TRANSFORMACIONES EN LA SUBJETIVIDAD DE JÓVENES DEL GRAN RESISTENCIA.

**Marcelo Graciosi**

[marcgraciosi@hotmail.com](mailto:marcgraciosi@hotmail.com)

Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste, Argentina.

ORCID: 0009-0001-9459-4182

## **Resumen**

Lo que intentaremos describir y analizar aquí, es la experiencia de jóvenes que asisten a la Escuela Secundaria N° 60, y que forman parte de la población excedentaria, asentada desde los años noventa en la zona sur del Gran Resistencia. La población seleccionada es parte de los miles que están golpeados por el desbarrancamiento social, y que tiene como una de sus características el abandono o la discontinuidad de los estudios en la configuración de su identidad y subjetividad. Frente a este contexto, la Escuela Secundaria N° 60 busca instalar un proyecto educativo que fomente la continuidad de los estudios como una estrategia para mejorar sus condiciones materiales y subjetivas de existencia. Sin embargo, dicha estrategia promovida convive con otras formas de subsistencia que responden a la inmediatez de las necesidades. Es en este sentido, consideramos que la encrucijada de constituirse en narco, piquetero o policía son estrategias que configuran la identidad social y la subjetividad de estos jóvenes.

**Palabras clave:** Desigualdad, estrategias, subjetividad, jóvenes, marginalidade

## **ESTRATÉGIAS FRENTE ÀS DESIGUALDADES PERSISTENTES: TRANSFORMAÇÕES NA SUBJETIVIDADE DE JOVENS DA GRAN RESISTENCIA**

## **Resumo**

O que procuraremos descrever e analisar aqui é a experiência de jovens que frequentam a Escola Secundária nº 60 e que fazem parte da população excedente, assentada desde os anos 1990 na zona sul da Gran Resistencia. A população selecionada integra os milhares que são atingidos pelo desmoronamento social e que têm como uma de suas características o abandono ou a descontinuidade dos estudos na configuração de sua identidade e subjetividade.

Diante desse contexto, a Escola Secundária nº 60 busca implementar um projeto educativo que incentive a continuidade dos estudos como estratégia para melhorar as condições materiais e subjetivas de existência desses jovens. No entanto, tal estratégia convive com outras formas de subsistência que respondem à imediatidade das necessidades. Nesse sentido, consideramos que a encruzilhada entre tornar-se narco, piqueteiro ou policial constitui estratégias que configuram a identidade social e a subjetividade desses jovens.

**Palavras-chave:** Desigualdade, estratégias, subjetividade, jovens, marginalidade

## **STRATEGIES TO ADDRESS PERSISTENT INEQUALITIES. TRANSFORMATIONS IN THE SUBJECTIVITY OF YOUNG PEOPLE IN GREATER RESISTENCIA TODAY**

### **Abstract**

What we will try to describe and analyze here is the experience of young people who attend Secondary School No. 60, who are part of the surplus population that has settled in the southern area of Greater Resistencia since the 1990s.

This school population that we take is part of the thousands who are affected by the social collapse, which has as one of its characteristics the abandonment or discontinuity of studies in the configuration of their identity and subjectivity. Although we raise here the incidence of material and symbolic deprivation in the abandonment or discontinuity of studies, we are not unaware of other factors, for example, Flavia Terigi (2007) states that the causes of school dropout are closely related to three characteristic features of educational institutions that intervene in a decisive way in school trajectories: the organization by levels, gradualness and annualization.

In this context, Secondary School No. 60 seeks to establish an educational project that encourages the continuity of studies as a strategy to improve their material and subjective conditions of existence. However, the strategy promoted by the school coexists with other subsistence strategies that respond to the immediacy of needs. In this sense, we consider that the crossroads of becoming a drug dealer, a picketer, or a police officer are strategies that shape the social identity and the production of subjectivity of these young people.

**Keywords:** Inequality, strategies, subjectivity, youth, marginality.

**Recibido:** 15 de octubre de 2024.

**Aceptado:** 3 de mayo de 2025.

## Introducción

El presente trabajo tiene como tema los modos de subsistencia de jóvenes, en contextos de marcada desigualdad social como es el caso del Gran Resistencia (Chaco-Argentina).

La observación de los modos de subsistencia de estudiantes de una escuela secundaria del Gran Resistencia, signada por la desigualdad y la marginalidad, nos permitió formular las categorías hipotéticas de las estrategias piquetera, narco y policial. Al respecto, la problemática que se nos presenta es la tensión entre estas estrategias y los mecanismos de subsistencia establecidos como “normales”. Las preguntas que intentamos responder y articulan el desarrollo del trabajo son: ¿Cómo emergen estas estrategias de subsistencia? ¿En qué medida se enfrentan, tocan o articulan? ¿Qué mediaciones realiza la institución escolar respecto a la configuración de estas estrategias de subsistencia?

La hipótesis esbozada es que la actividad “narco” y piquetera se han convertido en estrategias de subsistencia para los y las jóvenes del Gran Resistencia signados por la desigualdad y la marginalidad. El aumento de la población excedentaria está ligada a este fenómeno, así como a la crisis de un sistema educativo que no logra generar movilidad social ascendente. En este sentido, consideramos que si bien la escuela secundaria tiene como objetivo la formación para los estudios superiores y el mundo del trabajo, *convive* con estas otras estrategias que cobraron fuerza en los últimos años.

La metodología se basó en el análisis de los acontecimientos relevados de documentos oficiales, fuentes periodísticas y testimonios recogidos de manera directa referidos a las estrategias de subsistencia de los jóvenes que forman parte de una población que se constituyó como excedentaria en la Provincia del Chaco y en particular en el Gran Resistencia. A su vez, un extenso trabajo de campo en la Escuela Secundaria N° 60 del Gran Resistencia, nos permitió tomar contacto, de primera mano, con las experiencias y perspectivas de los jóvenes en cuestión. Para ello, realizamos observaciones participantes, así como diez (10) entrevistas en profundidad, treinta (30) entrevistas cortas y encuestas a alumnos de quinto año y egresados recientes (10). A la información estadística la elaboramos en base a datos de organismos públicos y de la institución educativa. Parte de la información referida a la trayectoria de dicha escuela y el perfil de sus estudiantes se recuperan de trabajos de investigación anteriores. De igual manera nos basamos en investigaciones realizadas con anterioridad a fin de obtener datos referidos a los principales rasgos de la formación económico social de la Provincia del Chaco.

## Marco Conceptual

El marco conceptual desde el cual operamos, postula el carácter material e histórico de los procesos sociales. Desde esta perspectiva, la historia social se despliega a partir de un vector central: el enfrentamiento de clases (Marx y Engels, 2011). La desigualdad no se explica por un desarrollo limitado de la ciudadanía, sino que estriba en el antagonismo de clases.<sup>1</sup> La tesis fundamental que afirma que la lucha de clases es el motor de la historia nos indica que el movimiento y la reproducción de las sociedades no puede deslindarse de esta forma de

---

<sup>1</sup> En *Ciudadanía y clase social* Thomas Marshall planteó que si bien existe una desigualdad de clase, la ciudadanía y sobre todo la ciudadanía social implicaba un mecanismo de igualdad para la clase trabajadora. Los escritos teóricos de marxistas contemporáneos no desconocen la existencia de los derechos sociales, pero lo entienden como parte del proceso dialéctico de la lucha de clases que tiende, en periodos específicos y en formaciones económico-sociales determinadas mejoras relativas para la clase portadora de la fuerza de trabajo.

desigualdad estructural.<sup>2</sup> Y si bien, con la emergencia del sistema social capitalista los antagonismos de clases se simplificaron; en cada formación económico social los enfrentamientos y la desigualdad de clase adquieren rasgos propios.<sup>3</sup>

La formación de una población excedentaria es una de las formas en que se materializa la lucha y la desigualdad de clases.<sup>4</sup> En las décadas del sesenta y setenta, uno de los abordajes teóricos sobre la desigualdad en Latinoamérica diferenció a la masa marginal del ejército industrial de reserva. La masa marginal se caracteriza por no reingresar como fuerza de trabajo al circuito productivo al ser repelida por el capital, lo que la obliga a sobrevivir al margen de esta forma de explotación (Nun, 2000).

Salvia (2007) valora el concepto de masa marginal porque pone en evidencia la relación estructural que existe entre los procesos de acumulación capitalista y los fenómenos de la pobreza y la desigualdad social. A su vez, porque permite destacar la heterogeneidad y fragmentación creciente de la estructura socio-ocupacional, con las consecuencias que esto tiene en la formación de identidades sociales y culturales. Asimismo, llama la atención sobre los modos en que incide sobre la integración del sistema, la necesidad de legitimar los márgenes autónomos de subsistencia de estos excedentes de población. En otras palabras, la conformación de una población excedentaria que se constituye como masa marginal es una tendencia sistémica del capital que pone en tensión los mecanismos de integración y de normalización social. Desde otra óptica, los dispositivos de control (Foucault, 2002; 2008) estarían siendo desbordados por estrategias de subsistencia de jóvenes inscritos en las filas de esta población.

Por otra parte, la categoría de estrategias de subsistencia o reproducción social a su vez tiene un vasto recorrido en el campo de los estudios sociales en Latinoamérica (Adler Lomnitz, 2001; Reyna, 2005; Masa, 2010; Torrado, 1980; Gutiérrez, 2009, entre otros).

Si registramos los estudios recientes en Argentina, vemos cierto predominio a enfocar el estudio de estrategias de subsistencia vinculadas a la pobreza y/o sectores vulnerables, marginales. El libro de Auyero y Servian *Como hacen los pobres para sobrevivir*, por ejemplo, plantea diversas estrategias colectivas de supervivencia de los sectores marginales: la cooperación y las redes de sociabilidad entre familiares y vecinos, la actividad política como forma de apropiación de recursos del Estado, y el trabajo informal. En el citado escrito, se definen lo denominado prácticas de persistencia: “cursos regulares de acción que los pobres desarrollan para organizar su subsistencia en un contexto de privación, dominación y explotación” (Auyero y Servian, 2023:20).

Lo interesante del planteo de Auyero y Servian es que interpretan a la asistencia estatal como una estrategia de subsistencia que se combina con otras. Por otra parte, consideran que esas

---

<sup>2</sup> La cita textual es “La historia de toda sociedad hasta nuestros días no ha sido sino la historia de las luchas de clases” (Marx y Engels, 2011 p.25).

<sup>3</sup> Siguiendo a Poulantzas (1981) entendemos que el concepto de formación social (o formación económico social) expresa la forma en que se articulan los distintos modos de producción en una sociedad concreta. En este sentido “una formación social implica más de dos clases, en la medida misma en que implica varios modos y formas de producción (...) Lo que resulta exacto es que las dos clases fundamentales de toda formación social, por donde pasa la contradicción principal, son las del modo de producción dominante en esta formación: la burguesía y el proletariado en las formaciones sociales capitalistas” (p.22).

<sup>4</sup> Marx (2000) explica que “la acumulación capitalista produce de manera constante, antes bien, y precisamente en proporción a su energía y a su volumen, una población obrera relativamente excedentaria, esto es, excesiva para las necesidades medias de valorización del capital y por tanto superflua” (p. 784).

estrategias circulan a nivel social, son prácticas sociales vinculadas a un espacio social, y, por lo tanto, son prácticas comunitarias, barriales, y familiares.

Ahora bien, en este trabajo no realizamos una escisión entre estrategias de subsistencia de la pobreza y estrategias históricas de subsistencia de la clase obrera.<sup>5</sup> Desde nuestra perspectiva, las estrategias que observamos admiten ser vistas y comprendidas desde ambos enfoques, y cada uno de ellos permiten dar cuenta de aspectos diferentes del fenómeno. Cuando analizamos desde la perspectiva de clase, reconocemos una complejidad, un entrecruzamiento entre estrategias históricas de la clase obrera y estrategias que emergen en las mutaciones territoriales. En el fondo, las mismas expresan una lucha económica defensiva en una etapa de deterioro de las condiciones de vida de la clase obrera a escala mundial (Cotarelo, 2016).

Por otra parte, estas estrategias cruzan las trayectorias intergeneracionales de clase con dinámicas territoriales. No se trata sólo de la vecindad barrial de policías, piqueteros y narcos, sino que también se trata de la cercanía de estos modos de existencia que constantemente embaten el aparato psíquico de los niños, adolescentes y jóvenes como respuestas posibles frente a una vida de privaciones. Así, el entramado social del barrio se yergue como una inscripción profunda en las subjetividades de quienes lo habitan. El dolor y el trauma son dimensiones constitutivas de estas subjetividades (Murillo, 2008; Bleichmar, 1999).

Aludimos a desigualdades persistentes, para indicar la continuidad histórica de asimetrías sociales que Tilly (2000) nombra como desigualdades categoriales. Desigualdades que no se restringen a las condiciones materiales, sino que se cruzan con las dimensiones educativa, cultural, étnica, religiosa, y de género, entre otras.

Cabe explicitar que para la tradición marxista la desigualdad se basa en la explotación de la fuerza de trabajo convertida en mercancía; o como lo plantea Wright (2018), la desigualdad se produce porque el bienestar de una clase depende de su poder para apropiarse de la riqueza creada por otra. Ahora bien, entendemos que hablar de desigualdad de clase puede constituir un enfoque demasiado grueso para la complejidad del fenómeno que pretendemos observar. En tal sentido, los análisis sobre el volumen del capital de las clases sociales (Bourdieu, 1998); la heterogeneidad interna de estas clases (Dubet, 2023); o la heterogeneidad en la identidad obrera, en especial luego de períodos prolongados de desempleo, (Maceira, 2010), son lecturas que nos permiten un avance en la comprensión de esta complejidad.

En particular, consideramos que la encrucijada de constituirse en narco, piquetero o policía son estrategias que configuran la identidad social y la producción de subjetividad de estos jóvenes

---

<sup>5</sup> Es conveniente realizar una aclaración, en la tradición crítica del marxismo, el concepto de estrategia se vincula directamente al movimiento de una fuerza social revolucionaria. Este concepto es tomado del pensamiento militar del siglo XVIII que entendía por estrategia el arte de ganar la guerra; por táctica, el de organizar y dirigir las operaciones parciales dentro de los principios estratégicos generales. En el plano de la lucha política refiere a la definición del carácter de la revolución, del enemigo principal, de los aliados y de las fuerzas con que cuentan el partido revolucionario y la clase que representa, para disponerlas en la lucha de la mejor manera posible a fin de alcanzar el objetivo final: la toma del poder. (Dos Santos y Bambirra, 1980). No toda estrategia de la clase obrera, sin embargo, esta orientada a una acción revolucionaria, la estrategia histórica de la clase obrera Argentina ha tenido más bien un sesgo reformista, tal como lo analiza Iñigo Carrera (2016). A la vez, las estrategias de resistencia material de la clase obrera se ligan también con las estrategias de sobrevivencia que no siempre son acciones políticas.

que forman parte de una clase obrera que se convirtió, paulatinamente, en la Argentina, en general y en el Chaco, en particular, en población excedentaria.<sup>6</sup>

Por otra parte, dos (2) de las estrategias de subsistencia que analizamos aquí, la narco y la piquetera, construyen una subjetividad que no responden al diseño que los organismos nacionales e internacionales planifican a nivel global para el desarrollo de los jóvenes de las clases subalternas en Latinoamérica (Murillo, 2008).

Por último, entendemos que la problemática del empleo juvenil, en la Argentina y Latinoamérica, fue tematizada desde diferentes perspectivas. Por lo general, la dimensión analizada es el desempleo o las dificultades para acceder al empleo por parte de los jóvenes (Cfr. Graciosi, 2022). Una de las lecturas más corrientes explica el desempleo juvenil como un desajuste entre la oferta y la demanda. Al respecto Salvia y Tuñón (2005) sostienen que: “Desde esta perspectiva, algunos estudios explican el mayor desempleo juvenil en el marco de los procesos de cambio técnico y los desajustes educativos” (p.3). Consideramos en este trabajo que la complejidad, y gravedad, que adquiere la cuestión juvenil en la Argentina se da a partir de procesos de reestructuración del régimen social de acumulación a finales de los años ochenta cuando este sector etario se ve obligado a volcarse masivamente al mercado laboral (Salvia, 2008). Lo que vemos, justamente, en esta investigación, son jóvenes de corta edad obligados a buscar modos alternativos de subsistencia considerados como legítimos por las instituciones.

## El escenario de la desigualdad

“A los pibes en los barrios les queda ser policías, piqueteros o narcos” afirmó un reconocido dirigente piquetero de la Provincia del Chaco (Argentina) a finales del mes de marzo del 2022. Sus palabras rememoran el estudio etnográfico *Honestos, chorros, piqueteros: identidades de la pobreza*, realizado hace dos décadas en un barrio del Gran Resistencia por Ana Pratesi (2018). En este libro la autora analizó la construcción de identidades sociales permeadas por los dispositivos de atención a la población pobre objeto de asistencia. Las principales categorías sociales construidas, en la comunidad barrial para identificar a los sujetos, eran los pobres honestos (buenos beneficiarios de los planes sociales), los piqueteros y los chorros.

En el presente, hablar de piqueteros, narcos y policías supone una cierta reconfiguración de aquellas identidades, pero a la vez, una continuidad en las condiciones objetivas y subjetivas desde la cual emergen, puesto que, en la actualidad, el Gran Resistencia es el conglomerado urbano con mayor pobreza e indigencia del país. Miles de jóvenes y adolescentes luchan por sobrevivir en este contexto de creciente marginalidad, que supone ser parte de una

---

<sup>6</sup> La categoría de identidad y subjetividad refieren a procesos diferentes. En Psicología de las masas y análisis del yo Freud explica la conducta de las masas a partir de procesos de identificación. La identificación grupal es el mecanismo que explica la actuación de la masa cuando los miembros del grupo comparten el mismo Ideal del Yo. Desde el campo de las ciencias sociales la corriente del interaccionismo simbólico y en particular George Herbert Mead plantea que tanto la identidad individual como la grupal se construye a partir de la interacción social. El “yo social” se configura a partir de expectativas y actitudes construidas a partir de la interacción de acuerdo a los roles que asumimos en los diferentes grupos en que interactuamos. En esta senda, Goffman reconoce que una misma persona asume diferentes identidades sociales a lo largo de su vida, pero además observa el papel que cumplen determinadas instituciones en la construcción de esta identidad social y como se producen identidades estigmatizadas. El análisis foucaultiano toma distancia de la noción de identidad como un substrato esencial, se inclina más bien por indagar los procesos de construcción de subjetividad; por comprender “los diferentes modos de subjetivación del ser humano en nuestra cultura” (Foucault, 2001 p.241)

sobrepoblación relativa que deja de ser funcional para el modelo de acumulación hegemónico y que sufre procesos de desafiliación social (Marx, 2000; Nun, 2000; Castel, 2009).

Si observamos el trazo grueso de los datos, vemos que, para el primer semestre del año 2023, de acuerdo con la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC, la pobreza en el aglomerado urbano del Gran Resistencia alcanzaba al 60,3% de las personas. Este porcentaje implica un récord histórico para el aglomerado chaqueño, el cual es, además, el mayor nivel en el país (Politikon, s/f). En el segundo semestre del año 2023, la pobreza de dicho aglomerado aumentó al 65,2%, que significan unas 275.971 personas que corresponden a 74.316 hogares. Además, se registraron 103.080 personas en situación de indigencia, en 26.529 hogares, por lo que la incidencia de la indigencia alcanzó al 24,4% de las personas y al 19,6% de los hogares (Politikon, s/f). Estos datos se agravaron en el primer semestre del año 2024, de acuerdo a un informe elaborado por el Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) que reveló que el aglomerado urbano más pobre del país es el Gran Resistencia; con un índice que escala hasta el 79,5%, mientras que la indigencia trepó al 38,6%. Esta medición tiene en cuenta la base de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) publicada por el INDEC (Diario Norte, 5/08/2024). Por otra parte, el Gran Resistencia registra un 11,0% de desocupación, exhibiendo importantes alzas: en la comparación interanual es de 5,4 p.p.; mientras que contra el trimestre anterior es de 3,8 p.p. En términos absolutos, esto equivale a decir que en los últimos tres meses se crearon siete mil nuevos desocupados en el aglomerado chaqueño (Politikon, s/f).

La crudeza de estos datos se liga a la dinámica de la territorialización del modo de producción capitalista en el Chaco. La génesis de este proceso, tal como lo planteó Iñigo Carrera (1988); remite a la conquista militar como expropiación de las condiciones de vida de los indígenas y modo de formación de una clase obrera sujeta a la explotación del naciente capital industrial.

A fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX comienzan a desarrollarse dos tipos de incursiones productivas en el Chaco. Por un lado, una economía de enclave industrial, principalmente la explotación industrial del quebracho para la producción de tanino y el enclave azucarero. En segundo lugar, la producción de algodón alentada desde el mercado mundial y nacional; así como por cierto estímulo estatal a principios del siglo XX. La producción algodonera comienza a tener relevancia después de la campaña militar de 1911, pero va a ser luego del declive de las industrias taninera y azucarera, que el cultivo del algodón y su procesamiento industrial se afianza como actividad principal dentro de la estructura productiva chaqueña (Roze, 2007, Iñigo Carrera, 2011, Carlino, 2008; Guy, 2000).

Desde la perspectiva de Iñigo Carrera (1988) en este período se originan las clases sociales fundamentales en el Chaco: los propietarios de sus condiciones materiales de existencia y de medios de vida para otros; y los no propietarios que obtienen sus medios de vida, total o parcialmente, bajo la forma del salario. El primer grupo se nutrirá principalmente del desplazamiento de pequeños propietarios europeos. El segundo, de los habitantes indígenas del Chaco, cuya economía basada en la caza, recolección, guerra y comercio ha sido destruida, y de los que provienen de la destrucción del campesinado de Corrientes, Santiago del Estero y del norte de Santa Fe.

La estructura social de la Provincia del Chaco va a experimentar fuertes mutaciones en las últimas décadas. Ellas se observan en el avance de fracciones de burguesía con mayor desarrollo tecnológico en la producción rural; la concentración de la explotación agrícola; la sustitución del algodón por la soja, en gran parte de las áreas de cultivo; la disolución de capitales industriales; y la aparición de un creciente mercado de servicios y de actividades financieras,

entre otros cambios; modificándose, en consecuencia, la economía provincial. Estas transformaciones socioproductivas, gestadas en el marco de la internacionalización del sistema productivo chaqueño, implicaron un nuevo orden territorial, donde ciertas fracciones menores de la burguesía se desterritorializaron y otras pasaron a tener un carácter dominante. Aludimos a fracciones de burguesía extraterritorial que principalmente van a dedicarse a la producción de soja, actividad que demanda menos fuerza de trabajo del proletariado rural (Roze, 2004).

Este cambio en la estructura productiva produjo un fuerte desplazamiento de la población rural. En la década del sesenta la población rural era del 60 %. A principios de los noventa disminuyó al 30% y diez años después al 20%. Según los datos del Censo del año 1991 (INDEC) la población rural en el Chaco era de 31,4% y en el 2001 de 20,3%. Este proceso gestó una profunda concentración poblacional a la vez que una desocupación masiva.

En este contexto emerge el conglomerado urbano del Gran Resistencia, que agrupa a las ciudades de Resistencia, Barranqueras, Puerto Vilelas y Fontana. En el Censo del 2010, se registran 385.726 habitantes para este conglomerado. Conforme a registros, para el segundo semestre del año 2019, la población del Gran Resistencia ascendía a 411.172 y el número de personas inactivas para este conglomerado era de 265.889.

En los años ochenta y noventa, junto a la expansión de la población en el Gran Resistencia, van a crearse instituciones estatales para atender a esta población que, entre otras cuestiones, requería atención sanitaria y educativa. Una de estas instituciones educativas creadas fue la Escuela de Educación Secundaria N° 60 “General Ángel Vicente Peñaloza” en el Barrio Villa Marín, en la zona sur de la ciudad. El itinerario de esta Escuela está signado por una serie de cambios. En el año 1984 se creó el turno vespertino en la zona sur de la ciudad donde compartía el edificio con una escuela primaria. En ese momento, la institución se localizaba en un barrio poco poblado y al que los alumnos concurrían desde diferentes barrios populares y asentamientos. Con el paso del tiempo el perfil de los alumnos fue cambiando, de jóvenes mayores de 18 años a adolescentes menores edad (Graciosi, 2021).

## **Estrategias de subsistencia como encrucijadas de vida**

Lo que intentamos describir y analizar aquí, es la experiencia de estos jóvenes y adolescentes que asisten a la Escuela Secundaria N° 60, quienes forman parte de la población, que desde los años noventa se asentó en la zona sur del Gran Resistencia. Esta población escolar se caracteriza por el abandono o la discontinuidad de los estudios secundarios en la configuración de su identidad y subjetividad.<sup>7</sup>

Frente a este contexto de desigualdad, la Escuela Secundaria N°60 busca instalar un proyecto educativo que interpele la subjetividad (Althusser, 1988) de sus estudiantes para desarrollar estrategias de subversión que alteren su posición en el campo social (Bourdieu, 1998).

Como dijimos anteriormente, la población escolar que asiste a la escuela sesenta se inscribe en lo que hemos postulado conceptualmente como población excedentaria o masa marginal. Las

---

<sup>7</sup> Si bien planteamos aquí la incidencia de las privaciones materiales y simbólicas en el abandono o la discontinuidad de los estudios, no desconocemos otros factores, por ejemplo, Flavia Terigi (2007) afirma que las causas del abandono escolar están relacionadas estrechamente con tres rasgos característicos de las instituciones educativas que intervienen de forma determinante en las trayectorias escolares: la organización por niveles, la gradualidad y la anualización.

familias de nuestros alumnos constituyen parte de las generaciones que han transitado el camino hacia el desempleo. La mayoría de los tutores varones trabajan de manera informal como obreros de la construcción, y las tutoras ejercen varias labores, entre las que se destacan actividades de limpieza, de cuidado de menores y adultos, de atención de comercios y compra y venta de mercedarias. De allí, también los alumnos que trabajan lo hacen en estos oficios.

En medio de esta trama, emergen, como dijimos, diversas estrategias que se presentan como camino que se abren, pero al mismo tiempo se cruzan. La primera que abordaremos aquí es la estrategia legítima.

## La estrategia legítima

Referiremos ahora a lo que denominamos como estrategia legítima, de la cual se apropia una parte de los alumnos y alumnas, dado que en la Escuela Secundaria N° 60, no todos los alumnos que se inscriben en primer año alcanzan a titularse. Las estadísticas indican que de la totalidad de los alumnos ingresantes a primer año; sólo una minoría llega al último año y son menos aún los que obtienen el título en los tiempos previstos por la currícula.

Hasta el año 2011 la escuela tenía nueve (9) divisiones de primer año y sólo tres (3) divisiones de quinto, esa pirámide da cuenta de que el grueso de los ingresantes no avanza de manera homogénea en el cursado. A partir del año 2012, la institución pasó a tener seis (6) divisiones de primer año y tres (3) de quinto.

Ahora bien, a partir de diversas encuestas y entrevistas se observa que la principal carrera terciaria en la que se inscriben los estudiantes que se titulan es la Escuela de Policías de la Provincia del Chaco. Respecto a las motivaciones que los estudiantes manifiestan para estudiar la carrera policial; ellas refieren a que “les gustaría ser policías”. También comentan que su elección se debe a que tienen un pariente que es policía, y que tienen contactos para ingresar. Algunos mencionan que: “siempre quise ser policía”; mientras que otros aluden a que es “una buena profesión, un buen trabajo”.

De las entrevistas se desprende que a este proyecto lo comienzan a delinear cuando los estudiantes están avanzados en su trayecto escolar, cuarto o quinto año. Pero incluso en alumnos de primer año está presente este objetivo de terminar la escuela e ingresar a la Escuela de Policías. Por su parte, los docentes consideran que los estudiantes ingresan a la Policía por ser la carrera más accesible y segura para obtener un empleo; y también por ser relativamente fácil respecto otras carreras, como el magisterio o enfermería.

Una de las auxiliares docentes decía: “los chicos ingresan en alguna fuerza, porque si eligen alguna carrera los padres tendrán que pagarles por 3, 4, o 5 años más sus estudios y que eso es casi imposible”. Además, agregó: “al ingresar allí ya tienen sueldo desde el ingreso y quieren tener su plata”. Y sumó que: “algunos optimistas dicen que entró a la policía y con lo que gano puedo estudiar lo que me gusta”.

La lectura común de los docentes entrevistados fue que si bien hay estudiantes con mucha capacidad para seguir carreras terciarias o universitarias optan por ingresar a la fuerza policial para asegurarse un ingreso monetario a corto plazo.

Desde otro ángulo, está la cercanía de esta profesión respecto a su propia realidad: los alumnos y alumnas conocen a un vecino policía, a un tío, a un primo, o algún amigo. A su vez logran identificar en qué consiste el trabajo y les resulta una tarea relativamente sencilla.

Por otra parte, en el imaginario social (Castoriadis, 1975) de estos jóvenes, ser policía es un símbolo de estatus social, que viene del hecho de poseer un sueldo a los pocos meses de ingresar a la carrera, salario que de una u otra manera saben que es parte de un contrato laboral formal “en blanco”; un uniforme, acceder a ciertos recursos, como el manejo de vehículos, y ser una figura de autoridad. Esta visión convive con una mirada crítica, donde la policía es identificada como corrupta y represiva.

El acceso a la Carrera de Policía en la Provincia del Chaco, es relativamente sencillo. Los requisitos son: Ser argentino/a, nativo/a o por opción; tener 18 años como mínimo al momento de la inscripción y 28 años como máximo al momento de la incorporación; acreditar estudios de nivel secundario completos para el ingreso; poseer aptitudes psicofísicas necesarias; aprobar el Examen Físico e Intelectual; y resultar apto en Examen Médico, Psicológico y Toxicológico (Cf. Sitio Web del Instituto Superior de Seguridad Pública de la Provincia del Chaco).

Queda en claro que la estrategia de subsistencia que consiste en ser policía es válida sólo para aquellos que logran transitar “exitosamente” la escuela secundaria; aunque también estudiantes con trayectorias discontinuas ingresan a la escuela de policía.<sup>8</sup>

Sobre este tránsito “exitoso” podemos realizar lecturas distintas. En la perspectiva de Weber (2003) completar la formación como policía implicaría la obtención de credenciales para mejorar la posición socioeconómica individual. En la óptica de Bourdieu (1990), se vincularía a un *habitus* que expresa una trayectoria de clase, donde el agenciamiento de capital cultural institucionalizado permite desplazarse hacia una mejor posición en el campo económico y en el campo del poder. Desde la perspectiva de Foucault, supone la paradoja de pasar de ser objeto de control a agente de control social.

## La estrategia ilegal

Son expresiones frecuentes: “La familia de fulano es narco”, “este pibe narco”, “en su familia son todos narcos”, “aquel es transa”, “sus amigos son narcos”, “aquel pibe es pesado, anda con grupo narco”. Por lo general, se trata de narcomenudeo, una actividad ilegal que en la ciudad de Resistencia ha crecido a tal punto que se creó una fiscalía específica para combatir dicha modalidad delictiva.<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> En mi experiencia de trabajo tomé contacto con muchos jóvenes que reingresaban a la escuela secundaria luego de varios años de haber abandonado con la decisión de terminar la escuela para ingresar a la policía. Uno de los casos más notorio es de Franco (nombre ficticio), un estudiante que comenzó en la escuela 2009, dejó la escuela en tercer año en el 2011, retomó cuarto año en el 2014 y finalmente en el año 2017 volvió para finalizar quinto en el año 2018. Franco, tenía un diagnóstico de trastorno de déficit de atención por hiperactividad, y no podía adaptarse a las más mínimas pautas escolares. Además Franco tenía una relación bastante tensa con la fuerza policial, dado que en varias ocasiones tuvo conflictos que implicaron la intervención policial (irse de la casa a los 14 años, pelear en la calle, romper una vidriera, tirar piedras a la casa de sus vecinos, tomar la moto “prestada” del padrastro, etc.). Ver a Franco como policía no solo constituye un vuelco en su vínculo con la institución social, sino el peso de la figura de esta figura como proyecto de vida.

<sup>9</sup> En agosto del año 2015 se implementó en la Provincia del Chaco la ley 2304 -N que permitió a la Justicia Provincial investigar, perseguir y reprimir los delitos de tráfico ilegal de estupefacientes, en la modalidad de

El crecimiento del consumo de estupefacientes en los barrios periféricos del Sur de la Ciudad de Resistencia es notorio según estadísticas oficiales. Uno de los relevamientos sobre narcotráfico y adicciones indicó que las ciudades del nordeste argentino son junto con Buenos Aires las de mayor crecimiento de venta y consumo de drogas ilegales en los últimos cinco años. A fines de 2015, casi 5 de cada 10 identificó que existía venta o tráfico de drogas en su calle, manzana o vecindario. En 2016 se confirmó la tendencia del crecimiento de consumo en el Gran Resistencia (Diario Norte, 13/05/2017).

Por otra parte, el informe periodístico *Zona sur: tierra de nadie*, del Canal de Televisión N° 9 de la Provincia del Chaco daba cuenta de que esta área metropolitana es donde más delitos se cometen y en particular, la de mayor índice de narcomenudeo, según datos de la Policía Provincial del Chaco. En el informe se escucha afirmar a vecinos del barrio: “no podemos salir, no podemos hacer nada, es un desastre este barrio, tiros todas las noches”. Esta última frase, recuerda las palabras de un alumno de quinto año que todas las mañanas llegaba tarde a clases: “todas las noches escucho los tiros”.

Posicionándonos ya al trabajo de campo en la Escuela Secundaria N° 60, una de las experiencias que particularmente me interpeló fue cuando una preceptora informó que Mirna (nombre ficticio), una alumna de tercer año, no estaba asistiendo a la escuela porque su mamá había sido detenida y la juez tenía que definir con quién iban a quedar ella y sus hermanos, todos menores de edad. A los pocos días pude entrevistarme con Mirna, quien me comentó que su tutora estaba detenida por venta de drogas: “mi mamá era empleada doméstica, pero hace años no tiene trabajo y mi tío le hizo entrar en el negocio”. Mirna comentó además que su mamá lo planteaba como una forma de subsistir: “cuando yo le decía que porque hacíamos eso, ella me contestaba que de alguna forma tenían que mantenerse”. En la casa no solo vendía la mamá de Mirna, también lo hacía Mirna de 15 años y su hermana de 12 años. El caso de Mirna plantea a la venta de drogas como una actividad familiar, y como una decisión de la madre. Sin embargo, la actividad de comerciar con drogas crece como apuesta de los jóvenes más que de las familias.

En mi experiencia de trabajo la forma “típica” de ilegalismo que me relataban los jóvenes era el robo o hurto menor. En muchos casos llegan notificaciones judiciales que solicitaban informes sobre alumnos o alumnas que habían infringido la ley por estos hechos: robo de carteras, celulares y motos. Con el paso de los años los propios alumnos y alumnas comenzaron a relatarme su vínculo con la venta de drogas. La mayor presencia de esta actividad indicaba una agudización de las condiciones de vida, en los barrios era el “negocio” que crecía. Lo que podía reconocer en el propio discurso de los y las alumnas era que esta actividad se convertía en una estrategia de subsistencia; porque no era sólo vender para consumir o vender para tener un dinero “extra”, sino una forma de subsistencia.

Juan (nombre ficticio), un alumno que estaba en segundo año de la escuela en 2021, me explicitó que él había estado detenido por “narcomenudeo” en dos ocasiones y que la misma policía le dijo que vuelva a la escuela. Así lo hizo, pero al poco tiempo volvió a vender porque no encontró otro medio de subsistencia. Vivía con su abuelo cuya jubilación no le alcanzaba para comprar mercedarias. Desayunaba en la escuela y merendaba en un copeo del barrio, pero

---

comercio al menudeo, tenencia simple y para consumo personal (Poder Judicial de la Provincia del Chaco). En el año 2005 la modificación del art. 34 de la ley 23.737 por la ley 26.052 permitió que algunos delitos vinculados al tráfico de drogas que antes eran exclusivos del ámbito federal pudiesen ser investigados por las jurisdicciones provinciales.

no tenía asegurado el almuerzo ni la cena desde los 11 años, cuando su mamá falleció y su papá se fue de la casa.

La multiplicación de los casos en los últimos años indica que ser “transa” crece como una oportunidad de obtener recursos que está ahí, a la mano. En los barrios todos identifican quienes venden, y si bien es un emprendimiento precario, en la mayoría de los casos, tiene ventas aseguradas y logra algo de ganancias.

Miguel (nombre ficticio), me lo planteaba de manera simple; “mis tíos no quieren saber nada” pero Joaquín (nombre ficticio), su primo, dejó de trabajar de albañil cuando vio que podía vivir mejor siendo “transa” de su cuadra.

Rodrigo (nombre ficticio), es el caso de un alumno que en su casa tenía una gomería y decidió pasar a vender drogas para poder pagar el alquiler de su casa. Rodrigo no estaba orgulloso de su elección, tampoco la decía abiertamente, lo hacía por medio de eufemismos y como parte de algo natural en el barrio.

Por otra parte, también en la escuela sesenta he tomado contacto con estudiantes que financiaban su propio consumo de estupefacientes a partir de la comercialización de los mismos. Melisa y Laura, quienes pasaban largas jornadas del día en el microcentro de la ciudad, afirmaron que su proveedor de drogas les daba para que consumieran si lograban vender una cierta cantidad.

Nahiara (nombre ficticio), alumna de tercer año del turno tarde, de manera recurrente, dejaba y volvía a la institución escolar. Nahiara, llegado el momento, sinceró su situación: “profe llegaba en mi casa no tenía nada para comer, mi papá se iba a la casa de su nueva pareja y no me dejaba nada para cocinar”. Nahiara se había enfrentado hacía muchos años con su mamá a causa del maltrato físico y psicológico. No tenía otros familiares y se apoyaba de manera intermitente en tíos, abuelos y amigos, habiendo pasado por situaciones de abuso. Ya estando en tercer año, con 15 años, decidió, con muy poco dinero, hacer su primera compra para vender: “junté 5 mil pesos y le compré al transa del barrio para revender, pero me fue mal, porque tenés que tener un fierro y alguien que te haga el aguante”.

En los casos mencionados anteriormente, no estaba presente una visión que enaltece la actividad narco, sino más bien cierta vergüenza, naturalización o justificación ante la falta de alternativas. Junto a esta lectura, existen otras posiciones que idealizan la vida narco, incluso aparecen expresiones que otorgan peso a dicha actividad: “mi tío es narco”; “le voy a traer a mis hermanos que son narcos”, manifestaciones que identifican a esta actividad como capital social y capital simbólico.

La lectura de que la actividad narco crece como negocio rentable tiene, por otra parte, fuerza para determinar que los jóvenes la vean una forma de subsistencia accesible y en muchas ocasiones, como una forma legítima de subsistencia frente a la ausencia de otros horizontes. Así, es cada vez más común escuchar a alumnos y alumnas de primer año, que con cierta ingenuidad, o no, afirman que van a ser narcos.

Existe una interpretación de que ser narco confiere una identidad ligada al dinero, al poder, a las armas, y sobre todo una forma de imposición: “nadie se mete conmigo”. En la subjetividad de los jóvenes esta idea resulta atractiva e inspiradora.

Finalmente, si bien la comercialización de drogas es un negocio de proporciones mucho mayores; lo que hemos registrado en los casos observados es una escala más bien pequeña, como una estrategia de subsistencia de los sectores más pobres del proletariado urbano.

## La lucha social como estrategia

La estrategia de subsistencia más extendida de los alumnos y alumnas que asisten a la Escuela Secundaria N° 60, previa al gobierno nacional del Presidente Javier Milei, quien asumió en diciembre del año 2023, fue participar de alguna de las redes de asistencia vinculadas a lo que nominamos aquí como *movimiento piquetero*.

Diversos estudios abordan la emergencia del movimiento piquetero en la Provincia del Chaco, (Román, 2008). Las investigaciones más recientes intentan problematizar la continuidad del movimiento piquetero en tanto modos de resistir dispositivos de gobierno, propios del entramado neoliberal (Graciosi, 2024).

En el marco de este trabajo entendemos que dicha estrategia de subsistencia se inscribe en un proceso histórico organizativo de una fracción de la clase obrera desocupada que luchaba contra la falta de trabajo y vivienda, entre otras cuestiones. De la extensa bibliografía existente sobre el movimiento piquetero, queda en claro que el devenir de la lucha de estas organizaciones está estrechamente ligada a su capacidad de lograr reivindicaciones (Svampa y Pereyra, 2003; Rajland y Campione, 2006; Retamozo, 2006; Svampa, 2008; Nataluci, 2015, entre otros).

Más allá de la tensión constante entre las organizaciones sociales de desocupados y los estados nacional y subnacionales respecto a la demanda de trabajo; el movimiento piquetero logró la ampliación de ciertas políticas de asistencia social vinculadas a los programas de empleo, de becas, subsidios a la desocupación, de desarrollo barrial, de construcción de viviendas, entre otras cuestiones.

Como hemos visto, el Gran Resistencia constituye el principal epicentro de la pobreza en el país. Ahora bien, en entrevistas con tutores y alumnos surge que la mayoría de los estudiantes y sus familias obtienen recursos (un 64% de 30 casos) de participar de alguna actividad vinculada a una organización social de desocupados. Asisten al comedor o al merendero sostenido por estas organizaciones, y acceden a módulos alimentarios, becas, programas sociales, refacción habitacional o viviendas, entre otras cuestiones.

Por otra parte, la casi totalidad de las treinta (30) estudiantes que se entrevistaron cobran la Asignación Universal por Hijo-AUH-; si bien este beneficio no depende de ningún tipo de pertenencia a organización social o política.<sup>10</sup> Sólo cuatro (4) estudiantes de la totalidad entrevistada no perciben la AUH; dado que sus padres tienen empleos registrados con aportes: enfermero, personal de servicio en escuela primaria, empleado municipal, y jubilado de empresa estatal de servicio de aguas, entre otros oficios.

En las entrevistas resalta el hecho de que la actividad piquetera tiene una connotación negativa. La toman como una práctica burda, de cierta bajeza, contraria a la institución escolar. Incluso

---

<sup>10</sup> Es una suma mensual que se paga el estado nacional por medio de la ANSES (Administración Nacional de la Seguridad Social) por cada hijo menor de 18 años que pertenece a un grupo familiar sin trabajo o que se desempeña en la economía informal.

los jóvenes y adolescentes que participan en marchas y cortes de calle no mencionan realizar estas prácticas.

En las ocasiones en que existieron marchas multisectoriales (docentes, estatales, judiciales, salud, movimientos sociales de desocupados); al encontrarme con estudiantes de la escuela que marchaban con organizaciones piqueteras observaba esta vergüenza. Pero pese a este sentimiento poco favorable, respecto al movimiento piquetero hace más de dos (2) décadas que la estrategia piquetera es una modalidad de subsistencia. Al mismo tiempo, existe una mirada donde ser un líder piquetero constituye un mecanismo que va más allá de la mera subsistencia para dar lugar a la movilidad social ascendente. La referencia que toman los jóvenes es la de dirigentes sociales que tienen recursos materiales superiores al resto de los integrantes.

Para finalizar diremos que la estrategia de subsistencia piquetera creció de manera exponencial junto al aumento de la pobreza y la indigencia en los últimos años. En este sentido se han multiplicado las organizaciones de desocupados y con ellos comederos, merenderos y diversas actividades cooperativas (Cfr. Graciosi, 2024).

## Conclusión

Las condiciones materiales de vida de amplias franjas de la población chaqueña se han derrumbado en las últimas décadas dando lugar a un escenario de enorme desigualdad social. Los datos más recientes de pobreza e indigencia para el conglomerado urbano del Gran Resistencia indican que este deterioro se profundizó.

Frente a este escenario, los jóvenes de los barrios marginales del Gran Resistencia asumen diversas estrategias de subsistencia, con diferentes legitimidades y significaciones. La estrategia histórica de ser parte del ejército de obreros de la construcción o empleadas domésticas y niñeras conviven en las últimas décadas con otras estrategias que cobraron peso. Hemos destacado aquí tres (3) estrategias presentes tanto en el discurso, como en las prácticas de los jóvenes y adolescentes. Estas estrategias son: la piquetera, la narco y la policial.

En el trabajo de campo nos encontramos con que estas estrategias de subsistencia se cruzan, no son respuestas incompatibles unas con otras. Y aunque podemos reconocer diferencias y confrontaciones evidentes entre una y otra, en tanto estrategias de subsistencia las mismas operan como alternativas que conviven y dialogan entre sí.

Si bien los estudiantes están interpelados por el entramado institucional para terminar la escuela y seguir estudios superiores conviven con experiencias donde la salida más inmediata está vinculada a otras estrategias. De hecho, en el propio discurso de los jóvenes, por una parte se condena el mundo narco; pero al mismo tiempo se lo toma como una opción frente a la desigualdad persistente. La escuela, claro está, en muchos sentidos impugna este camino, pero en términos efectivos asistir a la escuela no se traduce en su rechazo efectivo.

Por otra parte, la experiencia escolar no impone la destitución de determinadas subjetividades; en todo caso, establece cierto diálogo con ellas, sea la subjetividad del piquetero, el narco, el policía, o la institución escolar. Esta situación, aun a un nivel de lo no dicho, replantea o la resignifica estas proyecciones. El espacio escolar es más bien una mediación sobre las trayectorias de estos sujetos. Pero asistir a la escuela e incluso finalizar la escuela secundaria, no implica una escisión en el sujeto respecto a estas experiencias.

Para finalizar, diremos que la estrategia de continuar los estudios e ingresar a la fuerza policial es aquella que se inscribe como la perspectiva legitimada por el sistema social. Mientras tanto, la estrategia que, de manera más frecuente, ayuda a subsistir es la estrategia piquetera combinada con el trabajo de obreros de la construcción. Sin embargo, no podemos desconocer que en el imaginario social de los jóvenes gana terreno la estrategia narco como modo de sobrevivencia de toda una fracción de la clase obrera que hace décadas parece haber quedado aislada de las relaciones laborales medidas por el salario.

## Bibliografía

Adler Lomnitz, L. (2001). *Redes sociales, cultura y poder: Ensayos de antropología latinoamericana*. FLACSO.

Althusser, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Nueva Visión.

Auyero, J. y Servián, S. (2023). *Cómo hacen los pobres para sobrevivir*. Siglo XXI.

Barreto, A., et al. (2018). Villas y asentamientos del Gran Resistencia. En M. C. Cravino (Comp.), *La ciudad renegada: Aproximación al estudio de asentamientos populares en nueve ciudades argentinas* (pp. 227-270). Universidad Nacional de General Sarmiento.

Bleichmar, S. (1999). Entre la producción de subjetividad y la constitución del psiquismo. *Revista del Ateneo Psicoanalítico*, 2, 41-59.

Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. Grijalbo.

Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Taurus.

Bourdieu, P. (1998). *La distinción: Las bases sociales del gusto*. Santillana.

Carlino, A. (2009). Los orígenes de la industria algodonera en el Territorio Nacional del Chaco: Instalación del desmotado y las aceiterías. *H-Industri@. Revista de Historia de la Industria Argentina y Latinoamericana*, 3(5).

Castel, R. (2009). *La metamorfosis de la cuestión social: Una crónica del salariado*. Paidós.

Castoriadis, C. (1975). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets.

Cotarelo, M. C. (2016). *Argentina (1993–2010): El proceso de formación de una fuerza social*. Imago Mundi – PIMSA.

Cortés, F. (2006). Consideraciones sobre la marginalidad. *Papeles de Población*, 12(47), 71–84.

Dos Santos, T. y Bambirra, V. (1980). *La estrategia y la táctica socialista en Marx y Lenin*. Era.

Dubet, F. (2023). *El nuevo régimen de las desigualdades solitarias: Qué hacer cuando la injusticia social se sufre como un problema individual*. Siglo XXI.

Foucault, M. (2001). Por qué estudiar el poder: La cuestión del sujeto. En H. L. Dreyfus y P. Rabinow, *Michel Foucault: Más allá del estructuralismo y la hermenéutica* (pp. 253-254). Nueva Visión.

- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar*. Siglo XXI.
- Foucault, M. (2008). *Historia de la sexualidad* (Vol. 1). Siglo XXI.
- Freud, S. (1976). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Amorrortu.
- Goffman, E. (1997). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu.
- Graciosi, M. (2018). *Análisis de los hechos de protesta en el territorio del Chaco en el año 2016: Luchas reivindicativas en una formación social periférica*. PIMSA.
- Graciosi, M. (2021). Resistir la pandemia desde los márgenes del sistema escolar: La experiencia de la Escuela Secundaria N.º 60 del Gran Resistencia. *Revista Iberoamericana de Investigación Educativa*, 12(15), 27–43.
- Graciosi, M. (2022). Call centers de la ciudad de Resistencia: Del promisorio trabajo juvenil a las experiencias de violencia subjetiva. *De Prácticas y Discursos*, 11(18).
- Graciosi, M. (2024). Formas de gubernamentalidad de la conflictividad social de la población excedentaria en un territorio periférico. *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, (24), 109–139.
- Gutiérrez, A. B. (2009). Educación y reproducción social: El abordaje de las estrategias escolares en un análisis relacional de la pobreza. En *Seminario Internacional “Bourdieu, educación y pedagogía”*. Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico.
- Guy, D. (2000). El Rey Algodón: Los Estados Unidos, la Argentina y el desarrollo de la industria algodonera argentina. *Mundo Agrario*, 1(1).
- Iñigo Carrera, N. (1988). *La violencia como potencia económica: Chaco, 1870–1940*. Centro Editor de América Latina.
- Iñigo Carrera, N. (2011). *Sindicatos y desocupados en Argentina (1930–1935 / 1994–2004)*. PIMSA.
- Iñigo Carrera, N. (2016). *La otra estrategia: La voluntad revolucionaria (1930–1935)*. PIMSA – Imago Mundi.
- Maceira, V. (2010). *Trabajadores del conurbano bonaerense: Heterogeneidad social e identidades obreras*. Prohistoria.
- Mallimaci, F. y Salvia, A. (2005). *Los nuevos rostros de la marginalidad*. Biblos.
- Marshall, T. H. (1997). Ciudadanía y clase social. *Reis*, (79), 297–297.
- Marx, K. (2000). *El capital* (Vol. 1, Tomo 3). Siglo XXI.
- Marx, K. y Engels, F. (2011). *Manifiesto del Partido Comunista*. Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx.
- Massa, L. (2010). Estrategias de reproducción social y satisfacción de necesidades. *Revista Perspectivas Sociales*, 12, 103–140.
- Mead, G. H. (1957). *Espíritu, persona y sociedad desde el punto de vista del conductismo social*. Paidós.
- Murillo, S. (2008a). *Construcción de pobreza y producción de subjetividad*. CLACSO.

- Murillo, S. (2008b). *Colonizar el dolor: La interpelación ideológica del Banco Mundial*. CLACSO.
- Natalucci, A. (2015). La recreación de la gramática movimientista de acción colectiva. En P. Forni y L. Castronuovo (Orgs.), *Ni piqueteros ni punteros* (pp. 149-166). EDULP.
- Nun, J. (2000). *Marginalidad y exclusión social*. Fondo de Cultura Económica.
- Politikon (s/f). Informes “Pobreza e indigencia en el Gran Resistencia. 1º semestre 2023” Disponible en <https://politikonchaco.com/pobreza-e-indigencia-en-el-gran-resistencia-1o-semester-2023/>
- Poulantzas, N. (1981). *Las clases sociales en el capitalismo actual*. Siglo XXI.
- Pratesi, A. (2018). *Honestos, chorros y piqueteros*. El Revés de la Trama.
- Rajland, B. y Campione, D. (2006). Piqueteros y trabajadores ocupados en Argentina. En G. Caetano (Org.), *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en América Latina* (pp. 243-269). CLACSO.
- Retamozo, M. (2006). El movimiento de trabajadores desocupados en Argentina. *Argumentos*, (50), 145–168.
- Reyna, M. V. y Moreno Andrade, S. (2005). Estrategias sociales: De la sobrevivencia a la contingencia. *Papeles de Población*, (46), 139–159.
- Román, M. (2008). Los inicios del movimiento de trabajadores desocupados en el Chaco. En *V Jornadas Nacionales Espacio, Memoria e Identidad*. Universidad Nacional de Rosario.
- Rodríguez Giles, A. I. (2011). Problemas en torno a la definición de la marginalidad. *Trabajos y Comunicaciones*, (37), 203–219.
- Rozé, J. (2004). Del apogeo y crisis de una burguesía hegemónica al defendismo de una burguesía en disolución (1970-2000). *Theomai*, 24.
- Roze, J. (2007). *Lucha de clases en el Chaco contemporáneo*. Librería de la Paz – Fundación IdEAS.
- Salvia, A. (2008). Introducción. La cuestión juvenil bajo sospecha. En *Jóvenes promesas* (pp. 11-29). Miño y Dávila.
- Salvia, A. y Tuñón, I. (2005). Los jóvenes y el mundo del trabajo en la Argentina actual. *Revista Encrucijadas*, (36), 25-50.
- Svampa, M. (2008). *Cambio de época: Movimientos sociales y poder político*. Siglo XXI.
- Svampa, M. y Pereyra, S. (2003). *Entre la ruta y el barrio*. Biblos.
- Terigi, F. (2007). Los desafíos que plantean las trayectorias escolares. En *III Foro Latinoamericano de Educación*. Fundación Santillana.
- Torrado, S. (1980). Sobre los conceptos de estrategias familiares de vida. CEUR.
- Weber, M. (2003). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Wright, E. O. (2018). *Comprender las clases sociales*. Akal.

## **Semblanza**

Marcelo Gracioso es Doctor en Filosofía (UNNE) y Doctor en Ciencias Humanas y Sociales (UNaM). Profesor titular de Sociología General y adjunto a cargo en Principales Corrientes del Pensamiento en la Facultad de Humanidades (UNNE). Realiza una estancia posdoctoral en Ciencias Sociales en la UBA, donde investiga las formas de gubernamentalidad de la conflictividad social en territorios periféricos.

**Organismos colaboradores:** no corresponde.

**Disciplina académica y subdisciplinas:** Sociología, Sociología del conflicto social.

**Tipo, método o enfoque del estudio:** metodología cualitativa, entrevistas y observación participante.

# COMUNICACIONES



# RESEÑA DE *IMPENSAR LAS CLASES SOCIALES. UN ANÁLISIS DIACRÓNICO Y RELACIONAL DE LAS DESIGUALDADES SOCIALES EN ARGENTINA (2003-2009)*. LETICIA MUÑIZ TERRA (COORDINADORA)

**Delfina Tamburrini**

tamburrinidelfina@gmail.com

Centro Interdisciplinario de Metodologías de las Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

ORCID: 0009-0006-7748-7445

## **Resumen**

El libro “Impensar las clases sociales” ofrece un enfoque innovador en el abordaje del estudio de la desigualdad en la Argentina. Coordinado por Leticia Muñiz Terra, esta compilación analiza la estructura de clases a partir de una metodología cualitativa, que destaca el uso de las entrevistas en profundidad para construir trayectorias laborales y educativas. Se trata de un amplio trabajo de campo en el marco de un proyecto de investigación que recolectó noventa y dos entrevistas a trabajadores de distintas clases sociales, en el que se pone en juego el análisis de las representaciones simbólicas, la movilidad social y el impacto de los capitales en la definición del lugar que los sujetos ocupan en la estructura social. Los capítulos iniciales presentan un análisis de la configuración de clases en el conglomerado urbano Gran La Plata, mientras que en la segunda parte se profundiza en la transmisión y apropiación de capitales. A través de una sólida articulación teórica y metodológica, esta obra representa un aporte significativo al estudio de las clases sociales en Argentina. Su combinación de análisis estructural y experiencias subjetivas lo convierte en una referencia clave para investigadores en sociología, educación y estudios del trabajo.

**Palabras clave:** metodologías, trayectorias, trabajo, educación, capitales.

**IMPENSAR AS CLASSES SOCIAIS. UMA ANÁLISE DIACRÔNICA E RELACIONAL DAS DESIGUALDADES SOCIAIS NA ARGENTINA (2003–2009). LETICIA MUÑIZ TERRA (COORDENADORA)**

**Resumo**

O livro *Impensar as classes sociais* oferece uma abordagem inovadora para o estudo da desigualdade na Argentina. Coordenada por Leticia Muñiz Terra, esta coletânea analisa a estrutura de classes a partir de uma metodologia qualitativa, destacando o uso de entrevistas em profundidade para a construção de trajetórias laborais e educacionais. Trata-se de um amplo trabalho de campo desenvolvido no âmbito de um projeto de pesquisa que reuniu noventa e duas entrevistas com trabalhadores de diferentes classes sociais, no qual se articulam a análise das representações simbólicas, da mobilidade social e do impacto dos capitais na definição do lugar que os sujeitos ocupam na estrutura social.

Os capítulos iniciais apresentam uma análise da configuração das classes no conglomerado urbano da Grande La Plata, enquanto a segunda parte aprofunda a discussão sobre a transmissão e a apropriação de capitais. Por meio de uma sólida articulação teórica e metodológica, a obra constitui uma contribuição significativa para o estudo das classes sociais na Argentina. A combinação entre análise estrutural e experiências subjetivas a torna uma referência central para pesquisadores das áreas de sociologia, educação e estudos do trabalho.

**Palavras-chave:** metodologias, trajetórias, trabalho, educação, capitais.

**UNTHINKING SOCIAL SCIENCES. A DIACHRONIC AND RELATIONAL ANALYSIS OF SOCIAL INEQUALITIES IN ARGENTINA (2003-2009). LETICIA MUÑIZ TERRA (COORDINATOR)**

**Abstract**

The book “*Unthinking Social Classes*” offers an innovative approach to studying inequality in Argentina. Coordinated by Leticia Muñiz Terra, this compilation analyzes class structure through a qualitative methodology, emphasizing the use of in-depth interviews to reconstruct educational and labor trajectories. It is based on extensive fieldwork within a research project that collected ninety-two interviews with workers from different social classes, incorporating the analysis of symbolic representations, social mobility, and the impact of various forms of capital in defining individuals' positions within the social structure. The initial chapters provide an analysis of class configuration in the urban conglomerate of Gran La Plata, while the second part delves into the transmission and appropriation of capital. The book examines key aspects such as the role of social networks in labor insertion and the impact of self-managed work on individual trajectories. Through a strong theoretical and methodological framework, this work represents a significant contribution to the study of social classes in Argentina. Its combination of structural analysis and subjective experiences makes it a key reference for researchers in sociology, education, and labor studies.

**Keywords:** methodologies; trajectories; work; education; capital.

**Recibido:** 20 de marzo de 2025.

**Aceptado:** 15 de abril de 2025.

Desde sus inicios la Sociología se ha interesado en dar explicaciones a la cuestión de la desigualdad, problemática que se ha abordado desde distintas perspectivas y aproximaciones. La sociología argentina no ha sido la excepción y, si bien existe una tradición sociológica nacional orientada a los estudios de clase y desigualdad, es evidente que se trata de estudios predominantemente cuantitativos donde se intenta reconstruir estadísticamente el perfil de clase, el desarrollo económico y la movilidad social. Además de reconocer el aporte fundamental que estos estudios otorgan al estado de conocimiento de las ciencias sociales en el país, también se debe agregar que estos no permiten ver el aspecto dinámico de la composición de clases, comprender los procesos de la movilidad social, y recuperar los distintos enfoques desde los cuales se puede abordar la desigualdad. Frente a este desafío de abrirse paso en un terreno conquistado por lo cuantitativo, este trabajo de compilación sobre la temática de la desigualdad viene con una propuesta innovadora y un enfoque particular para analizar una problemática tradicional de las ciencias sociales. Ya el título nos presenta el objetivo que este compilado se propone, recuperando la idea de Wallerstein (2010) en su libro “*Unthinking Social Sciences*”, los autores juegan con esta idea de “*impensar*” las clases sociales, planteando una mirada distinta, un abordaje distinto. De este modo quienes escriben construyen un trabajo de investigación que permite visibilizar múltiples cuestiones que atraviesan la conformación de clases (Muñiz Terra 2024:27), con un abordaje metodológico que, a partir de las entrevistas en profundidad, recupera las historias de vida de los trabajadores de distintas clases sociales, que se transforman en protagonistas y co-escritores del libro.

“*Impensar las clases sociales*” es el resultado de un largo y extenso trabajo de investigación de un conjunto de sociólogos que, desde sus especialidades temáticas y extensa formación, buscan dar respuesta a algunas de las tensiones existentes en las ciencias sociales acerca de la problemática de la desigualdad. Desde el inicio, los autores plantean como desafío y propósito del libro analizar las “desigualdades en plural” entendiendo que un problema tan amplio y complejo como el abordaje de las clases sociales requiere de un estudio que definen como multiescalar y multidimensional. Esta forma particular de abordar la cuestión se constituye en un aporte central, que entiende que la desigualdad de clases no puede verse de manera unidireccional, sino que se debe reconocer la existencia de múltiples desigualdades. Fundándose en una perspectiva bourdiana de la desigualdad, argumentan que un fenómeno complejo como éste no puede explicarse únicamente desde la posición económica, sino que se debe tener en cuenta los distintos capitales que se ponen en juego en las interacciones sociales. Además, consideran que no podemos definir a cada clase aislada de las demás, únicamente por sus particularidades. Por el contrario, en su análisis acuden al aporte de Erikson, Goldthorpe y Portocarero, quienes en 1979 presentaron su clasificación relacional de la estructura social. El presente libro retoma el modo en que dividen a las clases sociales en tres grandes grupos, con diferenciaciones en su interior, fundadas en las posiciones que ocupan los individuos dentro de los mercados de trabajo, y atendiendo a las relaciones de empleo que se involucran al interior de los mismos.

Partiendo de este punto, van a proponer un estudio de la configuración de las clases sociales como el resultado de la articulación y la tensión de las múltiples escalas en las que se desarrolla la vida de los sujetos en dos dimensiones centrales de la vida social: la dimensión educativa y

la laboral. Esto da como resultado un análisis del contexto sociohistórico a nivel macro social, de las instituciones, a nivel mesosocial, y de las decisiones y acciones subjetivas de los individuos a nivel microsocioal. Con vistas a este objetivo, los autores despliegan una investigación cualitativa basada en un enfoque biográfico realista, con un campo de investigación compuesto por noventa y dos entrevistas en profundidad a trabajadores de tres clases sociales: trabajadora, intermedia y de servicios.

Se trata de una compilación de trabajos sociológicos que se proponen elaborar un análisis dinámico de las trayectorias a partir de las dimensiones laboral y educativa, y cómo en estas se despliegan estrategias de producción y reproducción de las desigualdades de clases en múltiples escalas. A través de su contenido, los autores nos proponen una hipótesis: que el trabajo define el rol que ocupamos dentro de la escala social, y que este lugar es el resultado del desarrollo de una trayectoria educativa previa. Como seña particular del enfoque metodológico desarrollado, toma mayor peso el estudio de la escala micro social que, a partir del trabajo de campo, permite recuperar las interpretaciones subjetivas de los individuos y conocer de qué manera definen su posición de clase, cómo se diferencian de las otras, y cómo construyen esa alteridad.

Desde la introducción el libro nos adelanta la magnitud de la bibliografía que construye tanto sus antecedentes como sus bases. En esta primera aproximación al estudio, Leticia Muñiz Terra, coordinadora del libro, nos presenta un panorama general de los estudios de la desigualdad, con énfasis en las investigaciones argentinas, que nos permite dar cuenta de la importancia del aporte que significa el libro al campo de la sociología, en lo referente a las clases sociales, los mercados de trabajo y la movilidad social. Pero, a medida que avanzamos e ingresamos ya al primer capítulo podemos advertir otro gran aporte de este compilado que tiene que ver con la metodología utilizada. En este sentido, el primer capítulo *“Desigualdades, clases y trayectorias sociales: una aproximación teórica para comprender la realidad social”* es el gran capítulo metodológico, donde se define claramente la construcción del campo de investigación del libro, y Muñiz Terra, autora del mismo y referente en la temática, nos explicita las decisiones metodológicas que se han tomado. La compiladora, quien además de investigadora es docente, nos recuerda siempre en sus clases de Metodología de la Investigación Social que diseñar una investigación es, sobre todo, tomar decisiones, y este aspecto se hace presente a lo largo de todo el libro, dándole una seña particular para quienes se interesan en la disciplina. En este sentido, la primera gran decisión metodológica es la que da punto de partida a la definición del campo. A partir de reconocer que la mayoría de estudios sobre las clases sociales en el país tienden a centrarse en lo que sucede en el Área Metropolitana de Buenos Aires, los autores toman la decisión de construir su campo de investigación en otro de los grandes aglomerados urbanos del país. Su objetivo es contribuir al estudio analítico e integral, que nos permita observar las especificidades y matices que asumen las clases a lo largo de diversas regiones del territorio nacional, aspecto que se desarrolla en el segundo capítulo, *“Dinámicas de la estructura de clases del Gran La Plata”*, escrito por Manuel Riveiro, Jérica Lorena Pla y Matías Iucci, objetivo que es abordado a partir del estudio sobre el aglomerado compuesto por la ciudad de La Plata y las localidades de Berisso y Ensenada, en el período que va del 2003 al 2019.

La primera parte está compuesta por los capítulos inaugurales y el capítulo tres *“Desigualdades en el Gran La Plata: un análisis dinámico de las trayectorias educativas y laborales de distintas clases sociales”*, capítulo cuatro *“La experiencia de la movilidad social: reflexividad y transmisión familia en las trayectorias de clase”*, y el capítulo cinco *“Representaciones, posiciones y alteridades en la configuración de las desigualdades en jóvenes de clase trabajadora, intermedia y de servicios”* escritos por las sociólogas Leticia

Muñiz Terra, Agustina Coloma, Magdalena Lemus, María Eugenia Ambort y Eugenia Roberti. En estos últimos podemos ver el desarrollo del estudio de las clases a partir de la reconstrucción de las trayectorias laborales y educativas en las tres clases sociales que serán objeto de estudio de la investigación. Aquí las autoras se enfocan en desarrollar la hipótesis acerca de que el trabajo define tanto subjetiva como intersubjetivamente la posición social que se ocupa. Bajo esta línea de trabajo, se analiza en estos primeros capítulos los recorridos tradicionales de cada clase y la movilidad social desde una perspectiva relacional, teniendo en cuenta las representaciones subjetivas y simbólicas de las clases sociales, y atendiendo a la reflexividad de los sujetos.

Pasada esta primera mitad del libro, centrada principalmente en la recomposición de las características de clase del Gran La Plata y las dinámicas de movilidad social que presenta, avanzamos a una segunda parte en la que los capítulos comienzan a ahondar en el papel que juegan los capitales en la conformación de las clases. En esta línea el capítulo seis *“Producción, apropiación y puesta en juego de los saberes en el trabajo. Análisis relacional de las trayectorias”*, escrito por María de la Paz Bidauri, Cristián Harvey y Victoria Biscotti resulta de gran importancia, ya que recupera el rol de la transmisión de capitales no sólo económicos, sino también simbólicos, sociales y culturales, y que se transmiten en forma de saberes. Su foco aquí está puesto en la transmisión, la valoración subjetiva y la aplicación de saberes en los dos escenarios de socialización que son el hilo que guía la investigación, el educativo y el laboral. El capítulo siete *“Trayectorias laborales, redes y capital social. Una mirada desde las diferentes clases sociales”*, escrito por Matías Iucci, Luis Hernán Santarsiero y Florencia Riva, también ahonda esta cuestión introduciendo otro aspecto de la transmisión de capitales, particularmente del capital social, que tiene que ver con las redes de las que se valen los individuos de cada clase social a la hora de pensar en la producción y reproducción de la desigualdad en las trayectorias laborales de las distintas clases sociales.

En el último capítulo del libro *“Trabajo autogestivo y subjetividad. Trayectorias laborales en la economía popular, en emprendedurismo y el management”*, las autoras Agustina Coloma y María Eugenia Ambort indagan en una modalidad de trabajo característica del imperativo neoliberal, que acarrea nuevas formas de precarización e informalización del trabajo. Aquí se recuperan las experiencias subjetivas de trabajadores de distintas clases sociales insertas en el mercado de trabajo de manera independiente, en lo que se da a llamar “trabajo autogestivo”.

En síntesis, *“Impensar las clases sociales”* nos ofrece a lo largo de sus más de 200 páginas la oportunidad de conocer la estructura de clases de uno de los aglomerados urbanos más importantes del país. Al comenzar recuperando datos estadísticos podemos tener un primer acercamiento a la estructura general del Gran La Plata desde los números, pero no se quedan ahí, sino que desde la expertise de quienes escriben podemos acceder a un trabajo que marca un precedente en la forma de abordar el estudio de las clases. Su extenso trabajo de campo nos permite acceder a las experiencias subjetivas a partir de las voces de quienes participan, dándole una impronta humana en la que casi podemos sentir que conocemos esas historias. Al recurrir a las narraciones como material de estudio, el libro permite recuperar la noción de experiencia social y atender a la reflexividad, a la conciencia de sí mismo. Así, podemos conocer de qué modo las clases se configuran a sí mismas y reconfiguran a las otras. Este trabajo a su vez se complementa con el aporte de la bibliografía y la construcción de un abordaje metodológico que tiene en cuenta dos dimensiones centrales de la vida en sociedad, la educativa y la laboral, y con las múltiples escalas en que estas se desarrollan. Cada capítulo retoma ejes de análisis desarrollados por los autores, que dialogan entre sí para construir un libro que tiene coherencia

como un todo. Cada una de sus partes, se convierte en una obra que podrá ser retomada por estudiosos de distintas disciplinas sociales que quieran ahondar en investigaciones sobre las clases sociales, desigualdades, movilidad de clases, mercado de trabajo, sistema educativo, y otras temáticas que se desarrollan en su contenido.